

UNITED NATIONS  
ECONOMIC  
AND  
SOCIAL COUNCIL



GENERAL  
E/CN.12/217/Add.1.  
9 de abril de 1951  
ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Cuarto Período de Sesiones  
México, D.F.  
28 de mayo de 1951

ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA 1950

HECHOS Y TENDENCIAS RECIENTES DE LA ECONOMIA ARGENTINA

INDICE DE MATERIAS

	Pág.
INTRODUCCION.....	3
CAPITULO I: BIENES DISPONIBLES Y PRODUCCION.....	8
Evolución de los bienes disponibles.....	8
Cambios en la producción.....	10
Producción agrícola.....	12
Producción ganadera.....	26
Producción industrial.....	35
Industria de la construcción.....	53
Producción minera.....	55
CAPITULO II: COMERCIO EXTERIOR Y BALANCE DE PAGOS.....	58
Evolución del comercio exterior en la postguerra.....	58
Composición de las exportaciones.....	64
Composición de las importaciones.....	67
Orientación del intercambio.....	71
Cambios en la estructura del balance de pagos.....	75
Distribución por zonas.....	79
CAPITULO III: MONEDA Y PRECIOS.....	82
Las reformas bancarias y monetarias y la política inflacionista.....	82
Evolución de los medios de pago.....	85

	Pág.
La inflación, el balance de pagos y los tipos de cambio.....	90
Medios de pago y precios.....	96
La expansión monetaria y la producción nacional.....	101
Salarios reales y bienes disponibles.....	102
El mercado de valores.....	104

---

## INTRODUCCION

La economía argentina parecía haber entrado, desde 1948, en que la mayoría de los índices de producción y del comercio exterior habían alcanzado un punto máximo, en una fase de progreso más lento o de declinación. En 1950 y en especial en el segundo semestre, se produce un vuelco de esta tendencia. Tres órdenes de hechos han contribuido a este cambio:

1<sup>o</sup> En primer término, debe mencionarse la nueva orientación que el Gobierno argentino ha impreso a su política económica al tratar de fomentar un aumento de la producción agrícola con el objeto de disponer de un mayor volumen de saldos exportables y obtener divisas para hacer frente a las necesidades ampliadas de importación.

El primer aliciente dado a la agricultura fué la fijación anticipada de precios de compra más altos para los principales productos, con lo que se consiguió aumentar en un 10 por ciento el área sembrada en 1950-51 en cereales y lino. El segundo estimulante fué el otorgamiento de crédito barato y abundante para las actividades agrícolas. El tercero consistió en destinar un cupo importante de divisas para la importación de maquinaria agrícola.

Estas medidas adquieren mayor significado si se las compara con las que habían venido siendo aplicadas por el Gobierno argentino hasta ese entonces. En efecto, la política económica anterior había consistido en favorecer deliberadamente a la industria por medio de créditos abundantes, a corto y largo plazo, permisos de importación y franquicias de diversa índole, mientras que se ponía mucho más débil acento en la agricultura cuyo régimen de precios equivalía, en realidad, a la transferencia de parte de sus ingresos a otros sectores de la producción o del consumo.

/No es de extrañar,

No es de extrañar, pues, que la declinación en el área sembrada que aparecía ya con cierto carácter estructural en los últimos veinte años, se haya acentuado, especialmente en los cultivos tradicionales, de cereales y lino. El desplazamiento hacia la ganadería sirvió en cierta medida de compensación, pues aquella actividad contó hasta hace poco, es decir, hasta la suspensión de los embarques de carnes al Reino Unido, con una demanda más regular del mercado externo y con un fuerte aumento del consumo interno, favorecido por el mejoramiento de las condiciones de vida.

2<sup>do</sup> El segundo factor que ha contribuido a cambiar las condiciones imperantes en el comercio exterior, consiste en las modificaciones introducidas en el régimen de cambios, en agosto último, reduciendo de 9 a 4 el número de tipos múltiples en vigor y ajustando el valor del peso argentino a un nivel más apropiado para favorecer las exportaciones afectadas por el constante aumento de los costos internos.

3<sup>o</sup> El tercer orden de acontecimientos que han favorecido la recuperación económica de Argentina es independiente de las decisiones tomadas por ella, pues se trata de la influencia ejercida por el rearme mundial en la demanda de bienes primarios. Por cierto que este último factor contiene su propio reverso, pues la posibilidad de aumentar las exportaciones y de disponer de saldos en divisas no trae aparejada la seguridad de poder emplearlas en bienes de capital, combustibles y materias primas en la cuantía y en la oportunidad deseables en virtud de las restricciones que los países proveedores pueden aplicar a los llamados materiales críticos, y de la consiguiente alza de precios.

El nuevo estado de cosas se refleja en el reciente desarrollo del comercio exterior. El volumen físico de las exportaciones, que había declinado en 1949 en un 32 por ciento con relación al máximo alcanzado en 1948, ha vuelto a aumentar en 27 por ciento, en 1950, con respecto al año anterior. En las importaciones, que, de acuerdo con un fenómeno ya tradicional habían seguido creciendo después que las exportaciones habían declinado, la recuperación de 1950 es menos

/marcada.

marcada. El alza de los precios exteriores junto con la elevación de los tipos de venta de las divisas extranjeras han neutralizado en parte las relativas facilidades concedidas a partir de octubre último en materia de otorgamiento de permisos de cambio.

Pero el hecho que con más propiedad expresa el cambio ocurrido en el comercio exterior, es la inversión del signo del saldo del balance comercial. Mientras que en 1948 había aparecido por primera vez en el período de postguerra un saldo negativo de 648 millones de pesos, que creció a 924 millones en 1949, en 1950, el saldo se convierte en positivo y asciende a 454 millones de pesos. El saldo en divisas, obtenido, tomando exportaciones e importaciones a un tipo de cambio homogéneo, resulta aún mayor.

También se refleja el cambio en las existencias de oro y divisas del Banco Central. Estas, que habían venido disminuyendo paulatinamente durante varios años, invirtieron su movimiento a partir del segundo trimestre de 1950. Entre marzo y diciembre de ese año ya se habían recuperado en cerca de 700 millones de pesos. En 1951, el proceso sigue con el mismo ritmo.

El problema de la escasez de dólares, que había cobrado caracteres muy marcados, tiende a presentarse bajo otro aspecto, pues en el intercambio con los Estados Unidos la Argentina obtuvo en 1950 un excedente de exportaciones de 280 millones de pesos, en vez de un déficit de 344 millones en 1949.

La situación es en realidad más favorable que lo que se desprende de estas cifras, pues la Argentina, aliviada gracias al reembolso de su deuda externa de los servicios que efectuaba anteriormente, puede ahora destinar la casi totalidad del producido de sus exportaciones a la adquisición de bienes en el exterior.

Los términos del intercambio, que en 1948-49 habían dejado de evolucionar en favor de la Argentina, tienden a volverse favorables en 1950; junto con el aumento ya señalado del volumen físico de las exportaciones, se ha logrado así una leve recuperación de la capacidad para importar.

En esta recuperación ha influido el alza realmente extraordinaria

/de los precios

de los precios de la lana, impulsados por una demanda externa que agotó las existencias de esquilas anteriores y permitió negociar, en condiciones muy ventajosas, las esquilas de 1949-50 y de 1950-51.

Por grandes que hayan sido estos cambios, no pueden resolver de golpe los problemas fundamentales que en virtud de su propio desarrollo enfrenta la economía argentina.

El primero de estos problemas puede expresarse sintéticamente del modo siguiente. Para mantener el alto nivel a que ha llegado la industria argentina, se necesita también mantener un fuerte volumen de importaciones de bienes de capital, nuevos y de reposición, materias primas, combustibles, etc., y para ello, es imprescindible que las exportaciones provean las divisas necesarias.

Se comprende, por lo tanto, el esfuerzo del gobierno, en su reciente cambio de política económica, por restaurar la agricultura como factor determinante de la provisión de divisas, es decir, como medio de preservar la industria de una situación que le afectaría sobremanera y que, en algunos sectores, ya se había hecho sentir.

Los otros dos problemas básicos son el de la inflación y el de la energía.

El problema de la inflación reviste en la Argentina caracteres especiales, en virtud del confesado propósito del gobierno de servirse de ese medio para la realización de sus objetivos, entre los que figuran los cambios en la distribución de los ingresos.

La inflación ha sido la consecuencia de la desviación del crédito bancario hacia el Estado, que llegó a absorber más de la mitad del total, así como del nuevo sistema bancario instaurado en 1946 y que reposa en la emisión de circulante como medio de financiación a corto y a largo plazo.

La espiral de salarios y precios ha comenzado a hacer sentir sus efectos, no obstante que, en ciertos momentos, se ha tratado de evitarla, imponiendo a los empresarios, que concedían alzas de salarios, la carga del aumento, sin permitirles trasladarla al consumidor.

El problema de la energía se manifiesta por el déficit de recursos frente a la demanda, como consecuencia de la industrialización /y del crecimiento

y del crecimiento de la población, agravado por el desplazamiento de gente del campo a la ciudad.

Las obras importantes realizadas, como la construcción del gasoducto de Comodoro Rivadavia a Buenos Aires, han aliviado la escasez de combustibles, pero sigue disminuyendo la participación del petróleo nacional en el abastecimiento del país.

La solución consistiría en el aprovechamiento de nuevas fuentes de energía hidráulica y en el aumento del material de perforación y extracción de la industria petrolífera, pero ello requiere divisas, y éstas suponen un incremento de las exportaciones capaz de ampliar la capacidad para importar, hasta ahora declinante.

De ahí que se vuelva al problema principal, el de la agricultura, sobre la cual debe concentrarse el esfuerzo para que pueda, no sólo recuperar el retardo en que se halla, sino además alcanzar una nueva etapa en su desarrollo. Este problema tiene como corolarios los de la mecanización y de la inmigración, para suplir la deficiencia de su mano de obra local.

El vuelco favorable que ha tomado para la Argentina la demanda de sus productos a raíz del rearme internacional no debe hacer perder de vista que a su vez su situación en cuanto al abastecimiento presenta ciertos puntos débiles, pues las restricciones aplicadas a las importaciones y la escasez de dólares del período 1943-49 no le han permitido formar suficientes reservas de materiales críticos como para hacer frente a la actual emergencia.

/CAPITULO I

## CAPITULO I BIENES DISPONIBLES Y PRODUCCION

### Evolución de los bienes disponibles

La marcha de la economía argentina en los últimos cinco años puede seguirse a través de los cálculos que viene realizando esta Comisión acerca del volumen de bienes disponibles y de su composición. Estos cálculos muestran que el total de bienes de consumo y de producción siguió aumentando en la postguerra a un ritmo bastante fuerte hasta 1948, para declinar en 1949 y 1950. Con relación a 1945, el aumento que había sido de 73,5 por ciento en 1948 se redujo al 62 por ciento en 1949 y al 46,3 por ciento en 1950.

Pero el fenómeno más interesante de la reciente evolución está en los cambios habidos en la composición de dicho volumen. La importación, que por razones obvias había quedado muy restringida durante la guerra, fué cobrando mayor importancia absoluta y relativa, hasta contribuir con un 37,7 por ciento en el total de los bienes disponibles en 1948, y con un 31,6 por ciento en 1949. La exportación, que alcanzó su máximo en 1947, declinó en 1948 y se contrajo fuertemente en 1949, dejando así un margen para el consumo, utilizable en teoría. En 1950 ha habido una sensible recuperación de las ventas al exterior.

/Cuadro 1.



Cuadro 1. Argentina: Bienes disponibles y su composición.<sup>1/</sup>  
(en millones de pesos a precios de 1935)

<u>Años</u>	<u>Producción</u>	<u>Exportación</u>	<u>Importación</u>	<u>Total</u>
1935	3.558	1.569	1.175	3.164
1939	4.239	1.392	1.299	4.146
1941	4.653	1.040	892	4.505
1943	4.583	1.040	490	4.033
1945	4.730	1.139	522	4.113
1946	5.071	1.205	1.090	4.956
1947	5.638	1.312	2.146	6.472
1948	5.658	1.211	2.691	7.138
1949	5.451	892	2.103	6.662
1950 <u>a/</u>	5.201	1.126	1.944	6.019

Fuentes: Datos básicos tomados de Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina y Memorias del Banco Central.

a/ Provisional

Nota: Para las cifras de producción, véase cuadro 3. Las cifras de exportación e importación han sido obtenidas multiplicando los respectivos valores de 1935 por los índices anuales de volumen físico calculados por la CEPAL; para los años 1947 a 1949, por no disponerse de Anuarios de Comercio Exterior estos índices han sido calculados sobre una muestra menor de productos y grupos de productos.

1/ Las cifras del presente cuadro difieren de las publicadas en el "Estudio Económico de América Latina de 1949" por la rectificación del índice de producción industrial efectuada por el Servicio Estadístico Oficial en su informe de septiembre de 1950 "La Actividad Industrial Argentina entre 1937 y 1949". Manteniendo las cifras dadas por el Banco Central, el monto de los bienes disponibles sería el siguiente:

<u>Años</u>	<u>Bienes disponibles</u>
1935	3.164
1940	4.206
1945	4.319
1946	4.908
1947	6.247
1948	6.922
1949	6.453
1950	5.764

/Por supuesto

Por supuesto, corresponde examinar el sentido y la magnitud de los cambios recientes del lado de la producción.

Durante el período de guerra, la producción había recibido un fuerte impulso, en razón del esfuerzo desplegado para substituir importaciones. Al terminarse la guerra, se había logrado aumentar la producción en un 21 por ciento, o sea, a razón de un 4 por ciento anual en condiciones a veces precarias y mediante un severo desgaste del equipo en muchos sectores.

A partir de 1945, el ritmo de crecimiento es aún más pronunciado; la producción de 1948 supera en un 19,6 por ciento a la de aquél año, aumento que disminuye en 1949 a un 15,2 por ciento. Las cifras provisionales para 1950 señalan una contracción más pronunciada; pero las cifras se mantienen a un nivel más alto que el de 1946.

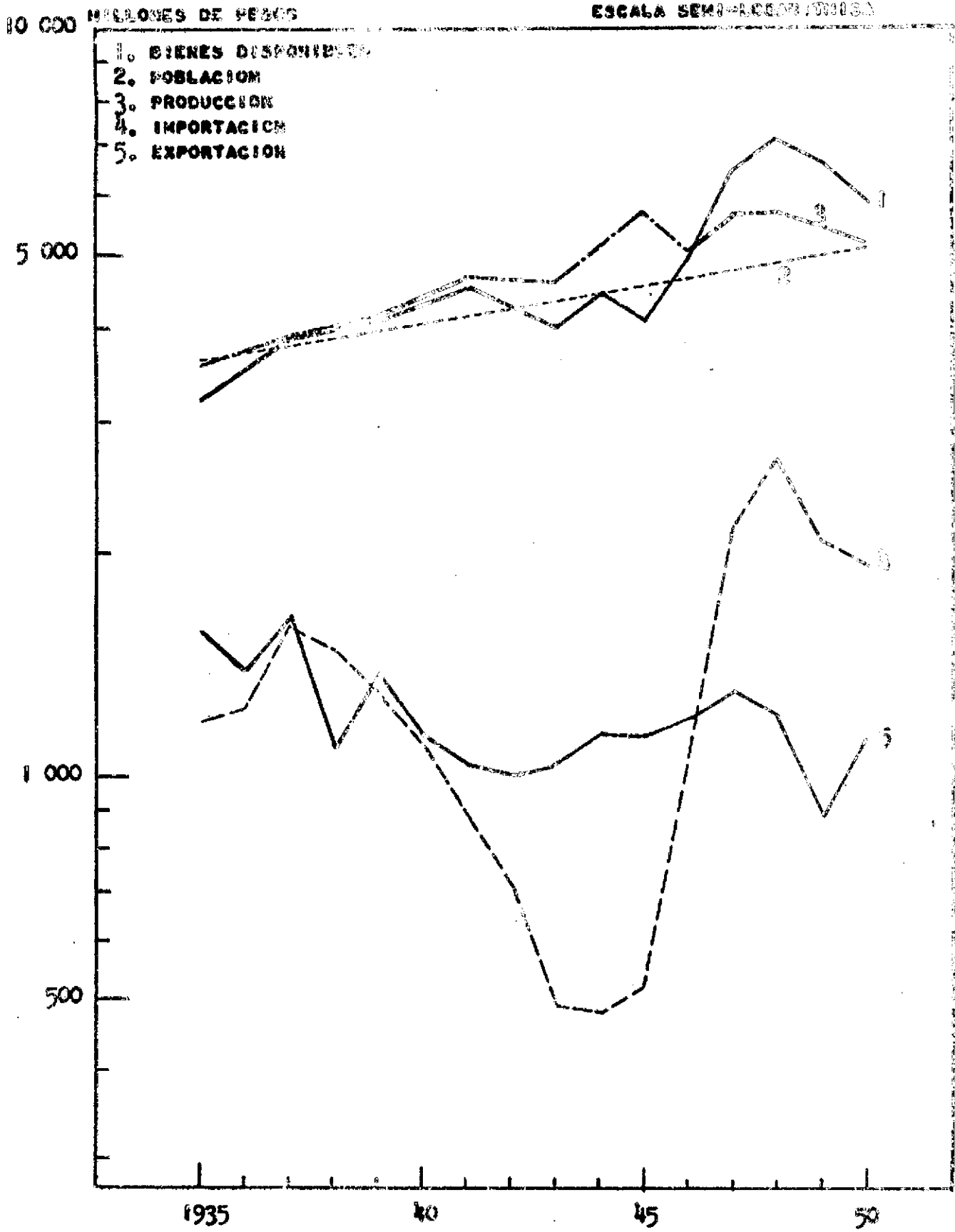
El aumento de la producción ha superado así al crecimiento de la población, aun cuando en los últimos años las curvas respectivas tiendan a acercarse un poco, como puede observarse en el gráfico 1.

La disponibilidad aparente de bienes por habitante ha sido mayor, como se desprende del cuadro siguiente:

/ Cuadro 2.

BIENES DISPONIBLES

1935 & PROGRESO DE 1935





Cuadro 2. Argentina: Población y bienes disponibles

<u>Años</u>	(A) <u>Población b/</u> (en miles de habitantes)	(B) <u>Bienes disponibles</u> (en millones de pesos a precios de 1935)	$\frac{B}{A}$ (en pesos por habitante)
1945	15.546	4.113	264,6
1946	15.767	4.956	313,9
1947	16.074	6.472	402,3
1948	16.472	7.138	433,3
1949	16.894	6.662	394,3
1950 a/	17.350	6.019	346,9

Fuentes: (A) Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

(B) Las indicadas en el cuadro 1.

a/ Provisional

b/ Cifras de población tomadas al fin de cada período.

No se trata por cierto de bienes disponibles en su totalidad para el consumo; parte de ellos comprende bienes de capital, en una proporción difícil de determinar. De todos modos, el cuadro anterior muestra que el volumen de bienes por habitante fué creciendo hasta 1948, para situarse en 1949 por debajo del nivel de 1947. En 1950, la declinación se acentúa de acuerdo con los datos provisionales; pero a pesar de ello, la cifra supera en 30 por ciento a la de 1945.<sup>1/</sup> Por otro lado, la disminución de las exportaciones en 1948 y 1949 ha dado lugar a la

1/ El aumento de los bienes disponibles per cápita resultante de utilizar los cifras de producción del Banco Central sería algo más moderado: 277,7 pesos por habitante en 1945, 420,2 en 1948 y 382,0 en 1949.

formación de existencias disponibles para la ulterior venta al extranjero, pero no para el consumo interno por tratarse de bienes que éste no puede absorber.

### Cambios en la producción

La evolución seguida por la producción es similar a la de los bienes disponibles. El máximo del período de postguerra corresponde a 1948; los dos últimos años han visto un descenso que ha llevado a la producción por debajo del nivel de 1947, pero superando siempre a la de los años 1945 y 1946. Las cifras de 1950 son estimaciones provisionales basadas en los datos disponibles relativos a una fracción del año o a ciertas producciones fundamentales. Están, pues, sujetas a revisión.

### Cuadro 3. Argentina: Volumen físico de la producción

(en millones de pesos a precios de 1935)

<u>Años</u>	<u>Agropecuaria</u>	<u>Industrial</u> <sup>a/</sup>	<u>Minera</u>	<u>Construcción</u>	<u>Total</u>
1935	2.030	1.251	102	175	3.558
1939	2.190	1.665	149	235	4.239
1941	2.500	1.730	181	242	4.653
1943	2.320	1.840	201	222	4.583
1945	2.160	2.100	208	262	4.730
1946	2.235	2.370	191	275	5.071
1947	2.405	2.730	198	305	5.638
1948	2.375	2.760	203	320	5.658
1949	2.275	2.660	196	320	5.451
1950 <u>b/</u>	1.992	2.704	193	312	5.201

Fuentes: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina. Memorias del Banco Central.

a/ Cifras obtenidas utilizando el nuevo índice oficial de la producción industrial manufacturera. Las cifras publicadas por el Banco Central muestran un crecimiento más rápido hasta 1944 (de 1.251 millones en 1935 a 2.410 millones en 1944), y más lento a partir de entonces (alcanzando en 1948 a sólo 2.544 millones).

b/ Provisional.

/En la postguerra

En consecuencia, el fenómeno del desplazamiento de la actividad productora del sector agropecuario al industrial se ha acentuado: mientras el volumen de la producción del primero se contrae, aumenta el del segundo.

Cuadro 4. Argentina: Distribución de la producción por sectores  
 (en por ciento del total)

	<u>1935</u>	<u>1941</u>	<u>1945</u>	<u>1950</u>
Agropecuaria	57,1	53,7	45,7	38,3
Industria	35,1	37,2	44,4	52,0
Construcción	4,9	5,2	5,5	6,0
Minería	2,9	3,9	4,4	3,7
<u>Total</u>	100,0	100,0	100,0	100,0

Nota: Para fuentes y notas véase cuadro 3.

Más de la mitad de la producción proviene ahora de la industria. Hasta 1945, el desplazamiento en su favor era el resultado de la expansión manufacturera. En la postguerra, su aumento relativo se debe no sólo a la contracción de esa expansión sino también a una contracción de la producción agropecuaria, la que se situó en 1950 por debajo del nivel de 1935.

Precisamente, la declinación de la actividad agropecuaria es el rasgo más saliente de la postguerra, junto con el de bruscas alternativas que ha tenido este sector de la producción.

Ante todo, conviene separar la agricultura propiamente dicha de la ganadería. La primera ha sido la más afectada por los cambios mencionados más arriba, pues la ganadería ha tomado parte del área que por distintas razones dejó de sembrarse.

Cuadro 5. Argentina: Producción agrícola y ganadera

(en millones de pesos a precios de 1935)

<u>Años</u>	<u>Agrícola</u>	<u>Ganadera</u>	<u>Total</u>
1935	1.230	800	2.030
1940	1.130	970	2.100
1945	1.020	1.140	2.160
1946	1.095	1.140	2.235
1947	1.210	1.195	2.405
1948	1.235	1.140	2.375
1949	1.095	1.180	2.275
1950	880	1.112	1.992

Fuentes: Memorias del Banco Central de la República Argentina y Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

Estas cifras muestran una inversión completa de la posición relativa de los dos sectores. La ganadería ha ido paulatinamente ocupando el lugar dejado por la agricultura. Es sabido que en la Argentina existe una movilidad relativamente grande de los factores de la producción en lo que respecta a las faenas agrícolas y ganaderas, y no es raro que en ciertos años parte de los cultivos de cereales, aún los de trigo, sean destinados a pastoreo, cuando a juicio del cultivador el precio de venta no compensa los gastos de cosecha. Además, los campos no sembrados con cereales pueden volver a convertirse en praderas naturales o sembrarse con alfalfa, trébol o sorgo.

PRODUCCION AGRICOLA

Ningún sector de la producción argentina presenta tan bruscas alternativas como el de la agricultura. Para ello, se ha conjugado la acción de varios factores, entre los que se destacan las variaciones meteorológicas y los movimientos de los precios. La política de precios seguida por el Gobierno ha tenido, por cierto, la mayor influencia sobre las actitudes que toman los agricultores en el momento de las siembras. Así, el reciente aumento de 10 por ciento en el área sembrada de cereales y lino es en buena parte el resultado de la elevación de los precios oficiales de compra de las /cosechas por parte



cosechas por parte del Estado, en contraste con el fenómeno opuesto que se había observado hasta ese momento.

Consciente de la importancia que tiene la agricultura como proveedor de divisas para poder mantener las importaciones esenciales, el gobierno ha tratado de estimular al agricultor, para lo cual aumentó los precios básicos para la cosecha 1950/51 en dos oportunidades, que representaron 50 por ciento para el maíz, 30 por ciento para el trigo, 21 por ciento para el lino y 2 por ciento para el girasol, con respecto a los precios vigentes para la campaña anterior.

Cuadro 6. Argentina: Precios oficiales de compra de los granos

(en pesos por quintal puesto en Buenos Aires)

<u>Granos</u>	<u>1946/47</u>	<u>1947/48</u>	<u>1948/49</u>	<u>1949/50</u>	<u>1950/51</u>
Trigo	17	20	23	23,50	30,50 a/
Lino	30	30	30	34	41
Maíz	13	14	15,80	16	24 b/
Girasol	23	23	29	29	29,50

Fuente: The Review of the River Plate.

a/ Incluso \$ 4.50 que se paga al productor directo.

b/ Incluso \$ 5.00 que se paga al productor directo.

/Cuadro 7.

Cuadro 7. Argentina: Área cultivada con cereales, y lino

(en miles de hectáreas)

<u>Campaña</u>	<u>Trigo</u>	<u>Maíz</u>	<u>Lino</u>	<u>Centeno</u>	<u>Cebada</u>	<u>Avena</u>	<u>Total</u>
1943/44	6.811	4.411	2.284	1.825	718	2.147	18.300
1944/45	6.232	4.017	1.996	1.615	761	2.011	17.742
1945/46	5.762	3.951	1.865	1.504	1.043	1.708	15.947
1946/47	6.673	3.612	1.905	1.944	1.371	1.570	17.170
1947/48	5.450	3.319	1.573	1.766	1.049	1.323	14.576
1948/49	5.806	2.691	1.305	1.835	942	1.394	14.060
1949/50	5.693	2.156	1.078	1.663	802	1.230	12.904
1950/51 a/	6.554	2.750	1.084	2.175	899	1.303	14.900

Fuente: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

a/ Provisional.

El total de área sembrada incluye la sembrada con arroz y alpiste.

Para la campaña 1950/51, los datos provisionales acerca del área sembrada hacen aparecer una mejora, pero queda aún un buen trecho que recorrer para llegar a la recuperación total.

Mientras tanto los costos y en especial los inherentes a la mano de obra requerida para la cosecha; han aumentado en la misma o mayor proporción que los nuevos precios básicos. Los datos que se poseen acerca del trigo y del maíz, los dos puntales de la agricultura argentina, demostrarían que en estos últimos años los agricultores habrían estado trabajando a pérdida o con un margen de ganancia muy reducido.

Cuadro 8. Argentina: Precios de costo y precios básicos del trigo y del maíz

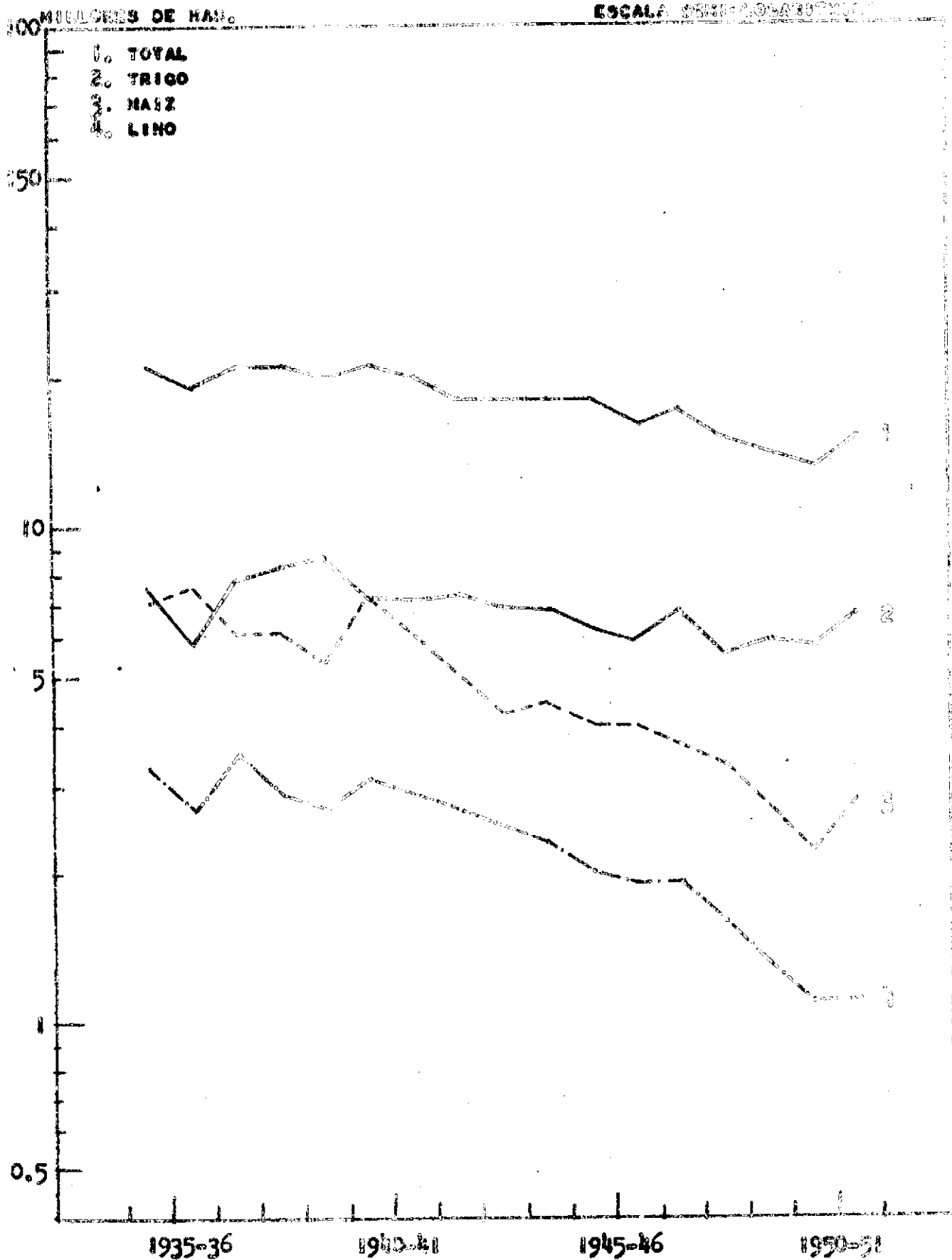
(en pesos por quintal)

Años	Trigo			Maíz		
	Costo de producción	Precio medio pagado		Costo de producción	Precio medio pagado	
	En pesos moneda corriente	En pesos de poder adquisitivo constante		En pesos moneda corriente	En pesos de poder adquisitivo constante	
1937	7,77	13,21	13,21	4,60	6,79	6,79
1947	14,64	17,08	9,48	11,06	10,84	6,02
1948	18,50	19,53	9,61	13,00	12,76	6,26
1949	22,44	23,02	8,65	14,50	15,73	5,69
1950	23,50	23,50	-	15,50	15,50	-

Fuentes: Ministerio de Agricultura; The Review of the River Plate.

/Los agricultores

ÁREA COMERCIAL CON CEREALES Y LINO





Los agricultores habrían soportado también una reducción sensible de su poder adquisitivo; en el caso del trigo, esta reducción ha sido en 1949 del 35 por ciento con respecto a 1937 y en el caso del maíz, del 16 por ciento. Desde entonces, la inflación ha cobrado mayor vigor en la Argentina por lo que cabe preguntarse en qué medida los nuevos precios pagados por el gobierno han compensado el aumento de precios de los bienes que compra el agricultor y si se ha restablecido la situación imperante antes de la guerra.

En cambio, los cultivos destinados principalmente para el consumo interno, han mejorado su posición, pues han podido beneficiarse con una mayor demanda debido al crecimiento de la población y a la elevación de los niveles de vida. Por otra parte, este sector formado por los cultivos industriales, frutas y hortalizas, no ha sido objeto, salvo excepción, de las medidas relativas a fijación de precios o compras de cosecha por el Estado.

No es de extrañar, pues, que el área sembrada o plantada con algodón, caña de azúcar, girasol, maní, tabaco, tártago, tung, viñas y yerba mate, haya aumentado, pasando de 1,4 millones de hectáreas en 1940 a 2,7 millones en 1945 y 3,0 millones en 1948. En la última campaña para la cual se poseen datos (1949/50), el área sembrada volvió a disminuir, fijándose en 2,6 millones de hectáreas; pero esta disminución lejos de desvirtuar la regla la confirma, pues se produjo casi exclusivamente en el sector del girasol: el precio fijado para esta semilla, igual al del año anterior, parece haber desalentado las siembras de 1949/50, las que se redujeron de 1,8 a 1,5 millones de hectáreas. (La dificultad en colocar los saldos exportables de aceites comestibles indujo al Gobierno a dar al girasol un tratamiento mucho menos favorable que a los cereales, cuya exportación ofrece mayores posibilidades de producir divisas).

La disparidad de tendencia entre los grupos de productos agrícolas según el estímulo que han recibido, surge con toda nitidez del cuadro siguiente, en el que figuran los índices de volumen físico de la producción agrícola.

Cuadro 9. Argentina: Volumen físico de la producción agrícola

Indices 1935-38 = 100

<u>Años</u>	<u>Cereales y lino</u>	<u>Cultivos industriales</u>	<u>Frutas y hortalizas</u>	<u>Total</u>
1935	123	97	92	115
1940	90	129	142	107
1945	59	174	153	94
1946	63	180	164	100
1947	36	168	158	112
1948	86	187	161	115
1949	62	188	169	102

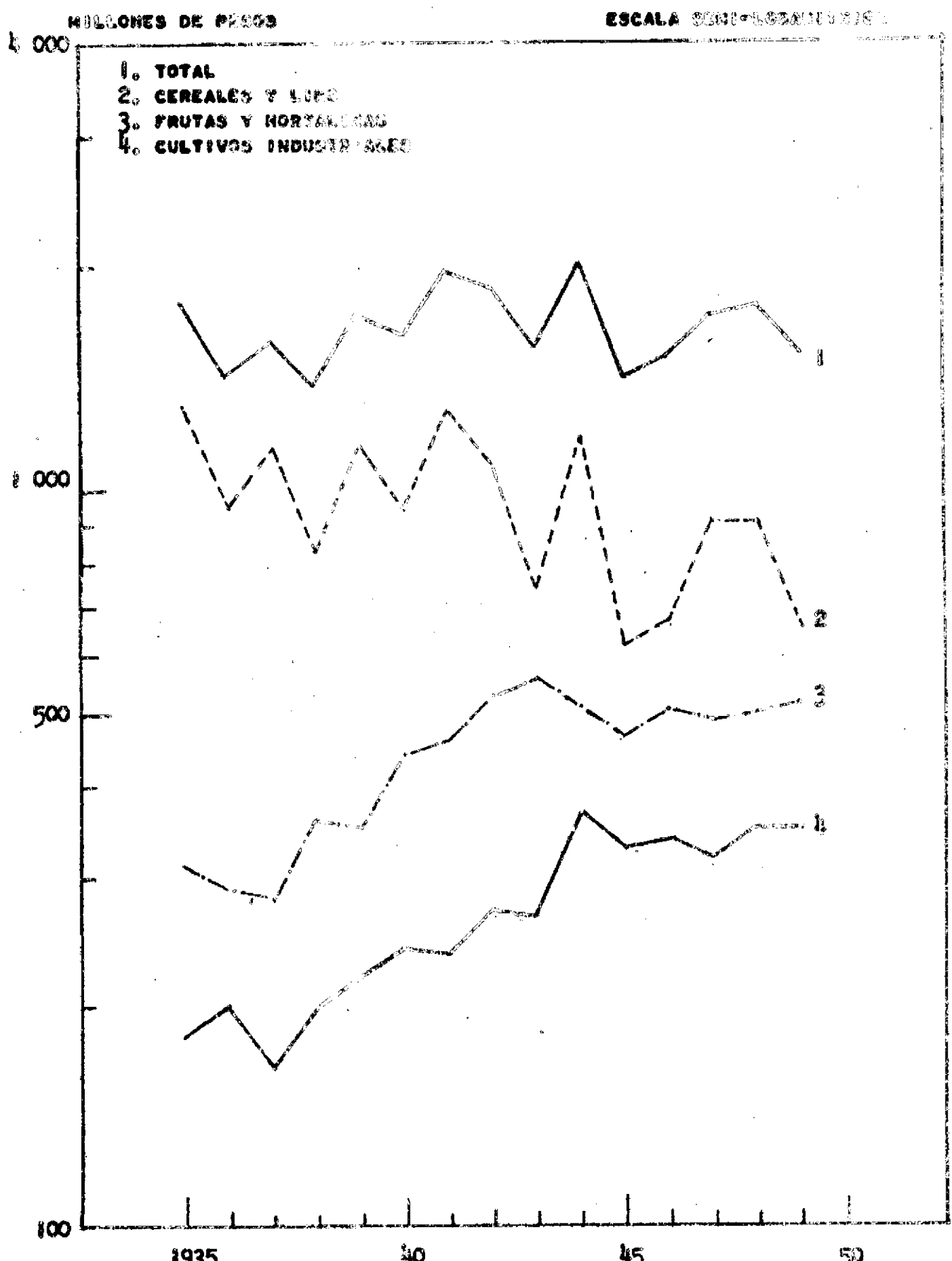
Fuente: Banco Central de la República Argentina.

No cabe duda que si el índice de la producción agrícola ha logrado mantenerse por encima del nivel de preguerra - pero bastante por debajo del crecimiento de la población - lo debe únicamente al aumento de los cultivos considerados otrora como de menor importancia frente a los tradicionales de cereales y lino. Se comprende desde luego la preocupación del gobierno por encontrar la forma de reintegrar estos últimos a sus niveles anteriores. Varias medidas se han tomado en estos últimos dos años. La primera de ellas ha sido la de procurar la inmigración seleccionada de agricultores con el fin de suplir la falta de mano de obra rural, atraída por los altos salarios de la industria. La otra medida consistió en un programa escalonado de importación de maquinaria, para la cual se fijó un cupo de divisas libres, mientras que hasta ese entonces la política del gobierno había sido de favorecer a través de los permisos de cambio la introducción al país de maquinaria industrial y medios de transporte.

La tercera medida fué la que ya se mencionó, es decir, la fijación anticipada de precios considerados como remunerativos para los productos agrícolas de venta forzosa al gobierno, pero si bien las cifras revelan que los agricultores han respondido a este estímulo, es aún prematuro para determinar si, dado el curso de la inflación, será suficiente para que continúe el proceso de restablecimiento.

/También se dispuso

PRODUCCION AGRICOLA  
VALORES A PRECIOS DE 1935







También se dispuso ampliar las facilidades de crédito a la agricultura, especialmente a través de la acción del Banco de la Nación Argentina.

Todavía es prematuro emitir juicio alguno sobre el resultado de tales medidas en la evolución de la agricultura argentina. Por ejemplo, las adquisiciones de maquinaria agrícola efectuadas en 1950 ascenderían, según la mejor información que se ha podido conseguir, a unos 30 millones de dólares (23 de procedencia estadounidense y 7 de procedencia europea). Como se ha calculado que las importaciones de maquinaria agrícola necesarias para el decenio 1949-1958 sumarían de 300 a 350 millones de dólares, según opiniones autorizadas, podría deducirse que se ha seguido el ritmo requerido.

El equipo adquirido en 1950 no tuvo mayor influencia en la última campaña agrícola, pues la mayoría de la maquinaria llegó después de las siembras. Para 1951, se espera poder seguir importando no solamente de Estados Unidos, sino también de Alemania y Checoslovaquia, países con los cuales se han firmado convenios.

Pero es del aumento mismo de las exportaciones que dependerá en última instancia la posibilidad de seguir importando maquinaria agrícola en la medida suficiente para renovar el equipo desgastado y para acrecentar la producción.

Además de la mecanización, será necesario introducir en la agricultura argentina nuevos progresos técnicos. La selección de mejores y más resistentes especies, así como la eliminación de malezas en los sembrados está mereciendo la preferente atención de los organismos oficiales. La introducción del maíz híbrido que podría aportar una mejora en los rendimientos está todavía en sus primeras fases y falta mucho para llegar a la aplicación en escala comercial.

Veamos ahora cuál ha sido la evolución reciente en los principales cultivos.

#### Trigo

La disminución del área sembrada con trigo no es un hecho reciente. El fenómeno viene ocurriendo desde 1939, en que se llegó a un máximo de 8,6 millones de hectáreas sembradas. Como se trata de un producto destinado principalmente a la exportación, se comprende /que las dificultades

que las dificultades en colocar el saldo exportable durante la guerra hayan sido la primera causa de la disminución. El gobierno, que había asumido la obligación de comprar las cosechas a precios compensatorios, para mantener el poder adquisitivo de la población rural, no podía sino tratar de evitar el aumento de los cultivos y aún de desalentarlos.

La postguerra no volvió a restablecer en toda su amplitud las condiciones favorables de colocación externa. El mercado de compradores fué en realidad de corta duración (1945-47) y no operó como estímulo sobre los agricultores, pues éstos sólo recibieron una parte del mayor precio pagado por los países importadores mientras que los costos de producción seguían aumentando.

Cuadro 10. Argentina: Producción, exportación y existencias de trigo

<u>Años</u>	<u>Area sembrada</u> (miles de hectáreas)	<u>Producción</u>	<u>Exportación</u>	<u>Existencia</u> a/
1945	6.232	4.085	2.358	..
1946	5.762	3.907	1.387	..
1947	6.673	5.615	2.284	900
1948	5.450	6.500	2.179	1.600
1949	5.806	5.200	1.831	1.300
1950	5.693	5.144	2.786	800
1951 b/	6.554	5.800	2.500	-

Fuentes: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina; The Review of the River Plate; Corn Trade News; Lettre d'Argentine, Sociéte Générale, Suc. Buenos Aires

a/ Al 10. de Agosto

b/ Estimaciones provisionarias

La nueva política del gobierno ha provocado un aumento del área sembrada, de cerca de un millón de hectáreas, volviendo así al nivel de 1947. Desgraciadamente las condiciones meteorológicas, y en especial el exceso de humedad en el momento de la llegada a madurez, no ha permitido sacar todo el provecho del aumento de las siembras.

Además, la plaga de la roya (polvillo) afectó los trigales, especialmente en el norte de la provincia de Buenos Aires y en las provincias de Córdoba y Santa Fé.

/En tales condiciones,

En tales condiciones, se ha estimado que la cosecha de 1950/51 fluctuará entre 5,5 y 5,8 millones de toneladas, superior a la del año anterior, pero siempre por debajo del promedio del último quinquenio antes de la segunda guerra mundial. Teniendo en cuenta las necesidades del consumo interno y la reserva para semilla, quedaría un saldo exportable de 2,5 millones de toneladas, es decir, unas 300.000 toneladas menos que lo exportado en 1950. Como de la cosecha anterior no habría prácticamente remanente (al 1<sup>o</sup> de agosto de 1950 éste se estimaba en 800.000 toneladas), es de presumir que la cifra de 2,5 millones de toneladas será un máximo, si se lograra alcanzarlo.

### Maíz

El maíz ha tenido en la postguerra variaciones aun más pronunciadas que el trigo. En él han influido además de los factores meteorológicos y los derivados de la política oficial, otros que le son específicos. Como la cosecha de este cereal no está mecanizada, el aumento del costo de la mano de obra la ha afectado en modo especial. Por otra parte, por estar destinado casi exclusivamente al alimento del ganado y de las aves de corral, su consumo local es función de sus precios. La demanda es más elástica que la de los otros cereales y su colocación en los mercados internos se hace en forma bastante irregular.

El descenso del área sembrada es casi vertical, pues se ha llegado en 1950 a la tercera parte de la extensión cultivada antes de la guerra.

### Cuadro 11. Argentina: Producción y exportación de maíz

<u>Años</u>	<u>Área sembrada</u> (miles de hectáreas)	<u>Producción</u> (miles de toneladas)	<u>Exportación</u>
1945	4.017	2.966	572
1946	3.951	3.564	2.200
1947	3.612	5.815	2.366
1948	3.319	5.200	2.540
1949	2.691	3.450	1.092
1950	2.156	836	796

Fuente: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

/La cosecha

La cosecha de 1949/50 fué una de las más bajas que se hayan conocido en la Argentina,<sup>1/</sup> a tal punto que pudo considerársela como perdida, a raíz de una sequía poco común.

Para 1951, las perspectivas son mejores. El área sembrada ha sido estimada en 2,7 millones de hectáreas que podrían suministrar, en condiciones meteorológicas normales, unos 4,5 millones de toneladas de maíz, reabriendo así las posibilidades de ampliar las exportaciones. Con todo, habría que reconstituir las existencias y es probable que sólo se llegue a exportar de 1,5 a 2 millones de toneladas.

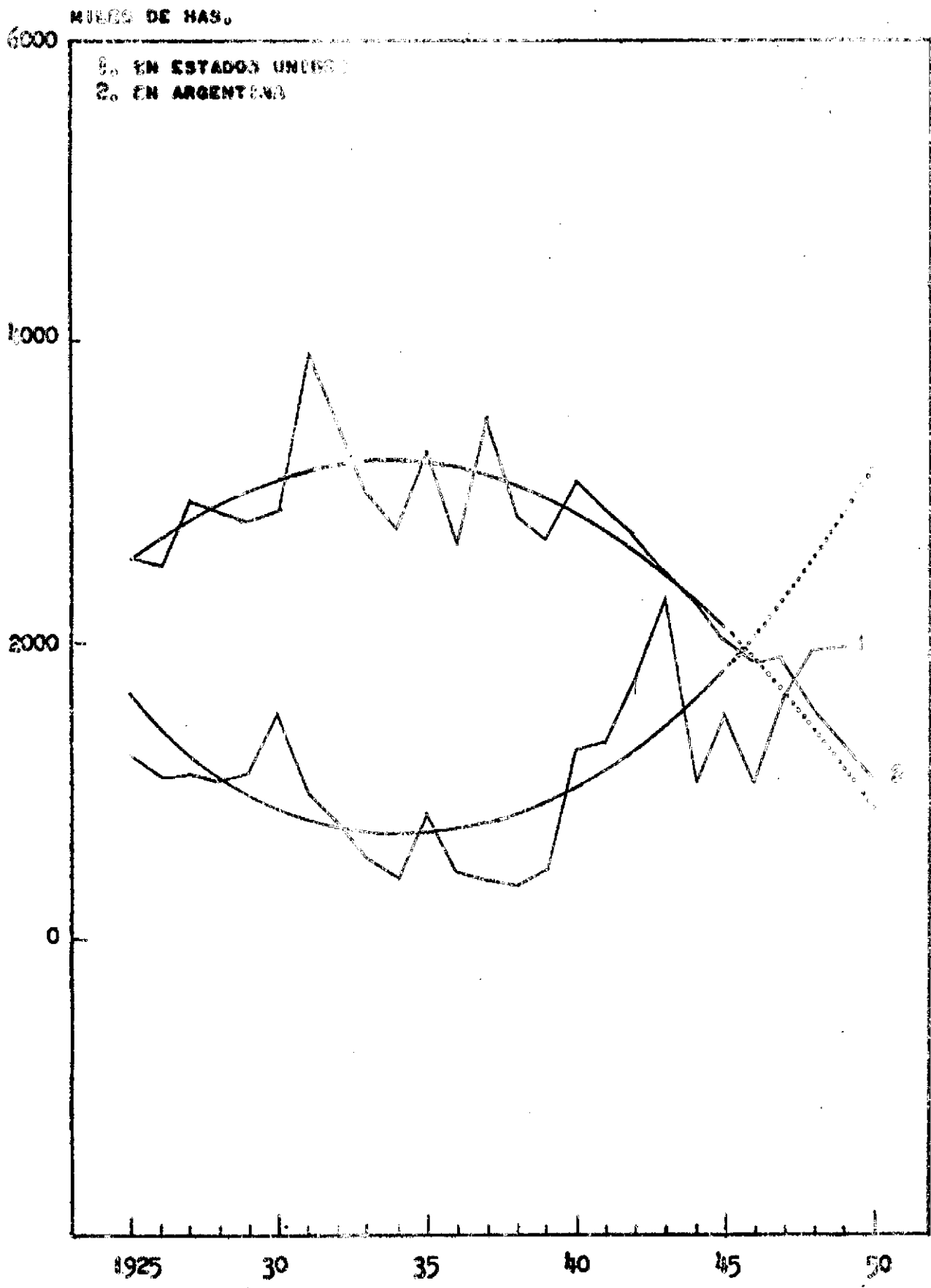
### Lino

La caída del área sembrada con lino ha sido proporcionalmente mayor que la del conjunto del suelo cultivado. Las razones de este hecho son varias; algunas de índole estructural, otras de carácter accidental. La tendencia a largo plazo de la producción argentina se ha mostrado más bien declinante desde hace unos veinte años. En el decenio de los 30, se registraron las cifras más altas de siembras de lino. Las fuertes oscilaciones que se han producido desde entonces no han logrado recuperar el terreno perdido.

Para comprender el proceso seguido por la producción de lino en la Argentina, es conveniente analizar las tendencias a largo plazo, anteriores a la terminación de la segunda guerra mundial, así como los factores determinantes de dichas tendencias. Entre estos factores, hay que poner en su debido lugar a la política proteccionista practicada por Estados Unidos, que fuera otrora el principal mercado para el lino argentino. En el gráfico adjunto aparece con toda nitidez el fenómeno: el máximo del área sembrada en la Argentina coincide con el mínimo del área cultivada en los Estados Unidos, en vísperas de la segunda guerra mundial. Desde entonces, mientras la primera disminuye, la segunda aumenta. En 1941, el proceso se acelera: Estados Unidos inician una política francamente proteccionista, aumentando el derecho de aduana que gravaba la importación de la semilla de lino. Al terminarse la guerra, la disminución de las siembras en la Argentina correspondía más o menos al aumento de las registradas en los Estados Unidos.

<sup>1/</sup> La cosecha más baja registrada fué la de 1910-11, en que se recolectaron tan sólo 703.000 toneladas.

EL COMERCIO DE LINO





Como en el caso de los cereales, la política seguida por el gobierno argentino en la postguerra ha contribuido a introducir factores de desaliento en esta producción considerada como tradicional y altamente remuneradora.

En primer término, el haber elevado sensiblemente los precios de venta externos, en momentos en que la demanda se hacía sentir en forma apremiante, sirvió de incentivo a los países compradores para buscar proveedores sustitutivos o desarrollar su propia producción. Estados Unidos no sólo se autoabasteció, sino que se convirtió a su vez en exportador.

También tuvo efecto sobre la producción y comercialización del lino, la política de industrialización total de la semilla de lino, mediante la prohibición que rigió de 1947 a 1949 de exportar semilla de lino, para ampliar la colocación del aceite obtenido de ella. Hubo acumulación de aceite y no se consiguió plenamente el objetivo deseado, por lo que fué necesario levantar la prohibición de exportar la semilla sin industrializar.

Cuadro 12. Argentina: Producción y exportación de lino

Años	Área sembrada	Producción	Exportación de semilla	Exportación de aceite de lino
	(miles de hectáreas)	(miles de toneladas)		
1945	1.996	787	134	-
1946	1.865	964	37	148
1947	1.905	1.034	-	213
1948	1.573	901	-	53
1949	1.305	433	-	57
1950	1.078	676	30	215

Fuente: Síntesis Estadística de la República Argentina.

La campaña 1950/51 no parece modificar la tendencia declinante: el área sembrada es prácticamente igual, con 1.085.000 hectáreas, a la del año anterior. La cosecha, según se estima en círculos autorizados, será apenas superior a las 500.000 toneladas. Sin embargo, las exportaciones podrán mantenerse gracias al remanente de arrastre de cosechas anteriores (el remanente en poder del IAPI

/puede estimarse

puede estimarse en 145.000 toneladas de semillas y 200.000 toneladas de aceite). En total, el saldo exportable podría llegar a 800.000 toneladas (entre semilla, aceite y subproductos expresados en términos de semilla).

### Otros cereales

Con pequeñas diferencias, los otros granos han seguido la suerte de los tres grandes cultivos que se acaban de considerar. En general, la caída del área sembrada y de la producción es menos fuerte; también reviste menos importancia el problema de la colocación de los saldos exportables, pues el desplazamiento hacia la ganadería ha contribuido a aumentar la parte que se consume internamente de estos cereales, que desempeñan en el ámbito local un mayor papel como forraje que como alimento humano.

### Cuadro 13. Argentina: Producción y exportación de cereales secundarios

(en miles de toneladas)

Años	Avena		Cebada		Centeno		Arroz	
	Producción	Exportación	Producción	Exportación	Producción	Exportación	Producción	Exportación
1945	1.099	83	573	267	189	146	139	-
1946	797	333	836	656	293	155	129	-
1947	684	68	1.171	611	552	247	121	-
1948	824	-	804	-	471	-	116	-
1949	733	-	613	-	305	-	121	-
1950 a/	540	400	395	100	277	200	138	-

Fuentes: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina y fuentes privadas para 1950.

a/ Datos provisionales.

El caso del arroz es especial, pues se destina exclusivamente al mercado interno. La producción fué ascendiendo hasta llegar a cubrir el consumo local, aunque ciertos años se han presentado déficits que han exigido volver a recurrir a la importación.

Las estimaciones que se han hecho acerca del área sembrada en 1950/51, no permiten augurar ningún aumento en la producción de avena, cebada y centeno del año en curso. La cosecha de avena sería de unas 300.000 toneladas; la de cebada, una cifra similar, y la de centeno, unas 250.000 toneladas. Las exportaciones, en cambio, podrán aumentar gracias al remanente de cosechas anteriores y por los convenios firmados con países europeos, la colocación de dichos saldos estaría más o menos cubierta.

/Cultivos industriales



Cultivos industriales

Este sector de la agricultura argentina ha mostrado por lo general responder a factores distintos de los que han actuado sobre los cultivos tradicionales. Su apoyo sobre la demanda interna les ha permitido beneficiarse de un impulso casi constante hacia el crecimiento.

Salvo el girasol - que en realidad debería considerarse junto con los cereales y lino - todos estos cultivos se practican fuera de la gran zona agrícola mediterránea y pampeana, donde cereales, lino y carnos se producen en gran escala. El azúcar se da en Tucumán y Salta; el algodón en el Chaco, Formosa y Santiago del Estero; la viña en Mendoza y San Juan; la yerba mate y el tung en Misiones, etc. en tierras en que no compiten con otros cultivos. Tampoco han sufrido con la misma intensidad la escasez de brazos que ha afectado los cultivos tradicionales. Y por último, los precios de venta han podido fluctuar de acuerdo con los costos y el aumento de la demanda.

Cuadro 14. Argentina: Cultivos industriales

Años	Algodón	Caña de Azúcar	Girasol	Maní	Tabaco	Tung	Viña	Yerba mate
------	---------	----------------------	---------	------	--------	------	------	---------------

## I. AREA SEMBRADA

(en miles de hectáreas)

1945	382	239	1.492	177	22	44	148	66
1946	375	252	1.638	182	28	45	157	66
1947	397	250	1.609	146	30	51	159	64
1948	421	249	1.533	122	23	55	169	64
1949	517	249	1.806	97	27	54	170	64
1950	488	250	1.491	101	26	55	170	64

## II. PRODUCCION

(en miles de toneladas)

1945	218	6.560	985	158	21	12	942	84
1946	190	8.039	890	156	29	11	1.099	99
1947	219	7.445	688	113	27	43	1.259	121
1948	279	7.088	930	105	20	45	1.514	112
1949	308	7.060	1.088	54	26	55	1.218	..
1950	432	7.068	712	47	25	..	1.481	..

Fuente: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

/El girasol,

El girasol, que tuvo un crecimiento extraordinario cuando la Argentina se propuso llenar con producción propia su déficit de consumo de aceites comestibles, ha dejado de expandirse y ha retrocedido más bien en los últimos años. Como ya se dijo, el gobierno mismo le ha aplicado, en el reciente reajuste de precios básicos, un tratamiento menos favorable que a los cereales y al lino, por considerar que este cultivo, de por sí agotador de las tierras, se halla en competencia con otras producciones más requeridas por sus posibilidades de aporte de divisas.

En cambio, el algodón ha seguido desarrollándose, impulsado por una demanda creciente del mercado interno. Ciertas regiones del norte del país han cambiado su fisonomía y su estructura económica gracias a este cultivo. El área sembrada en 1950/51 ha sido estimada en 505.000 hectáreas, una de las más elevadas hasta la fecha; se espera poder superar ampliamente la producción de la campaña anterior que había dado 388.500 toneladas de algodón en bruto.

Entre los cultivos de tipo permanente está el tung, cuyo aceite es muy apreciado. La demanda para exportación había crecido mucho durante la última guerra y los acontecimientos de Extremo Oriente, donde se hallan las principales plantaciones, han vuelto a despertar el interés por el producto argentino.

Destinado exclusivamente para el consumo interno, el olivo se ha difundido mucho para llenar el vacío dejado durante la guerra por la falta de importación de aceites procedentes de España, Italia, Francia y Grecia.

La producción de aceitunas ha pasado de 9.500 toneladas en 1945 a 23.600 en 1950, y es de prever un aumento mayor, pues se han efectuado grandes plantíos que han de entrar en producción en los próximos años.

También se han introducido en la Argentina en estos últimos años cultivos completamente nuevos, como el del té, en el territorio de Misiones y en la provincia de Corrientes; la producción - que empezó a registrarse en 1946 - ha pasado de 100 a cerca de 500 toneladas en 1949.

/La yerba mate,

La yerba mate, cuya cosecha había sido limitada para dejar oportunidad de importar el producto del Brasil, en virtud de acuerdos con ese país, ha vuelto a desarrollarse a partir de 1947. La producción ha aumentado en un 50 por ciento con respecto al período de preguerra.

La uva también ha salido del cauce de la regulación limitativa y el área cultivada aparece en lento y constante aumento desde 1945. El consumo de vino, que sigue de muy cerca al crecimiento de la población y al alza del poder adquisitivo de las clases trabajadoras, ha aumentado considerablemente: en 1945 la producción de vino era de 710 millones de litros y en 1949 de 1.070 millones, un poco inferior a la de 1948, que había marcado un record.

#### Frutas y hortalizas

En este sector el crecimiento ha sido el más pronunciado de toda la producción agrícola. Débese tener en cuenta, sin embargo, que las mejoras introducidas en los relevamientos estadísticos pueden hacer aparecer como mayores los progresos realizados. Con todo, el aumento que señalan algunas producciones, como la del tomate - que ha dado nacimiento a una importante industria de conservas - y de la mayoría de las frutas, es considerable.

/Cuadro 15.

Cuadro 15. Argentina: Producción de frutas y hortalizas

(en miles de toneladas)

## I. FRUTAS

<u>Campaña</u>	<u>Durazno</u>	<u>Mandarina</u>	<u>Manzana</u>	<u>Naranja</u>	<u>Pera</u>	<u>Uva (de mesa)</u>
1940/41	90,4	149,8	88,5	313,4	98,7	210,0
1945/46	173,9	77,0	162,9	211,7	121,0	194,7
1946/47	140,8	96,4	143,2	244,0	94,3	141,2
1947/48	133,7	103,8	96,1	249,5	73,3	197,8
1948/49	130,9	94,0	173,0	298,0	115,5	187,5
1949/50	137,7	87,9	196,4	278,5	92,4	213,3

## II. HORTALIZAS

<u>Campaña</u>	<u>Batata</u>	<u>Cebolla</u>	<u>Papa</u>	<u>Tomate</u>	<u>Zapallo</u>
1940/41	245,7	..	1.053,0	..	..
1945/46	355,1	139,8	1.182,5	155,6	199,9
1946/47	397,9	125,5	.814,0	163,7	244,0
1947/48	381,1	101,4	1.063,3	187,3	229,9
1948/49	357,8	81,9	1.012,7	183,2	187,3
1949/50	344,3	82,3	1.167,1	209,9	..

Fuente: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

El factor que ha incidido en este aumento es casi exclusivamente el mejoramiento de las condiciones de vida; para algunas frutas, como pera, manzana y uva de mesa, se ha agregado el incentivo de la exportación a países como Brasil y Estados Unidos.

Producción ganadera

Tal como se ha visto, la producción ganadera ha seguido creciendo, en franca oposición con la tendencia de la producción agrícola, por las razones que acaban de exponerse. El fenómeno, casi tradicional, de que el progreso de una rama viene acompañado por el retroceso de la otra, ha jugado con especial vigor en la postguerra, pero ya se hacía sentir en el período anterior, cuando los granos se habían vuelto de colocación difícil por el cierre de los mercados europeos continentales, mientras que la carne continuaba exportándose en crecientes cantidades al Reino Unido. Por otra

/parte, el consumo

parte, el consumo interno de cereales sólo podía aumentar con el ritmo del crecimiento demográfico; en cambio, el consumo interno de carnes se pudo beneficiar del mejoramiento de las condiciones de vida, así como del movimiento que con cierta intensidad desplazó parte de la población rural hacia las ciudades, donde normalmente se consume más carne. Por fin, como último factor que ha favorecido a la ganadería, cabe citar su menor necesidad de brazos por hectárea con respecto a la agricultura, que sintió más fuertemente el éxodo rural.

Ganado vacuno

La producción total de carnes ha seguido aumentando, después de haberse contraído un poco entre 1939 y 1945, como se desprende del cuadro siguiente.

Cuadro 16. Argentina: Producción y exportación de carne vacuna

(en miles de toneladas)

<u>Años</u>	<u>Consumo interno</u>	<u>Exportación</u>	<u>Total</u>
1939	596	699	1.295
1945	964	374	1.338
1946	1.101	443	1.544
1947	1.260	643	1.903
1948	1.377	471	1.848
1949	1.449	467	1.916

Fuente: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

La evolución más significativa del período considerado es la mayor participación de la demanda interna. Mientras que antes de la guerra el 46 por ciento de la faena correspondía a vacunos destinados al consumo interno, en 1949 se llega a un 83 por ciento del total. En cantidad absoluta el incremento del consumo interno es más pronunciado, pues se pasó de 600.000 toneladas en 1939, a 965.000 en 1945 y a 1.450.000 toneladas en 1949.

Este aumento del consumo se debió en parte a que la política del gobierno lo favoreció por medio de subsidios que permitieron mantener precios relativamente bajos. Sin embargo, cuando se suprimieron en

/julio de 1949

julio de 1949 los subsidios al consumo interno, éste no declinó pues los ingresos de la población permitieron ampliamente soportar la diferencia de precios que resultó ser de un 30 por ciento.

Las exportaciones de carnes vacunas han seguido una evolución distinta al consumo. En 1939 se habían exportado 700.000 toneladas, procedentes principalmente de los frigoríficos. En la postguerra, las cantidades exportadas fueron netamente inferiores, pues en 1945 sólo se despacharon al exterior 374.000 toneladas. La exportación volvió a incrementarse con la aparición de nuevos compradores, de carácter más bien accidental, pues se trataba de los países europeos devastados que compraban en el Río de la Plata para reponer sus existencias de ganado. Se llegó así a un máximo de 643.000 toneladas exportadas en 1947; desde entonces las exportaciones han fluctuado entre 450 y 475.000 toneladas, de las cuales 400.000 han sido destinadas al tradicional mercado inglés, por medio de acuerdos de gobierno a gobierno renovados anualmente.

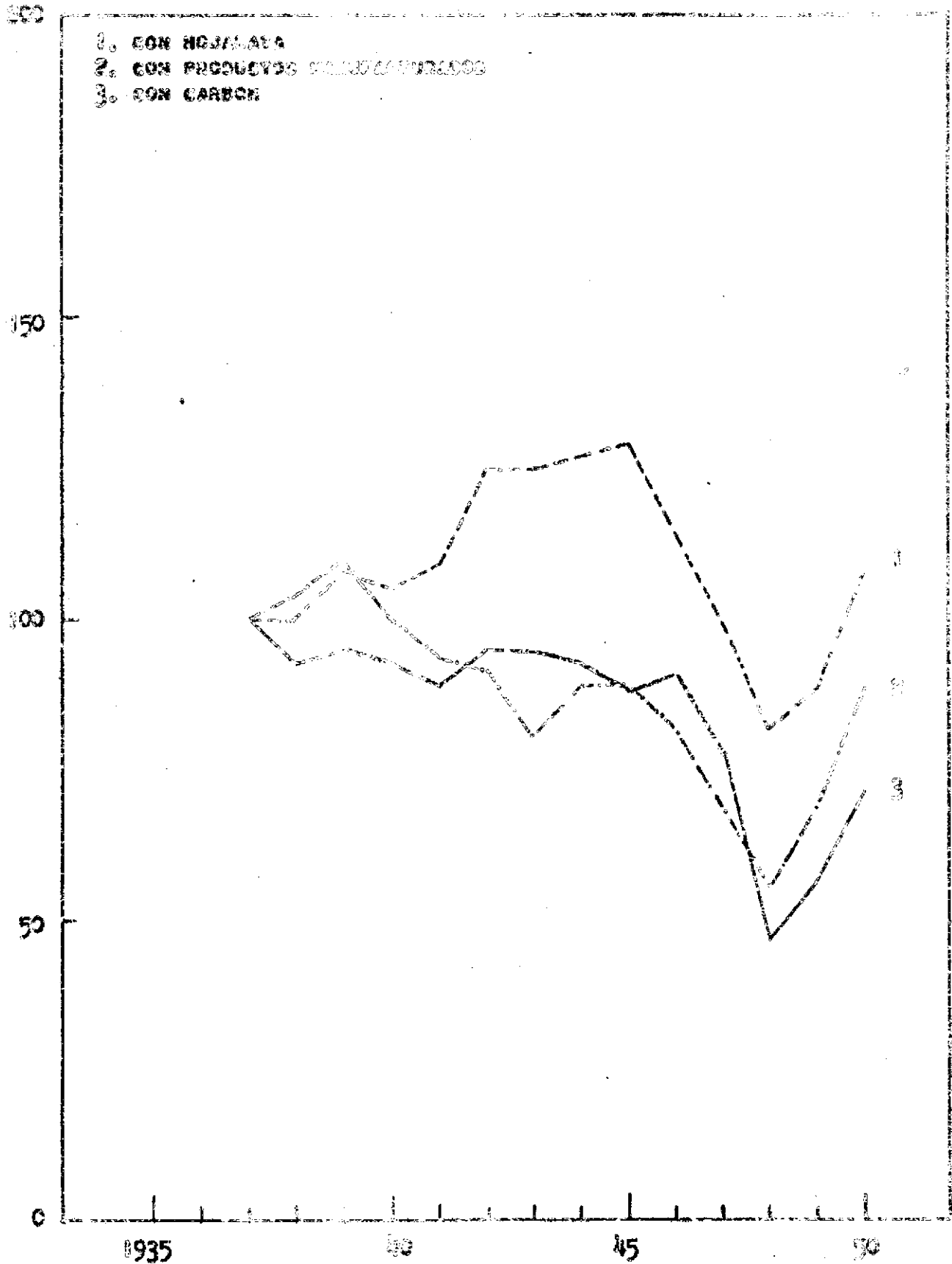
En 1950, la exportación decayó bruscamente a 280.000 toneladas, a raíz de haberse suspendido, en julio de ese año, los embarques al Reino Unido. Después de la desvalorización de la libra esterlina, este país no accedió al pedido argentino de modificar los precios de compra por lo menos en la medida en que su moneda - en la cual se había estipulado los precios - había sido desvalorizada.

Para comprender mejor la posición argentina, conviene remontarse un poco más atrás y establecer cuáles han sido desde la preguerra las relaciones de precios entre los productos que el Reino Unido compra a la Argentina y los que le vende. Para tal finalidad hemos confeccionado, basándonos en las estadísticas inglesas de importación y de exportación, los índices de precios medios anuales de los principales productos intercambiados, tomando el precio de la carne como término de referencia. Mientras que el precio de ésta sólo había aumentado en un 126 por ciento en 1949 con respecto al nivel de preguerra (1937 = 100), el carbón inglés debía pagarse casi tres veces más, los productos manufacturados ingleses dos veces y cuarto, y la hojalata, un 155 por ciento más. Los términos del intercambio

/han sido

SELECCION DEL SUBSECTOR DE LA CERIA ARGENTINA CON PRODUCTOS FUNDIEMENTOS  
DEL REINO UNIDO

1937 = 100







han sido desfavorables para la carne argentina colocada en el mercado inglés, pues sólo podía canjearse en 1949 por el 57,4 por ciento de su poder adquisitivo de 1937 en carbón, por el 69,3 por ciento en productos manufacturados y el 88,6 por ciento en hojalata. Las relaciones de precios señalan una mejora en 1950, pero sin llegar a recuperar el poder de compra de antes de la guerra, salvo en el caso de la hojalata. Por demás, este producto presenta un aspecto especial, pues el Reino Unido lo suministra a la Argentina para servir en buena parte de envase a los productos alimenticios que le compra. El cuadro y los gráficos que se acompañan muestran que solamente en el precio de la hojalata los términos del intercambio de la carne argentina fueron favorables y únicamente en el período de emergencia bélica. El rearme parece volver a restablecer las mismas condiciones.

Cuadro 17. Argentina: Índices de precios de la carne argentina exportada al Reino Unido y de productos importados del Reino Unido

1937 = 100

Años	Carne vacuna congelada	Carbón	Hojalata	Productos manufacturados a/	Relaciones de precios		
					Carne Carbón	Carne Hojalata	Carne Productos manufacturados
1940	129,5	139,2	123,3	129,2	93,0	105,0	100,2
1941	151,3	169,6	139,0	161,8	89,2	108,8	93,5
1942	174,1	182,4	139,8	189,4	95,4	124,5	91,9
1943	181,3	190,2	145,2	224,2	95,3	124,9	80,9
1944	190,2	204,9	149,6	214,1	92,8	127,1	88,8
1945	190,0	215,7	147,4	214,6	88,1	128,9	88,5
1946	200,3	219,6	175,9	243,4	91,2	113,9	82,3
1947	200,2	256,9	202,8	290,4	77,9	98,7	68,9
1948	186,6	400,0	227,1	333,7	46,6	82,2	55,9
1949	226,3	394,1	255,4	326,4	57,4	88,6	69,3
1950	286,3	399,0	266,1	321,4	71,8	107,6	89,1

Fuente: Annual Statement of the Trade of United Kingdom, publicado por el Board of Trade.

a/ Comprende maquinaria, tejidos de lana, hilos y tejidos de algodón.

/Con distintas

Con distintas alternativas, las negociaciones se han ido desarrollando entre los dos gobiernos, que han mantenido con pequeñas concesiones sus posiciones respectivas y hasta el momento (marzo de 1951), los embarques seguían suspendidos. Si bien gracias al aumento del consumo interno el problema no reviste para la Argentina la importancia que hubiera tenido diez años atrás, ha sido necesario tomar algunas medidas para atenuar el impacto que representó en la economía interna y en el balance de pagos, la pérdida del principal mercado de las carnes argentinas. En primer lugar, se han buscado nuevos países compradores, y es de señalar que uno de los primeros ha sido el Brasil, con el cual la Argentina está negociando ventas por unas 3.000 toneladas semanales. En segundo lugar, se ha tratado de modificar la distribución de los animales sacrificados, tratando de dar mayor importancia a la carne envasada que puede ser enviada a mercados como Estados Unidos, que han establecido la prohibición de importar carnes congeladas o enfriadas procedentes de países donde existe aftosa. En 1950, Estados Unidos absorbió 70.000 toneladas de carnes envasadas de la Argentina, contra 20.000 toneladas en 1949. Otra medida ha sido el tratar de substituir la producción del novillo gordo, destinado a proveer carne tipo "chilled", y que exige campos especiales de invernada, por novillos más livianos, del tipo que consume el mercado local.

Esta disposición fué completada por otra, que tiene el propósito de aprovechar la circunstancia para reconstituir los plantales afectados por la gran sequía de fines de 1949 y principios de 1950. Se ha resuelto así, en noviembre de 1950, reducir a partir del 1<sup>o</sup> de diciembre, la faena de vaquillones, novillitos y terneros a un volumen, expresado en reses, no superior al 50 por ciento del registrado en el mes correspondiente del año anterior. El propósito perseguido es retener los animales más desarrollados en los campos de pastoreo, hasta que por su edad, estado y peso puedan faenarse con un volumen adicional de carne.

Por último, como medida de largo alcance, se dispuso, por ley de setiembre de 1950, crear el Instituto Ganadero Argentino, que funcionaría como entidad autárquica del Estado, con el fin de regular

/todas las

todas las etapas de la producción ganadera hasta llegar a la del consumo. El objeto principal que se fija al nuevo organismo, que amplía las funciones desempeñadas por la anterior Junta Nacional de Carnes, es el de "evitar en lo futuro el predominio de determinados tipos de producción; hacer posible el logro de mayor rendimiento compatible con las características de cada tipo de campo; tender a que el ciclo de producción se abrevie en todo lo posible y que, a igualdad de esfuerzo, el tonelaje de carne se aumente; que se incorporen a la actividad productiva muchas zonas hasta ahora consideradas como marginales y, por último, que, de acuerdo con las características geoeconómicas del país, se estimule la producción de tipos de ganado que se conformen a las posibilidades de colocación en el exterior, aspectos todos estos que constituyen la médula del problema ganadero argentino, y la acción que en tal sentido se desarrollará deberá mantener una estrecha concordancia con la política comercial que adopte el gobierno."<sup>1/</sup>

#### Ganado ovino

En este sector de la ganadería, el factor que influye en forma decisiva es la demanda externa, a la cual tiende a ajustarse la cría, según el producto de mejor colocación, carne o lana. Por otra parte, en una gran extensión del país, la cría de ovinos se alterna con la de bovinos, según las ventajas relativas de los precios. En este sentido, el período de postguerra, hasta 1949 por lo menos, ha sido más favorable a los bovinos que a los ovinos y el número de éstos ha marcado una fuerte disminución (en 1949, se estimaba que la reducción de las existencias oscilaba entre 3 a 5 millones de cabezas, sobre un total de 50 millones de animales en 1947).

La matanza había llegado a ser en 1947 cerca del doble de lo que era antes de la guerra, pero desde entonces ha vuelto a declinar.

---

<sup>1/</sup> De la exposición hecha por el Ministro de Economía en el curso del debate parlamentario que dió lugar al voto de la ley mencionada más arriba. Setiembre de 1950.

Cuadro 18. Argentina: Consumo y exportación de ovinos

(en miles de toneladas)

<u>Años</u>	<u>Consumo</u>	<u>Exportación</u>	<u>Total</u>
1939	65,1	69,7	134,8
1945	55,3	160,6	215,9
1946	55,4	162,8	218,2
1947	53,5	176,5	230,0
1948	55,8	107,7	163,5
1949	52,0	84,9	136,9

Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería.

La situación se ha modificado sensiblemente en el curso de los últimos diez años: en 1939, la exportación tomaba el 52 por ciento del total; en 1945 el 75 por ciento y en 1949 el 62 por ciento. El consumo interno ha decaído por la preferencia que la población, dotada de más amplios recursos, ha mostrado por la carne vacuna; el mayor consumidor de carne ovina se encuentra en el campo, en la peonada de los establecimientos rurales. El éxodo hacia las ciudades ha modificado junto con los hábitos, la distribución del consumo de carne.

El otro producto de la cría de ovinos, la lana, ha conocido recientemente un cambio radical en su demanda, en la cual predomina la exportación (el consumo interno, pese a haberse ampliado la industria lanera local, absorbe tan sólo entre el 30 y el 40 por ciento de la esquila). Hasta 1948, los precios de la lana habían fluctuado relativamente poco y por lo general se habían mostrado menos predispuestos al alza que otras materias primas. Sobre el mercado, la liquidación paulatina de existencias acumuladas durante la guerra había pesado durante los primeros años, impidiendo a los productores ajustar sus precios de venta en la medida en que aumentaban sus costos. No es de extrañar que los resultados de las esquilas fuesen cada vez más bajos. La exportación tampoco aumentó salvo el breve auge de 1946, cuando Europa efectuó grandes compras para reconstituir sus existencias de lana.

/La mejoría

La mejoría experimentada en 1950 en las exportaciones argentinas se debió por una parte al alza de los precios de la lana y a su buena colocación en el mercado de los Estados Unidos.

La esquila de 1950-51 se estima será superior en un 10 por ciento más o menos a la de la campaña anterior, pero hasta que no se hayan reconstituido los plantales no puede esperarse una recuperación más acentuada. La exportación podría alcanzar 140.000 toneladas, pues ya no habrá remanente de campañas anteriores y el consumo interno retendrá sus 60.000 toneladas.

Cuadro 19. Argentina: Producción y exportación de lana

(en miles de toneladas)

<u>Años</u>	<u>Producción</u>	<u>Exportación a/</u>
1945	241,8	158,7
1946	238,3	206,4
1947	230,3	171,7
1948	204,3	181,8
1949	190,0	96,4
1950	180,0	147,0

Fuentes: Ministerio de Agricultura y Ganadería; Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

a/ Incluye exportación de lanas lavadas y peinadas, en términos de lana sucia.

El vuelco de la situación se produjo en 1950, a raíz de haberse terminado la liquidación de las existencias acumuladas por el Reino Unido durante la última guerra. Se empezó a pagar por la lana precios máximos y se entabló una fuerte competencia entre la demanda externa y la local por las calidades más finas.

El alza alcanzada por los precios de la lana merece ser calificada de espectacular. El movimiento se inició en 1948, en que la lana superó por primera vez el alza experimentada por los cueros, otro producto ganadero de gran importancia para la economía argentina.

En 1950, el ascenso cobró sentido vertical, sobre todo después de la emergencia mundial de Corea y del rearme. Ningún producto de exportación de la Argentina ha registrado un alza de tanta cuantía.

/Cuadro 20.

Cuadro 20. Argentina: Precios medios de la lana y de los cueros vacunos salados

Indices 1945 = 100

<u>Años</u>	<u>Lana a/</u>	<u>Cueros vacunos salados</u>
1945	100,0	100,0
1946	124,7	145,3
1947	141,6	198,1
1948	212,1	200,9
1949	266,0	234,9
1950 Marzo	352,7	282,1
" Junio	439,4	286,8
" Octubre	827,1	344,3

Fuente: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

a/ Promedio ponderado de las calidades comerciales vendidas.

Ganado porcino

La explotación del ganado porcino en la Argentina reviste mucho menos importancia que la de ovinos y bovinos, sobre todo en lo que respecta a la exportación. Durante el período de guerra, la crianza de porcinos se desarrolló favorecida por los bajos precios del maíz, que hacían provechosa la transformación del cereal en carne de cerdo o de aves. Al desaparecer estas condiciones excepcionales, la explotación de porcinos volvió a reducirse y como lo demuestran las cifras del cuadro siguiente, a veces en forma muy marcada. En 1949 se observa una cierta recuperación, pero no llega a los niveles anteriores.

Cuadro 21. Argentina: Consumo y exportación de porcinos

(en miles de cabezas)

<u>Años</u>	<u>Consumo</u>	<u>Exportación</u>	<u>Total a/</u>
1945	2.292	1.592	3.969
1946	1.416	1.069	2.550
1947	790	281	1.100
1948	984	316	1.330
1949	1.375	355	1.768

Fuente: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

a/ Se refiere únicamente a la matanza en frigoríficos, fábricas y mataderos controlados, pero la parte no controlada no tiene tanta importancia como en ovinos y bovinos. Comprende el uso industrial de preparaciones que se destinan principalmente al consumo.

/El precio de

El precio de los porcinos que ha escapado a las regulaciones oficiales, ha sido el que más ha subido con relación a los de los ovinos y bovinos en el período de postguerra. Pero como su venta no ha sido subvencionada y los precios han dependido del costo del maíz, no resulta sorprendente que los precios tan altos no hayan estimulado la producción.

Cuadro 22. Argentina: Precios medios del ganado

Indices 1945 = 100

<u>Años</u>	<u>Bovinos</u>	<u>Ovinos</u>	<u>Porcinos</u>
1946	96,6	113,4	173,9
1947	128,4	123,1	277,4
1948	137,6	126,6	250,7
1949	159,3	164,2	225,5
1950 Marzo	196,1	208,0	255,8
" Junio	173,8	272,7	314,8
" Setiembre	205,6	257,0	375,7

Fuente: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

Nota: Sobre la base de precios medios por cabeza en los mercados de Liniers, Avellaneda y Rosario.

PRODUCCION INDUSTRIAL <sup>1/</sup>

Mano de obra

El crecimiento de la industria es, de todos los fenómenos que caracterizan la evolución de la economía argentina, el que más se destaca, no sólo por sí mismo, sino por contraste con otras actividades. Para medir ese crecimiento, se pueden seguir varios caminos, pero no todos llevan a los mismos resultados.

En primer término, hay que considerar la importancia de la industria en la población activa. Antes de la guerra (1937), la industria ocupaba el 13 por ciento de la población activa; al terminarse la guerra, su participación había pasado al 17 por ciento.

<sup>1/</sup> Esta sección se presenta en forma muy escueta y sintética, por cuanto esta Comisión tiene en preparación un estudio completo del desarrollo de la industria argentina de 1937 a 1950.

La última estimación que se posee atribuye a la industria - excluyendo la construcción y el artesanado - más del 20 por ciento de la población activa del país.<sup>1/</sup>

Cuadro 23.     Argentina:     Población activa, total e industrial

<u>Años</u>	<u>Población ocupada</u>		<u>Población ocupada en la industria</u>
	(en miles de personas)	(en miles de personas)	(en por ciento del total)
	(A)	(B)	
1937	5.560	716	12,8
1943	6.000	1.027	17,1
1949	6.800	1.410	20,7

Fuentes: (A) Estimaciones aproximadas basadas en apreciaciones de diversos autores, principalmente Moyano, Llerena y Llorens.

(B) Cálculos basados en los índices de la ocupación obrera.

En seis años (de 1944 a 1950), se han incorporado a la ocupación industrial cerca de 400.000 personas, o sea, unas 66.000 por año. En el período anterior (de 1938 a 1944), el aumento total había sido de 300.000 personas, o sea, unas 50.000 por año. Como por otra parte se estima que cada año el crecimiento natural de la población puede poner a disposición de las actividades productoras y de los servicios un conjunto de 45.000 a 50.000 personas, se deduce que la industria habría tomado no sólo todo el aumento de la población en edad de trabajar, sino que había entrado fuertemente en competencia con las otras actividades en lo que respecta a la demanda de brazos. En la primera etapa de la industrialización, no había en la Argentina ocupación plena - sin poderse hablar tampoco estrictamente de desocupación - y la industria atrajo a muchas personas que estaban ejerciendo tareas poco remunerativas o estacionales.

Poco a poco, la industria fué reclutando mano de obra entre la población femenina de las ciudades del interior y entre la gente de

<sup>1/</sup> Argentina social y económica, de Moyano Llerena, R. Marcenari y E. Llorens. Buenos Aires, 1950.



campo, que se desplazó atraída por los mejores salarios de los centros urbanos. La política decididamente industrialista que siguieron los gobiernos posteriores a 1943, favoreció este desplazamiento de la población, el que en otras condiciones se hubiera producido mucho más lentamente y a medida que la mecanización del agro hubiese ido dejando excedentes de mano de obra disponibles para el desarrollo de otras actividades.

Como ya se ha dicho al tratar de la producción agropecuaria, el reverso de la medalla se ha puesto de manifiesto al plantearse un problema de escasez de brazos en la agricultura y en especial en los grandes cultivos, aunque también se ha hecho sentir en los pequeños cultivos destinados al abastecimiento de las ciudades.

La inmigración, que se ha intensificado en los últimos años, también por acción oficial, ha sido encarada como una de las soluciones del problema de la escasez y de la deficiente distribución de la mano de obra, pero tan sólo en estos últimos años se ha llegado a obtener saldos migratorios de cierta consideración (138.000 personas en 1948; 157.000 en 1949 y 160.000 en 1950).

El aumento del número de obreros industriales ha sido de un 86 por ciento en diez años (1939-1949) y mientras que en la agricultura en un período de igual duración (1937-1947) el aumento del personal remunerado ha sido sólo del 37 por ciento.

Con todo, la agricultura seguía ocupando en 1949 en conjunto - teniendo en cuenta los familiares de los productores - un mayor número de personas que la industria.<sup>1/</sup>

1/

Personas ocupadas en las actividades agropecuarias

(en miles)

	<u>Censo 1937</u>	<u>Censo 1947</u>
Productores	440	440
Familiares de los productores	752	449
Personal remunerado	<u>807</u>	<u>1.105</u>
	1.999	1.994

Fuentes: Censos agropecuarios y Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

Es interesante observar que entre 1937 y 1947 el número de familiares de los productores agrícolas ha disminuído en más de 300.000 personas, confirmándose así la deserción hacia la ciudad de la gente de campo, generalmente menos remunerada.

/Cuadro 24.

Cuadro 24. Argentina: Personal ocupado en la industria

(en miles de personas)

	<u>1939</u>	<u>1943</u>	<u>1949</u>
Propietarios o directores gerentes	57	73	95
Empleados	78	110	145
Obreros	574	680	1.070
Familiares de los propietarios	22	25	30
Trabajadores a domicilio	<u>44</u>	<u>55</u>	<u>70</u>
<u>Total</u>	775	1.027	1.410

Fuente: Estadística Industrial.Volumen de la producción

Para medir el volumen físico de la producción industrial, se dispone de dos series. La primera, que es la que ha sido utilizada en el Estudio Económico de América Latina 1949, proviene de los cálculos del valor de la producción efectuados por el Banco Central de la República Argentina y que cubren el período 1935-48. La segunda ha sido establecida por el Servicio Estadístico Oficial de la República Argentina y publicada recientemente.<sup>1/</sup> Como estos cálculos difieren bastante, hemos creído oportuno cotejarlos entre sí y con el índice de ocupación obrera.

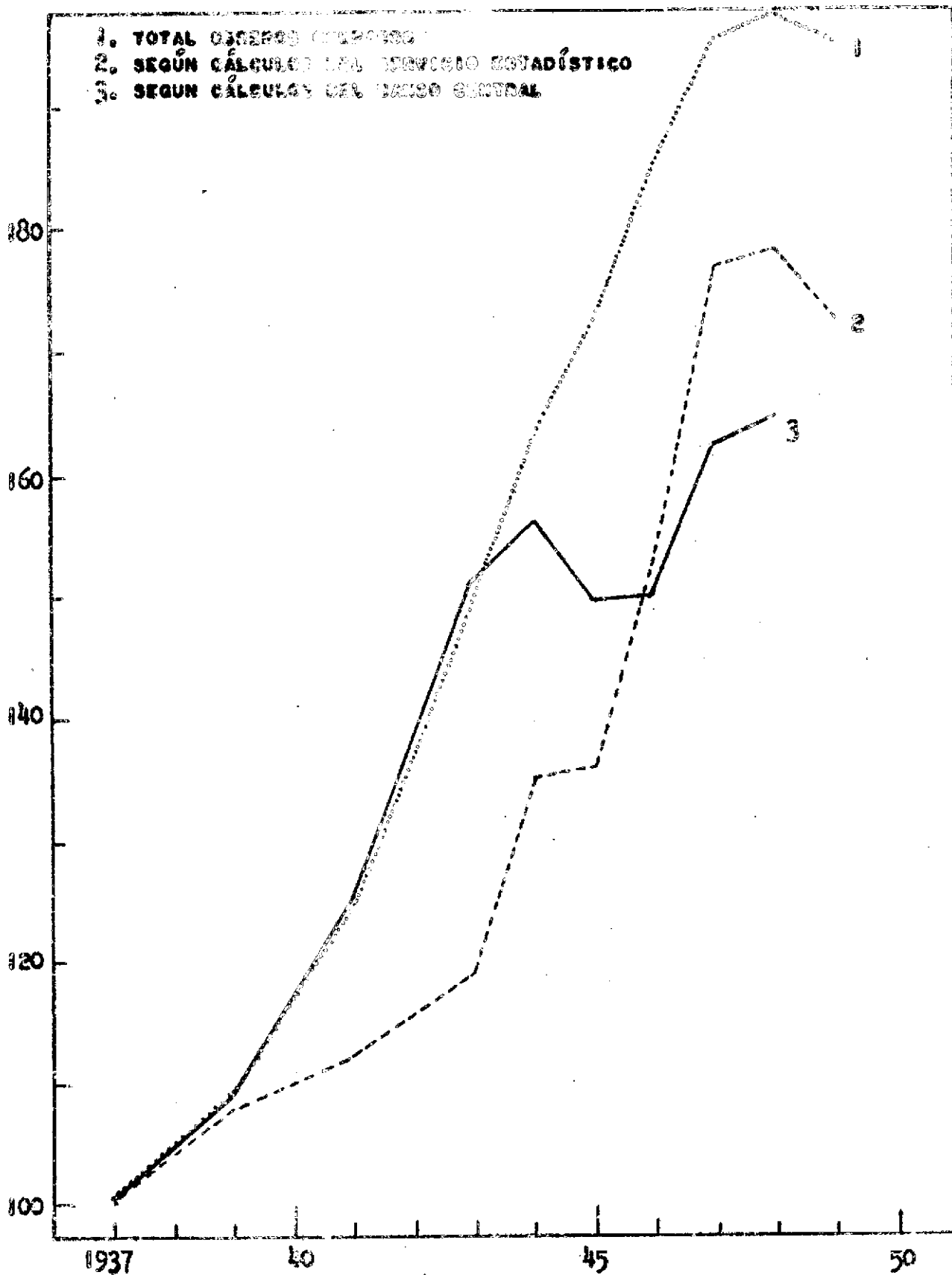
---

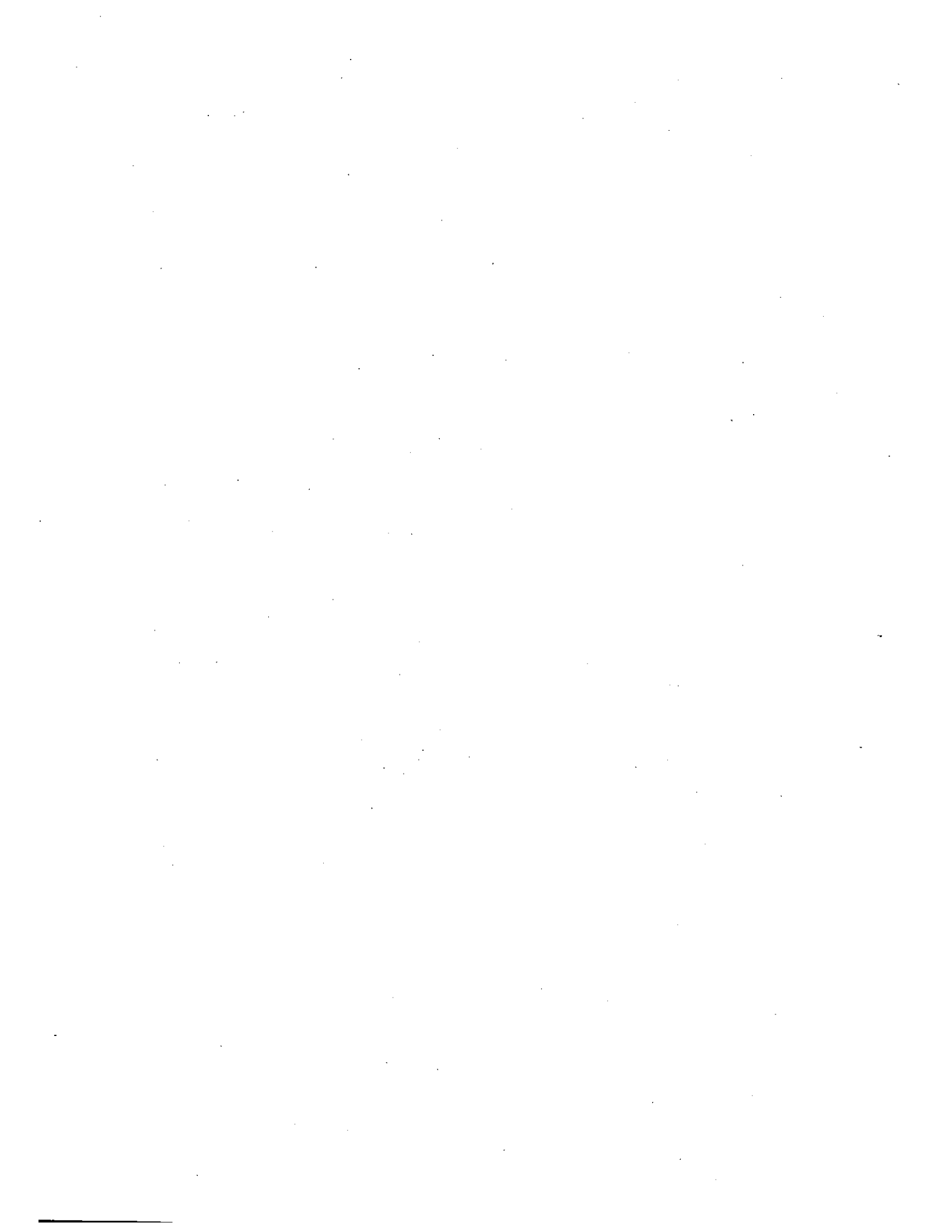
<sup>1/</sup> En el folleto intitulado La actividad industrial argentina, desde 1937 a 1949, Ministerio de Asuntos Técnicos, Setiembre de 1950.

ARGENTINA

VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL

1937 = 100





Cuadro 25. Argentina: Volumen físico de la producción industrial

1937 = 100

Años	Según cálculos del Banco Central	Según Servicio Estadístico Oficial a/	Total obreros ocupados
1939	109,1	108,1	109,3
1941	125,3	112,5	124,9
1943	151,3	119,3	149,9
1944	156,4	135,3	163,3
1945	149,8	136,3	172,6
1946	150,7	153,7	185,5
1947	162,6	177,1	195,4
1948	164,9	179,4	197,5
1949	..	172,8	195,5

Fuentes: Memorias anuales del Banco Central; La actividad Industrial de 1937 a 1949, publicación del Servicio Estadístico Oficial, Setiembre de 1950.

a/ Manufacturas solamente.

Como ha podido observarse, las discrepancias son notables. De acuerdo con los cálculos del Banco Central, el período de mayor crecimiento de la industria ha sido el de 1937 a 1944, en el curso del cual el ritmo de aumento ha sido del 8 por ciento anual; en cambio, según el Servicio Estadístico Oficial, el aumento anual ha sido del 5,0 por ciento en el mismo período. En la fase siguiente, la de la postguerra, los cálculos del Banco Central muestran un ritmo de crecimiento moderado, con pequeños retrocesos en 1945 y 1946. El Servicio Estadístico Oficial establece un crecimiento constante y a un ritmo que se acelera hasta 1948. El incremento total entre 1943 y 1949, en que se alcanza un máximo, es de 50, o sea, un promedio anual del 10 por ciento, mientras que el Banco Central había indicado un aumento de apenas un 2 por ciento anual. Para todo el lapso considerado (1937-1949), el crecimiento del volumen físico ha sido, según la primera fuente, del 73 por ciento. No es de extrañar que se haga recalcar en el informe donde aparecen estos datos, que tal crecimiento haya sido el más elevado obtenido en el mismo período; pues supera el de Canadá (71 por ciento), de Chile (69 por ciento), de Estados Unidos (56 por ciento), de Suecia (55 por ciento),  
/Finlandia

Finlandia (43 por ciento), México (41 por ciento), Irlanda (39 por ciento), Dinamarca (37 por ciento) y Noruega. Con las cifras del Banco Central, el crecimiento resulta también elevado (65 por ciento) y de acuerdo con éste, la Argentina se situaría entre Chile y Estados Unidos.

El cuadro anterior permite también observar que entre 1937 y 1943 existe estrecha coincidencia entre el índice de la ocupación obrera y el cálculo del volumen físico de la producción industrial efectuado por el Banco Central, lo que hace pensar que el valor de la producción a precios constantes que figura en el cálculo de la renta nacional haya sido hecho basándose en la ocupación obrera; pero a partir de 1943, la situación cambió: el índice de la ocupación sigue ascendiendo, a ritmo menos pronunciado que el del volumen físico establecido por el Servicio Estadístico Oficial, pero siempre muy por encima del índice calculado por el Banco Central, por lo que puede deducirse que éste ha abandonado, como elemento de cálculo, el número de obreros ocupados.

El nuevo índice del volumen físico ha sido el resultado de una investigación más detenida: "En el año 1948 se inició el cálculo mensual de nuevas series estadísticas destinadas a medir el elemento más demostrativo del desarrollo de la industria: el volumen físico de la producción." <sup>1/</sup> Las bases han sido, de 1937 a 1943, datos censales, y desde entonces, estimaciones hechas sobre muestras ajustadas a los resultados del Censo de 1946.

Las observaciones que se hacen a continuación están, por consiguiente, basadas en los elementos de juicio aportados por el nuevo índice oficial. De todos modos, el nuevo índice muestra que el crecimiento que venía observándose se ha detenido en 1948, lo que puede atribuirse al proceso de reajuste que se ha efectuado en la industria argentina en los dos últimos años así como a las dificultades en el abastecimiento externo en aquellas ramas que por sus materias primas, productos auxiliares o repuestos dependen del exterior.

---

1/ La actividad industrial argentina de 1937 a 1949, p. 6.

Evolución de la producción industrial por grandes sectores

De acuerdo con los índices oficiales, el crecimiento no ha sido parejo en todos los sectores de la industria. La rama extractiva, que salvo en el caso del petróleo, reviste poca importancia, tuvo un corto período de gran actividad, entre 1940 y 1944, tanto por la demanda externa como por el esfuerzo para reemplazar ciertas importaciones, como combustibles; desde entonces su volumen de producción viene decayendo paulatinamente, hasta bajar en 1949 al 85 por ciento del nivel de 1943.

La industria manufacturera, en cambio, ha venido desarrollándose a ritmo creciente: 26 por ciento de aumento entre 1939 y 1945 y 31,6 por ciento entre 1945 y 1948, en que se alcanzó un punto máximo. En 1949, se observa un descenso de un 4 por ciento con relación a dicho máximo.

Dentro de la industria manufacturera, la evolución ha sido diferente según se trate de bienes durables o no durables. Un mayor esfuerzo parece haberse hecho en la producción de los primeros, que han aumentado su volumen físico en un 55 por ciento entre 1945 y 1947; esfuerzo cuyo ritmo no pudo ser mantenido pues desde 1947 los índices acusan un descenso, reduciendo el progreso del lapso 1945-1949 a un 35 por ciento.

En los bienes no durables, el aumento ha sido menos pronunciado y más regular, de un 23 por ciento entre 1945 y 1949.

/Cuadro 26.

Cuadro 26. Argentina: Volumen físico de la producción industrial por grandes sectores

Indices 1943 = 100

Años	Nivel general	Industrias extractivas a/	Industrias manufactureras		
			Total	Bienes durables b/	Bienes no durables c/
1939	89,5	79,9	90,6	97,1	87,8
1945	112,2	92,1	114,2	120,5	111,5
1946	125,3	80,8	128,8	141,7	123,3
1947	143,5	88,3	148,4	187,1	131,7
1948	146,2	88,2	150,3	179,6	137,5
1949	141,8	85,3	144,8	162,3	137,2

Fuente: La actividad industrial argentina de 1937 a 1949, Setiembre 1950.

- a/ Comprende minerales metalíferos, petróleo, sal común y diversos minerales.
- b/ Comprende madera, piedras, vidrio, cerámica, metales, vehículos y maquinaria.
- c/ Comprende alimentos, bebidas, tabaco, textiles, confecciones, papel y cartón, imprenta y publicaciones, productos químicos, derivados del petróleo, caucho, cueros e industrias varias.

En 1950, los índices provisionales de la estadística oficial señalan, por lo general, una mejora con relación al año anterior, a partir del segundo trimestre del año, pero como sólo se dispone de datos hasta julio, no puede decirse si el índice global de 1950 resultará superior al de 1949.

Las medidas tomadas por los empresarios y la propaganda hecha por el gobierno para combatir el ausentismo y provocar el aumento de la productividad declinante en estos dos últimos años parecen haber dado resultado. El volumen físico de la producción ha vuelto a aumentar en el primer semestre de 1950 con respecto al mismo período de 1949 y ello ha sido obtenido con una menor ocupación, como puede observarse en el cuadro siguiente:

/Cuadro 27.



Cuadro 27. Argentina: Rendimiento del trabajo

Indices: 1943 = 100

	<u>Primer semestre</u>	
	<u>1949</u>	<u>1950</u>
Ocupación	131,2	128,3
Volumen físico	138,6	140,3
Rendimiento por obrero	105,6	109,4
" por hora-obrero	120,9	124,9

Fuente: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

En algunas ramas, sin embargo, el proceso de disminución de la productividad ha persistido en el primer semestre de 1950, como es el caso en la industria del tabaco, en los textiles y confecciones, en la del caucho, y en la de vehículos. En cambio, en la producción de bienes duraderos, como en la metalurgia, piedras y vidrios, maquinaria y aparatos eléctricos, el rendimiento por hombre y por hora trabajada se ha incrementado de un semestre a otro, índice del esfuerzo que la restricción de importaciones de bienes de capital obliga a hacer.

Por grande que haya sido el desarrollo de la industria de bienes duraderos, la estructura de la industria argentina se ha modificado muy poco, pues el conjunto de las ramas que producen principalmente bienes duraderos sólo ha logrado aumentar su participación del 33,0 en 1939 al 34 por ciento en 1949. Si en 1943 la participación de estas industrias había descendido a un 30 por ciento del total, ello se explica por la dificultad en obtener materias primas durante la guerra y por la preferencia que hubo de darse a las industrias de artículos de consumo para tratar de llenar los vacíos dejados por la importación.

Dentro de las industrias de bienes duraderos, no hay tampoco ningún cambio notable que señalar, pues se ha tendido a volver a la situación prevaleciente antes de la guerra. Los máximos de producción de este sector, ocurrieron entre 1940 y 1946, es decir cuando la falta de importaciones de bienes de capital provocaba una demanda de bienes de ese tipo de producción local, aún con

/prescindencia

prescindencia del factor costo. Las fuertes importaciones de los años 1947 y 1948 disminuyeron la demanda interna de bienes de capital y redujeron por consiguiente la actividad de algunas ramas que tenían más bien carácter de industrias de emergencia.

No ocurre lo mismo en el sector de las industrias que no producen bienes duraderos. Dos cambios se destacan con nitidez: el aumento relativo de los textiles y confecciones y la disminución de los alimentos, bebidas y tabaco. En las otras ramas, las modificaciones son poco notables y la estructura de 1949 es muy parecida a la de diez años atrás.

Cuadro 28. Argentina: Estructura de la industria manufacturera

(en por ciento del volumen físico de la producción)

<u>Industrias</u>	<u>1939</u>	<u>1943</u>	<u>1949</u>
<u>Industrias productoras de bienes duraderos</u>	<u>33.0</u>	<u>30.0</u>	<u>34.0</u>
Metales, excluida maquinaria	13,3	9,1	12,7
Vehículos y maquinaria	9,9	11,0	10,8
Madera	3,8	4,3	4,0
Piedras, vidrios y cerámica	3,8	4,3	3,9
Máquinas y aparatos eléctricos	1,9	1,3	2,5
<u>Industrias productoras de bienes no duraderos</u>	<u>67.0</u>	<u>70.0</u>	<u>66.0</u>
Alimentos, bebidas y tabaco	22,8	23,7	17,7
Textiles y confecciones	16,3	18,9	21,0
Imprenta y publicaciones	9,2	6,3	6,3
Productos químicos	4,3	5,6	4,7
Cueros	3,3	4,3	3,1
Caucho	3,1	0,7	2,6
Papel y cartón	1,9	2,3	1,9
Derivados del petróleo	1,8	1,7	1,6
Varias	<u>5.0</u>	<u>6.5</u>	<u>7.1</u>
<u>Total</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

Fuente: Datos básicos de La actividad industrial de 1937 a 1949.

Lo que ha sucedido con la industria de alimentos se explica por cuanto esta actividad sólo tiene como estímulo básico el crecimiento vegetativo de la población y, por otra parte, comprende producciones,

/como la de

como la de elaboración de carnes conservadas y los frigoríficos, que trabajan principalmente para la exportación, la que tampoco ha sido estimulada. En cambio, en los textiles, aun quedaban demandas por satisfacer en el consumo local, en reemplazo de importaciones.

### Productividad

Las series disponibles de volumen físico, de obreros ocupados y horas trabajadas, permiten hacerse una idea de cómo ha evolucionado el rendimiento del trabajo en la industria argentina.

Cuadro 29. Argentina: Ocupación y rendimiento en la industria a/

Indices 1943 = 100

Años	(A) Obreros ocupados	(B) Horas trabajadas	(C) Intensidad de labor <u>b/</u>	(D) Rendimiento por obrero <u>c/</u>	(E) Rendimiento por hora- obrero <u>d/</u>
1945	115,1	109,1	94,8	97,5	102,8
1946	123,7	114,9	92,9	101,3	109,1
1947	130,3	120,5	92,5	110,1	119,1
1948	131,7	119,0	90,4	111,0	122,9
1949	130,4	116,6	89,4	108,7	121,6

Fuente: La actividad industrial de 1937 a 1949.

a/ Incluye industrias extractivas.

b/ Horas trabajadas divididas por obreros ocupados.

c/ Volumen físico dividido por obreros ocupados.

d/ Volumen físico dividido por horas-obrero, columna 3.

Tal como surge de las relaciones que se establecen en el cuadro anterior, la menor intensidad de labor, expresada por una menor cantidad de horas trabajadas por obrero, no habría impedido el aumento del rendimiento por obrero, global y por hora trabajada. Dicha situación culminó en 1948, pues en 1949 todos los índices de rendimiento señalan un leve retroceso. Hay que tener en cuenta que al utilizarse el año 1943 como punto de referencia, puede distorsionarse un poco la realidad, pues los rendimientos de ese año

/eran bajos

eran bajos dado que los trastornos resultantes de la guerra no permitían a los industriales ser muy exigentes en la materia y el equipo estaba trabajando a ritmo intenso, sin consideración en cuanto al número de obreros empleados. Si se toma como punto de partida la situación que prevalecía antes de la guerra, las cifras arrojan resultados un tanto diferentes. El rendimiento por obrero habría disminuído en cerca de un 12 por ciento en 1949 con respecto a 1937-39 (no se puede hacer cotejo con las horas trabajadas, pues esta serie estadística sólo empezó a llevarse a partir de 1943).

Cuadro 30. Argentina: Volumen físico de producción por obrero ocupado

Indices 1937-39 = 100

<u>Años</u>	<u>Volumen físico</u>	<u>Obreros ocupados</u>	<u>Rendimiento</u>
1945	130,8	164,9	79,3
1946	146,0	177,2	82,4
1947	167,2	186,7	89,6
1948	170,4	188,7	90,3
1949	165,3	186,9	88,4

Fuente: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

Con todo - y eso es lo que cabe destacar en una reseña como ésta, dedicada al período de postguerra - el rendimiento ha mejorado en los últimos cinco años. Justo al terminarse la guerra se había llegado a un mínimo en materia de producción por hombre ocupado. lo que no es de sorprender en momentos en que los salarios eran aún bajos y resultaba ventajoso, en presencia de la fuerte demanda, acrecentada por la falta de importaciones, ampliar la producción con equipo de rendimiento decreciente. En cambio, a partir de 1946 la industria pudo reequiparse con material importado, obtener materia prima de mejor calidad, suplir las deficiencias provocadas en el empleo de combustibles de sustitución, y aumentar así los rendimientos. El proceso se agudizó cuando el alza de los salarios, a partir de 1948, incitó a aplicar principios de mejor utilización de la mano de obra, es decir, a racionalizar la producción en todo sentido.

Por ello, es interesante examinar la evolución de los salarios en la industria, frente a la de la producción.

/Salarios

Salarios

La disminución de las horas trabajadas que se pudo observar más arriba, resulta de varias causas, entre las que se pueden señalar la introducción de beneficios sociales, como las vacaciones anuales pagadas, el aumento de días festivos obligatorios, el más amplio cumplimiento de la indemnización por enfermedades y, sobre todo; el aumento de los salarios reales.

Este se presentó en dos formas: por un fortísimo aumento de los salarios nominales, superior al alza del costo de la vida, y por el mayor empleo del núcleo familiar. Las entradas de la familia del obrero se han incrementado por cuanto el número de miembros que trabajan con buenos salarios es también mucho mayor. En tales circunstancias, la necesidad de cumplir los horarios o de aceptar horas extraordinarias no fué tan imperiosa como en otros tiempos. También incidió en la disminución el número de huelgas, destinadas en su mayoría a presionar a los empresarios para obtener mejoras de diversa índole, pero principalmente alzas periódicas de salarios.

Cuadro 31. Argentina: Jornadas perdidas por conflictos de trabajo

<u>Años</u>	<u>En miles</u>
1945	509
1946	2.048
1947	3.467
1948	3.159
1949	510

Fuente: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

Después de haber alcanzado un máximo en 1947, cuando era intensa la lucha sindical, el número de jornadas perdidas por huelgas tiende a volver a niveles normales, es decir, una vez que las grandes reivindicaciones han quedado satisfechas. Como en la mayoría de los casos los obreros han logrado obtener alzas de salarios con efecto retroactivo y retribución de los días no trabajados durante las huelgas, se desprende fácilmente el efecto que esto tiene en el proceso inflacionario, pues se disminuye por un lado la producción de bienes y por el otro se aumenta el poder adquisitivo de un sector de la población.

/No sorprende,

No sorprende, pues, que la incidencia de los salarios por unidad producida haya sido mayor. El cuadro que se inserta a continuación muestra que el aumento del salario por unidad producida ha sido superior en el curso de todo el período al alza de los salarios nominales. El salario real ha registrado también un alza de consideración. Debe tenerse en cuenta que los salarios reales tal como se establecen por medio del índice del costo de la vida pueden estar un poco sobreestimados. En realidad, este índice adolece de los defectos comunes de tales índices al cabo de cierto tiempo cuando se modifican las bases que han servido para ponderarlo inicialmente, pero además comprende precios de artículos o servicios que se mantienen fijos oficialmente, que obligan al consumidor a modificar su pauta de consumo o pagar sobreprecios. En cuanto a los alquileres, la situación es muy distinta entre los que han podido seguir ocupando viviendas con alquileres congelados y los que han tenido que pagar los altos arriendos exigidos por las nuevas viviendas. Los índices parciales de artículos de indumentaria y de gastos generales, que acusan un aumento muy superior al del índice general, pueden considerarse como más expresivos de la realidad.

Cuadro 32. Argentina: Salarios nominales reales y por unidad de producción

Indices 1937-39 = 100

Años	Salario medio nominal <sup>a/</sup>	Salario real <sup>b/</sup>	Salario por unidad producida <sup>c/</sup>
1945	133,6	99,3	138,9
1946	162,2	102,5	177,2
1947	229,6	127,6	250,3
1948	312,2	153,6	333,4
1949	422,2	158,5	463,0

Fuentes: La actividad industrial de 1937 a 1949; Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina; Banco Central de la República Argentina.

- <sup>a/</sup> Obtenido dividiendo los salarios totales por el número de obreros ocupados.
- <sup>b/</sup> Obtenido dividiendo el salario nominal por el índice del costo de la vida.
- <sup>c/</sup> Obtenido dividiendo los salarios totales nominales por el índice de volumen físico de la producción industrial manufacturera.

/Se explica así

Se explica así que los empresarios hayan tendido a practicar una política de "economía de mano de obra." En 1949, por primera vez en el curso de los 12 años, el número de obreros ocupados que había alcanzado a 965.000 en 1948, baja en 9.300 personas, o sea, en un 1 por ciento aproximadamente.

### Maquinaria

También debería resultar lógicamente del alza tan pronunciada de los salarios un mayor esfuerzo por parte de los industriales para introducir mejoras técnicas en sus establecimientos. La plena ocupación a que se había llegado en la postguerra constituía ya un incentivo para obrar en ese sentido.

Las dos fuentes de que dispone la industria para abastecerse en maquinaria son la producción local y la importación. Aun cuando la primera se cuadruplicó en su volumen de producción entre 1941 y 1945, período de cierre de las importaciones de maquinaria, y aumentó en un 20 por ciento más entre 1945 y 1949, está aún muy lejos de cubrir las necesidades elementales de la economía argentina en maquinaria nueva y en elementos de reposición.

### Cuadro 33. Argentina: Abastecimiento de maquinaria industrial - volumen físico

Indices 1937-39 = 100

<u>Años</u>	<u>Producción nacional a/</u>	<u>Importación b/</u>	<u>Total c/</u>
1945	420	16	340
1946	434	74	362
1947	457	252	416
1948	501	356	472
1949	538	130	456

Fuente: Datos básicos de Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

a/ Comprende la producción interna de máquinas y motores eléctricos, estimada de acuerdo con su valor agregado en 1943.

b/ Máquinas y motores para industrias.

c/ El total se ha obtenido ponderando producción e importación de acuerdo con su valor real en 1943.

/La importación

La importación ha sido pues el medio necesario para proveer a la industria de bienes de capital. Desgraciadamente, no se poseen datos completos y detallados desde 1946 (último año de publicación del Anuario del Comercio Exterior) y sólo se dispone de datos globales acerca de las importaciones de hierro y acero, otros metales, maquinaria y vehículos, no pudiéndose determinar el destino o el uso de los artículos importados.

De acuerdo con los cálculos realizados para determinar el volumen físico global de las importaciones, las adquisiciones en el exterior de bienes de capital reproductivos alcanzaron un máximo en 1948, con 2.519,5 millones de pesos (a precios de 1947), volviendo a declinar desde entonces a raíz de las restricciones que por escasez de divisas impuso el gobierno.

Cuadro 34. Argentina: Volumen y precios de las importaciones de bienes de capital

<u>Años</u>	<u>Volumen</u> (en millones de pesos a precios de 1947)	<u>Precios</u> Indice 1947 = 100
1945	179,4	96,2
1946	784,3	80,3
1947	1.971,9	100,0
1948	2.519,5	100,7
1949	1.679,3	101,8
1950	1.737,7	99,4

Fuente: Los datos básicos provienen de la Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

Nota: Para determinar el volumen físico de las importaciones de bienes de capital reproductivos se tomó de las importaciones de hierro, acero, otros metales, maquinaria, vehículos, etc., el por ciento que en 1946 correspondió en el Anuario de ese año a los artículos que pueden considerarse como bienes de capital. Estos cálculos difieren de los publicados en el Estudio Económico 1949, pues no se dispuso sino de cifras por grupos de productos, en vez del detalle que daba el Anuario del Comercio Exterior, que no se publica desde 1947.

Con todo, se considera necesario que avance la mecanización y el perfeccionamiento técnico como único medio para aumentar la productividad obrera.



Energía

La industria ha tenido que hacer frente a otro inconveniente que afecta la productividad: la escasez de energía. La causa principal ha sido la detención de la producción nacional de petróleo, que debió compensarse con el aumento de las importaciones. Desde 1949, se vuelven a sentir dificultades en el abastecimiento de combustibles líquidos y sólidos; para reducir el consumo de los primeros, el gobierno se vió obligado recientemente a aumentar el precio de la gasolina.

La producción de electricidad ha venido creciendo a razón de un 8 a un 10 por ciento al año, pero una buena parte de la demanda queda insatisfecha, debiéndose aplicar racionamiento al consumo de electricidad. Industrias nuevas enfrentan grandes dificultades para obtener su conexión a la red de distribución, pues la capacidad de las plantas de energía está colmada y en especial en la Capital Federal, que sigue siendo el gran centro industrial, pese al esfuerzo de descentralización.

Cuadro 35. Argentina: Producción de energía

<u>Años</u>	<u>Petróleo refinado</u> <sup>a/</sup>	<u>Gas</u>	<u>Electricidad</u>	<u>Import. de carbón</u>
	miles de m <sup>3</sup>	millones de m <sup>3</sup>	millones de KWH	miles de toneladas de 1.016 Kg.
1945	3.351	126	2.976	780
1946	3.902	147	3.263	1.146
1947	4.161	176	3.576	1.309
1948	4.909	201	3.911	2.118
1949	5.029	224	4.120	1.362
1950	..	..	..	1.448

Fuentes: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina;  
The Review of River Plate (para carbón).

a/ Comprende fuel-oil, gasolina, kerosene y otros combustibles líquidos refinados en el país con petróleo crudo nacional o importado.

/Financiación y

Financiación y créditos

El cuadro es muy distinto en lo que respecta a los recursos financieros. Estos han sido abundantes y hasta estos últimos meses, la industria ha contado con varias fuentes donde abastecerse de recursos, tanto a largo como a corto plazo. Primero, ha podido disponer del excedente de sus propias utilidades, que fueron creciendo por lo menos hasta 1948. El mercado de capitales, a través de la bolsa de valores, se mostró también, hasta principios de 1949, con amplia capacidad de absorber papeles industriales. Los bancos, tanto oficiales y privados, practicaron una política de crédito a la industria que mereció ser calificada de demasiado liberal. En octubre de 1948, con el propósito de contener el ritmo del proceso inflatorio, se empezaron a aplicar, por disposición del Banco Central, medidas restrictivas del crédito. El Banco de Crédito Industrial Argentino, que había tomado gran parte en el financiamiento de industrias nuevas, suspendió el otorgamiento de créditos destinados a la ampliación de fábricas que no hubieran sido declaradas por el gobierno de interés nacional. Por su parte, la Comisión de Valores restringió la admisión de nuevos valores a la Bolsa.

Todas estas medidas tuvieron lugar en momentos en que el alza de los costos - salarios, combustibles y materias primas - hacían más necesaria a la industria el aumento de fondos únicamente para hacer frente a los requerimientos del capital circulante.

Los efectos combinados de la inflación, de la restricción de los créditos y del aumento de las cargas impositivas, han afectado sensiblemente la estructura financiera de las empresas. Y aun cuando no se tienen datos fehacientes completos, se tiene la impresión en los círculos autorizados, de que la industria argentina viene siendo objeto de un proceso de descapitalización. Los beneficios y reservas no alcanzan en muchos casos a cubrir las necesidades de reposición a precios reales. Este es uno de los problemas más graves que enfrenta la industria argentina, junto con su vulnerabilidad en materia de abastecimiento externo en combustibles, máquinas y repuestos y algunas materias primas esenciales.

Industria de la construcción

Esta actividad, que tiene características peculiares, ha conocido una fuerte expansión: entre 1939 y 1945, la superficie cubierta correspondiente a los permisos de construcción acordados en las principales ciudades del país, había aumentado en un 36 por ciento, es decir, más que el volumen físico de la producción total del país, aunque menos que la producción industrial. En la postguerra, el crecimiento sigue, pero a un ritmo un poco menos intenso. La escasez de materiales de construcción, absorbidos en gran parte por las obras públicas, y el alza de los salarios de los obreros de la rama, debido a la competencia con la industria por obtener mano de obra, han constituido inconvenientes en ciertos momentos.

Cuadro 36. Argentina: Edificación.- Superficie cubierta según los permisos acordados y precios de la construcción

Años	Capital Federal	Partidos suburbanos <sup>a/</sup>	Municipios del interior <sup>b/</sup>	Total	Indices	Precios <sup>c/</sup>
	(en miles de metros cuadrados)				(1939-100)	
1945	1.967	1.342	938	4.247	136,1	168
1946	2.688	1.639	1.105	5.432	174,1	216
1947	2.345	1.888	1.189	5.422	162,1	282
1948	2.232	2.248	1.449	5.930	190,0	421
1949	2.146	2.163	1.422	5.731	183,6	536
1950	2.100 <sup>d/</sup>	..	..	..	..	624 <sup>e/</sup>

Fuente: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

a/ Comprende los partidos que integran el Gran Buenos Aires.

b/ Comprende las unidades de Bahía Blanca, Córdoba, Mar del Plata, Rosario y Tucumán.

c/ Costo de la construcción teniendo en cuenta salarios y precios de los materiales.

d/ Sobre la base de los diez primeros meses.

e/ Primer semestre.

/El consumo

El consumo del cemento es un buen índice de la actividad de la construcción. Durante los años 1947 a 1949, en que hubo una expansión de las construcciones realizadas, especialmente en obras públicas y construcciones industriales, que, como es sabido exigen proporcionalmente mayores cantidades de cemento, la demanda fué muy superior a la producción y a las importaciones, lo que obligó a paralizar o disminuir el ritmo de los trabajos. En 1950 puede estimarse que la provisión de cemento está aproximadamente al nivel de la demanda, que a su vez está limitada por la falta de otros materiales, particularmente en la Capital Federal y alrededores, entre los que se cuenta la arena y el pedregullo. La escasez se debe a haberse cerrado la importación de esos materiales provenientes del Uruguay, la que cubría una proporción elevada del consumo.

Cuadro 37. Argentina: Producción, importación y consumo de cemento

(en miles de toneladas)

<u>Años</u>	<u>Producción</u>	<u>Importación</u>	<u>Consumo</u>
1945	1.084	..	1.084
1946	1.120	..	1.120
1947	1.371	100 a/	1.371
1948	1.254	332	1.686
1949 b/	1.440	197	1.637
1950 b/	1.550	450	2.000

Fuente: Asociación de Fabricantes de Cemento Portland.

a/ La Asociación de Fabricantes de Cemento Portland estima que la cantidad importada en 1947, fué consumida en 1948.

b/ Datos provisionales.

El encarecimiento del costo de la construcción ha agudizado el problema de la vivienda, pues ha sido superior al alza de los salarios industriales, es decir, al de los ingresos de una gran parte de la población. Se comprende el esfuerzo desplegado por el gobierno para hacer accesible la edificación a los sectores que más necesitan de ella, por medio de préstamos, a largo plazo e interés bajo.

/La limitación

La limitación de alquileres ha establecido una diferencia muy grande entre las personas que ocupan viviendas con alquileres fijos desde hace casi diez años y las que arriendan propiedades recién construidas. Para hacer desaparecer parte de esta disparidad, el gobierno dispuso recientemente (noviembre de 1950) que los alquileres de las nuevas propiedades no podrán reeditar en lo futuro un interés neto superior al 7 por ciento. Es de preguntarse si la medida no podría tener efectos contraproducentes al desalentar a los capitalistas dispuestos a invertir en nuevas construcciones.

Por otra parte, la limitación de alquileres ha tenido por efecto reducir - hasta hacer desaparecer en ciertos casos - el ingreso real del propietario, mientras se han beneficiado los locatarios que han podido destinar una mayor proporción de sus ingresos reales a otros gastos que los de vivienda.

#### Producción minera

La minería ha tenido siempre escasa importancia en la economía argentina. Su producción alcanzó un máximo en los años 1943 y 1944, en que contribuyó con un 4 por ciento a la producción total. Desde entonces ha declinado, pudiéndose estimar en un 15 por ciento la reducción desde esos años. En la actualidad, representa poco más del 3 por ciento del volumen total de la producción.

La razón fundamental de la disminución reside en la menor extracción de minerales metalíferos,<sup>1/</sup> que descendió en 52 por ciento desde 1943 a 1949. La extracción de los otros minerales bajó en 9,1 por ciento; la del petróleo en 9 por ciento; mientras que la producción de sal común creció en un 59,5 por ciento.

---

<sup>1/</sup> En este grupo se encuentran el antimonio, berilo, bismuto, cobre, columbio, tantalio, cromo, estaño, hierro, magnetita, manganeso, oro, plata, plomo, vanadio, wolframio y zinc.

Cuadro 38. Argentina: Producción de minerales y combustibles

Años	Minerales					Combustibles		
	Azufre	Plomo	Estaño	Plata y estaño	Zinc	Asfaltita	Carbón de piedra	Petróleo crudo
	(toneladas)					(miles de toneladas)		(miles de m <sup>3</sup> )
1945	11.534	27.498	699	3.007	26.543	135,3	3,3	3.537
1946	10.093	28.735	327	2.524	30.388	84,6	3,1	3.297
1947	10.907	35.546	178	1.875	30.960	83,1	14,2	3.473
1948	8.384	33.563	317	502	23.496	82,3	17,5	2.693
1949	10.071	27.287	119	655	20.849	78,7	17,9	3.591

Fuente: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina, octubre de 1950.

El crecimiento de la producción minera hasta 1943-44 y su posterior declinación debe atribuirse a la demanda anormal y extraordinaria de ciertos productos durante la guerra por países que encontraron cerradas sus fuentes regulares de suministro. Cuando se volvió a condiciones normales, naturalmente desapareció esta demanda especial y disminuyó rápidamente la exportación de productos mineros, y consecuentemente su extracción. El volumen de 183,500 toneladas exportadas en 1944 de productos de la minería, por un valor de 26,4 millones de pesos moneda nacional descendió en 1949 a 22.300 toneladas, por un valor de 4,4 millones de pesos moneda nacional. La nueva emergencia mundial se refleja en el hecho de que en los ocho primeros meses de 1950 se observa un aumento de 33 por ciento en el volumen y del 40 por ciento en el valor con respecto al año anterior, en que se llegó al mínimo. Aun con ese aumento, este rubro no tiene mayor significado dentro de la economía.

Si se tiene en cuenta que en el rubro de la minería está incluida la extracción de petróleo, arena, canto rodado, mármoles, rocas graníticas, carbón, asfaltita, aguas minerales, sal común, talco, yeso, etc., se comprenderá aun mejor la reducida proporción que ocupa la minería propiamente dicha.

/Hierro

### Hierro

El único yacimiento en explotación en la actualidad es el de Zapla, en Jujuy. En 1949 se extrajeron 24.000 toneladas de hierro con un 47 por ciento de pureza. Actualmente se trabaja en el reconocimiento sistemático de yacimientos de hierro en Sierra Grande, en el territorio de Río Negro, que contendrían mineral, con una ley del 58 por ciento de hierro, los que parecen revestir cierta importancia, pues en las primeras veintidós perforaciones, con 2.600 metros de sondaje, se ha descubierto una masa mineralizada de gran extensión.

### Carbón

El único yacimiento importante de carbón conocido está ubicado en Río Turbio, en el Sud Oeste de la Gobernación de Santa Cruz. Las reservas ubicadas serían del orden de 250 millones de toneladas. La producción - muy reducida, de poco menos de 20.000 toneladas - se consume localmente.

Se está construyendo una línea ferroviaria económica, de 0,75 metros de trocha, para comunicarlo con Puerto Gallegos, y hacer posible el transporte del carbón a los principales centros de consumo. Se proyecta habilitar la línea en 1951, e intensificar la producción.

### Petróleo

La Argentina tiene un déficit energético que debe cubrir con importaciones en un 50 por ciento. Es lógico, en esas condiciones, que se trate de intensificar la producción de petróleo. En 1949, ésta fué de 3.591.300 metros cúbicos contra 3.692.800 metros cúbicos en 1948. Las cifras disponibles, para los primeros meses de 1950, permiten prever que se recuperará la disminución de 1949 y la producción será similar a la de 1948.

La disminución se ha debido, fundamentalmente, a las dificultades para obtener equipos para perforación y extracción del petróleo. Si se obtuviera el equipo indispensable, podrían esperarse aumentos de cierta importancia en la extracción del petróleo.

## CAPITULO II COMERCIO EXTERIOR Y BALANCE DE PAGOS

Evolución del comercio exterior en la postguerra

Conocidas circunstancias internacionales de la postguerra modificaron el mercado de los productos que regularmente exporta la Argentina, y unidas a factores de orden interno, contribuyeron a determinar las amplias y bruscas fluctuaciones que registra su comercio exterior en el lapso 1945-1950, tal como puede verse en el cuadro 39.

El mercado favorable para los vendedores, originado en la necesidad de alimentos en los países europeos (1946 a 1948), se trocó en desfavorable con la restauración de sus economías y particularmente cuando Estados Unidos, con sus cosechas excepcionales, aumentó considerablemente sus ventas de granos, en especial a través del Plan Marshall, haciendo bajar los precios internacionales del alto nivel que habían alcanzado. Por otra parte, la inconvertibilidad de la libra esterlina, a partir de agosto de 1947, alteró las condiciones del intercambio entre Argentina y el Reino Unido, su cliente tradicional y más importante, privándola de la posibilidad de emplear los saldos positivos obtenidos allí para sus compras en el área de monedas fuertes.

Los factores internos actuaron también en sentido desfavorable a las exportaciones. La política seguida en la comercialización de los principales productos consistió, cuando las condiciones propicias del primer momento lo permitieron, en obtener el máximo precio posible en el exterior, pero pagando a los agricultores precios apenas superiores a los costos y, en ciertos casos, inferiores. La deliberada presión inflacionaria puesta al servicio de la industrialización, agravó las condiciones de costo de la agricultura

/ y provocó



y provocó el éxodo de población del campo hacia los centros urbanos. A las circunstancias ya señaladas puede agregarse, el hecho de que hasta el mes de agosto de 1950, se ha mantenido sin variaciones el tipo de cambio comprador básico para los principales productos de exportación en la mayoría de origen agrícola.

Cuadro 39. Argentina: Intercambio internacional

(valores corrientes en millones de pesos moneda nacional)

<u>Años</u>	<u>Exportación</u>	<u>Importación</u>	<u>Saldo de divisas</u> <sup>a/</sup>
1946	3.973,1	2.331,7	2.273,1
1947	5.504,9	5.348,5	1.064,9
1948	5.541,8	6.189,7	317,3
1949	3.718,9	4.641,7	- 505,3
1950 <u>b/</u>	5.284,0	4.830,0	600,0 <u>c/</u>

Fuente: Servicio Estadístico Oficial.

a/ Debe recordarse que el Servicio Estadístico Oficial calcula las exportaciones según el valor "recibido por los exportadores al negociar sus divisas a los tipos compradores fijados por el Banco Central". El valor de las importaciones es el que surge de aplicar a todos los despachos a plaza efectuados, "los tipos vendedores correspondientes al artículo de que se trate". "El resultado de comparar dichos valores, si bien muestra el saldo en pesos del intercambio comercial, no refleja en cambio el movimiento real de oro y divisas operado con motivo de ese intercambio." Para calcular el "Saldo de divisas", se han llevado las exportaciones e importaciones a términos de moneda extranjera, y se ha aplicado a las exportaciones el tipo medio resultante de las importaciones. En cambio, el Banco Central, de cuyas cifras del comercio exterior y balance de pagos haremos uso más adelante, calcula todos sus valores al tipo comprador oficial básico.

b/ Cifras provisionales.

c/ Estimado

En el breve lapso bajo examen encontramos a la vez un año de mínima y otro de máxima en la historia del comercio exterior de la Argentina. El reducido volumen físico de las exportaciones de 1949 no tiene precedente posterior a 1910-11. como no sea el excepcional de 1917, durante la primera guerra mundial <sup>1/</sup>. En 1948, en tanto, se había alcanzado

1/ Ver Estudio Económico de América Latina 1949, Document E/CN.12/164 Capítulo VII. p. 12.

el máximo valor del intercambio, sea en dólares como en pesos, llegando al máximo absoluto en el volumen físico de las importaciones.

Cuadro 40. Argentina: Índices de volumen físico y de precios de las importaciones y exportaciones, términos del intercambio y capacidad para importar

(1947 = 100)

Años	Índice de volumen físico de las exportaciones	Índice de volumen físico de las importaciones	Índice de precios de las exportaciones	Índice de precios de las importaciones	Términos del intercambio	Capacidad para importar
1945	76,1	34,5	59,5	62,5	95,2	72,4
1946	94,0	60,0	76,6	72,7	105,4	99,1
1947	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1948	92,3	125,5	103,9	92,2	118,1	109,0
1949	68,0	93,0	99,1	88,6	111,8	76,0
1950 <u>a/</u>	85,8	91,5	106,6	97,7	109,1	93,6

Fuente: Los datos básicos provienen de Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

a/ Estimación. Estos cálculos difieren de los del Estudio Económico de 1949, por haberse tenido que utilizar cifras por grandes grupos de productos en vez del detalle de los Anuarios del Comercio Exterior, que no se publican desde 1947.

Cambios tan profundos impiden considerar el período en su conjunto y obligan a dividirlo en cuatro períodos parciales: a) Primer año de postguerra; b) período favorable a los vendedores (seller's market) que comprende todo el año 1947 y la mitad de 1948; c) período de reajuste favorable a los compradores (buyer's market), que va desde mediados de 1948 hasta fines de 1949; y d) año 1950, en que se inicia una mejoría.

a) Las graves perturbaciones que los años más críticos de la segunda guerra mundial (1941-1945) trajeron al comercio internacional, en el caso particular de Argentina se concretaron en el cierre de los mercados de Europa Occidental, donde habitualmente colocaba sus productos, y en la imposibilidad de ésta y de Estados Unidos para continuar proveyéndola de los artículos que de ordinario les compraba. En todo el período, el promedio del índice de volumen físico de las exportaciones y las importaciones fué de 65 y 38,9 respectivamente (1937 = 100).

/El año

El año 1946 fué, pues, de transición. Los mercados exteriores se habían reabierto, pero la demanda y el transporte de mercancías estaban lejos de normalizarse. Con todo, aumentaron las exportaciones e importaciones y por primera vez desde 1937 los términos del intercambio resultaron favorables para la Argentina. (En el período 1941-1945 el índice, con base 1937, había bajado en promedio a 70,5).

b) En 1947 y primera mitad de 1948, se acentúan las tendencias iniciadas en 1946. El Gobierno, que como se sabe, tiene a su cargo exclusivo la exportación de la mayor parte de la producción agropecuaria, aprovechó la situación favorable, vendiendo los productos a precios superiores a los del mercado internacional. Esto, que parece estar en contradicción con el carácter competitivo del mercado de esta clase de productos, sólo fué posible forzando la capacidad adquisitiva de algunos países, a los cuales se concedió créditos, o efectuando las ventas a países de monedas débiles que se encontraban en la imposibilidad de aprovechar los mejores precios de otras fuentes abastecedoras (en agosto de 1947 se abandonó la convertibilidad de la libra). Esta política habría de tener más tarde sus repercusiones en la posición de divisas de Argentina.

A pesar de las tendencias declinantes que se presentan en la segunda mitad de 1948 (que incluimos en el siguiente período), este año marca, como ya se dijo antes, un punto culminante en el intercambio comercial argentino. Se alcanzan entonces el índice más alto en el volumen físico de las importaciones y los más favorables términos del intercambio, como puede verse en el cuadro 40, y al mismo tiempo el más elevado valor en dólares, tanto de exportaciones como de importaciones (1.627,4 millones y 1.590,4 millones respectivamente).

c) Las grandes exportaciones de Estados Unidos y la baja de los precios internacionales tienen violenta repercusión en el intercambio comercial argentino. La declinación de las exportaciones comienza en el segundo semestre de 1948 y se acentúa en 1949 hasta determinar el valor mínimo a que antes se hizo referencia. Las infructuosas tentativas de mantener los precios anteriores fueron seguidas por una política de

/severo reajuste,

severo reajuste, más difícil ahora, del lado de las exportaciones, por el alza de los costos internos, mientras se mantenía invariable el tipo de cambio comprador; del lado de las importaciones, por la intensificación de las necesidades del país en materiales críticos para su industria y artículos de consumo.

Sólo muy avanzado el año 1949 se adoptaron medidas tendientes a incrementar las exportaciones: se reajustaron los precios, acercándolos a los internacionales y se anunció oficialmente la iniciación de un plan de fomento agropecuario de tres años.<sup>1/</sup> En octubre se introdujeron modificaciones a los tipos de cambio, pero debe hacerse notar que se mantuvo el tipo comprador básico de 335.82 pesos argentinos los 100 dólares, vigente desde 1939, y al que seguirían negociándose las divisas provenientes de la exportación de algunos productos agrícolas, lo que debilitó el efecto de la medida con respecto a importantes sectores de la agricultura (carnes, algunos cereales y semillas oleaginosas). El nuevo tipo preferencial de 483 pesos argentinos los 100 dólares favorecía a ciertos productos, como lanas, cueros y aceites vegetales, que podían ser vendidos a países de monedas fuertes.

Los nuevos tipos vendedores implicaban una desvalorización más fuerte y tendían a restringir las importaciones.

Aunque en el último trimestre de 1949 se logró un aumento en el valor de las exportaciones, el total del año arrojó una disminución del 33 por ciento con respecto al año anterior. Las importaciones, por su parte, bajaron en un 25 por ciento aproximadamente. En definitiva, el intercambio alcanzó su más bajo nivel y se produjo un fuerte desequilibrio en la balanza de comercio.

d) Las cifras conocidas del año 1950 establecen en 5.200 millones de pesos las exportaciones y en 4.800 las importaciones. Se ha, pues, logrado equilibrar la balanza comercial y aún obtener un saldo favorable de divisas estimado en 600 millones de pesos.<sup>2/</sup>

<sup>1/</sup> Discurso del Presidente de la Nación, del 26 de setiembre de 1949.

<sup>2/</sup> Para la explicación de la diferencia entre el saldo de divisas de 600 millones y el que aparentemente resulta de comparar las cifras de exportaciones e importaciones, nos remitimos a la nota del cuadro 39.

La mejoría registrada en 1950 obedece en gran parte al alza del precio de las lanas y los grandes embarques efectuados especialmente a Estados Unidos. La nota destacada del período reside precisamente en el aumento de las ventas a este país, que se calculan en 200 millones de dólares contra 100 millones del año anterior. Aquellos embarques han permitido compensar el déficit en las exportaciones de maíz originado en el fracaso de la cosecha como consecuencia de la sequía de fines de 1949.

A fines de agosto de 1950, se opera una nueva y más importante devaluación del peso. Se abandona el tipo comprador básico de 335.82 pesos argentinos por 100 dólares y el preferencial A de 483, unificándolos en uno de 500 pesos, considerándose que a esta tasa de cambio Argentina estará en condiciones de vender totalmente su producción a los precios internacionales. Los nuevos precios fijados e nsecuentes a esta reforma cambiaria no han tenido mayor influencia en los resultados del año debido a la reducida producción agropecuaria de la última campaña y al hecho de que casi todas sus existencias se encontraban ya liquidadas, pero estimularán probablemente las ventas del año 1951, si se obtuvieran cosechas normales.

Cuadro 41. Argentina: Precios de los principales artículos de exportación

Años	Trigo	Maíz	Lino	Aceite de lino	Lana madre - sucia			
					Fina	Cruza fina	Cruza mediana	Cruza gruesa
(en pesos por quintal métrico)		en pesos por tonelada		(en pesos moneda nacional por 10 kilos)				
1946	21,83	17,67	21,87	1.470	20,50	19,42	14,78	9,67
1947	45,50	28,50	c/	2.160	22,87	22,07	16,93	10,05
1948	60,00	34,35	c/	2.200	36,85	34,13	23,36	15,06
1949	32,85	20,66	c/	1.411	43,72	38,19	27,28	25,46
1950a/	27,00	19,50	47,00	1.650 d/	55,00	51,70	41,10	45,40
1950b/	40,20	- -	77,50	1.600 d/	- -	- -	- -	- -

Fuente: Datos básicos de Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina. 1950.

a/ Hasta agosto

b/ Después de la desvalorización del peso moneda nacional

c/ No se exportó en esos años

d/ Desde octubre de 1949 a agosto de 1950 al tipo preferencial de 4.83 pesos moneda nacional por dólar, en lugar de 3.36 pesos moneda nacional por dólar.

/Este rápido

Este rápido análisis comprueba la aseveración inicial de que el período 1946-50 se caracteriza por los constantes cambios ocurridos. Los valores máximos del año 1948 y los mínimos de 1949 obedecieron a factores circunstanciales que afectaron los mercados mundiales y determinaron la política de las autoridades argentinas. No puede, por consiguiente, señalarse una tendencia definida para el período de postguerra.

#### Composición de las exportaciones

Un examen del cuadro 42 pone en evidencia la estructura simple de las exportaciones argentinas. Tradicionalmente han estado constituidas en su casi totalidad por productos agropecuarios y las alteraciones más significativas han residido en los cambios relativos de las partes correspondientes a agricultura y ganadería. Esos cambios, en el período en estudio, son el reflejo de las circunstancias que se han examinado anteriormente. Así, por ejemplo, entre 1948 y 1949, hay una brusca alteración en favor de los productos pecuarios en razón de la mayor sensibilidad de los productos agrícolas a los acontecimientos ocurridos, v. gr. la competencia de las exportaciones norteamericanas de granos. Mientras el volumen físico exportado de productos agrícolas baja en 1949 de 94,4 a 65,3, el de los pecuarios sólo descendió de 93,7 a 77,6 (1947 = 100).

En conjunto, y salvo el año 1947, las exportaciones agropecuarias son superiores al 90 por ciento del total. Y si vamos al detalle, comprobamos que dentro de aquéllos, unos pocos productos representan un elevado porcentaje. Esta característica, común por lo demás a la generalidad de los países latinoamericanos en cuanto a la unilateralidad de las exportaciones, ha sido tradicionalmente señalada como determinante de los violentos cambios a que está sujeta la economía argentina, sea por la influencia de circunstancias externas, sea por las variables condiciones climáticas que afectan sus cosechas. El período 1946-50 es fértil en pruebas de esta vulnerabilidad, como ya se ha visto.

Ahora bien, la alta participación que unos pocos productos tienen en las exportaciones, explica que sus fluctuaciones se reflejen casi

/totalmente

totalmente en el conjunto, pero las cifras del cuadro 43, muestran que casi todas las exportaciones experimentaron durante el período alternativas semejantes.

Precisamente una de las notas destacadas está dada por las exportaciones de productos industriales, que en 1945 y 1946 representan el 13,5 y 11,2 por ciento respectivamente, con índices de volumen físico de 139 y 175 (1947 = 100), máximas desde las cuales descienden bruscamente para no recuperarse a lo largo de todo el período. El impulso que la industria recibe durante la guerra y la quebrantada competencia de los países industriales explican el alza; la baja subsiguiente debe atribuirse a las bases poco firmes sobre que se asentaba el súbito desarrollo de la industria para afrontar el resurgimiento de la competencia de aquellos países, en especial Estados Unidos.

Por lo demás, las alternativas más o menos uniformes de las restantes exportaciones han obedecido a las causas de orden general que se han analizado anteriormente. Merece, sin embargo, especial atención el aumento que en 1950 experimenta la exportación de lana (el 16,5 por ciento del total, contra 8,5 por ciento en 1945-49) y que ya hemos comentado. Otro caso digno de mencionarse es el del aceite de lino (no discriminado en los cuadros presentados) que, conjuntamente con la semilla de lino, constituía una de las fuentes más importantes para la obtención de dólares. La política de precios muy elevados (ayudada por la concesión de créditos) que se practicó especialmente en 1947, desalentó a los compradores y promovió la competencia de otros centros, como es el caso de Estados Unidos que de importador que era se transformó en exportador y protegió su propia industria con medidas restrictivas. A consecuencia de ello, en 1948 y 1949 sólo se exportaron 53.497 y 57.461 toneladas, respectivamente, contra 213.500 en 1947. Las cifras de 1950 - 198.962 toneladas - indican una recuperación y coinciden con la política, oficialmente proclamada, de reducir los precios "en forma agresiva". <sup>1/</sup>

---

<sup>1/</sup> Memoria del Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio, 1949.





En definitiva, los acontecimientos de la postguerra no han alterado la tradicional composición de las exportaciones argentinas; la exportación de productos manufacturados por 446 millones de pesos en 1946 no tiene sino el valor de un episodio debido a circunstancias pasajeras y de excepción. Con todo, si se tiene en cuenta que estas circunstancias pueden ser en el futuro próximo menos excepcionales y que la industria argentina puede superar sus niveles técnicos actuales, a través de la renovación de su equipo y maquinaria y de una eficiencia cada vez mayor de la mano de obra, el episodio es un ejemplo aleccionador sobre las posibilidades de atenuar la excesiva unilateralidad de las exportaciones. El problema se vincula naturalmente a la orientación del comercio exportador hacia América Latina.

#### Composición de las importaciones

Des son los cambios significativos operados en la composición de las importaciones en el período 1946-50, como puede apreciarse en el cuadro 45.

Por un lado, el renglón "Alimentos y bebidas", que en 1945 representaba el 11,7 por ciento del total, disminuye al 8,3 en 1946 y sigue bajando hasta 1949, en que llega al 4 por ciento; en 1950 se recupera levemente. Por otro, los bienes de capital, que sólo alcanzaban al 15 por ciento en 1945, suben al 27,1 por ciento en 1946 y llegan al 41 por ciento en 1948. También los bienes duraderos de consumo elevan su participación con respecto a 1945 y mantienen su nivel en todo el período.

Si examinamos los índices del volumen físico (cuadro 44), comprobamos que las importaciones de una y otra clase de bienes se han elevado, siguiendo la tendencia general de la postguerra, aunque, como es obvio, el aumento es mayor para los bienes de capital.

La explicación de estos cambios es sencilla y bien conocida. Las importaciones no efectuadas de bienes de consumo durante la guerra no significaron acumulación de demanda aplazada. La restauración del intercambio permitió acrecentar estas importaciones, más que para reponer  
/los vacíos

los vacíos de las deficiencias precedentes, para mejorar el abastecimiento actual de mercaderías habitualmente demandadas por los cominidores argentinos.

Los bienes de capital se encuentran en el caso contrario. La industria del país debía hacer no solamente las reposiciones normales postergadas por las pasadas restricciones, sino también las exigidas por el desgaste anormal a que fué sometida por la expansión cumplida durante la guerra.

No es extraño, así, que las importaciones de bienes de capital - así como las de otros bienes duraderos - aumentaran en la postguerra más acentuadamente que las de bienes de consumo y que, por tanto la composición de las importaciones se modificara en la forma expuesta.

Cuadro 44. Argentina: Volumen físico de las importaciones  
 (valores a precios de 1947)

	Millones de pesos					
	<u>1945</u>	<u>1946</u>	<u>1947</u>	<u>1948</u>	<u>1949</u>	<u>1950a/</u>
Alimentos (bebidas, etc)	222,6	230,1	254,7	398,7	251,8	175,5
Textiles y sus manufacturas	673,6	754,4	853,2	1.437,6	1.395,1	999,8
Papel, cartón y sus manuf.	148,3	215,0	230,3	185,4	197,9	137,2
Pieles, cueros y sus manuf.	8,3	37,4	94,2	72,3	79,9	87,6
Productos químicos y similares	148,7	186,6	317,5	274,4	178,1	216,6
Combustibles y lubricantes	105,3	341,6	396,5	549,4	447,1	546,5
Caucho y sus manufacturas	8,0	71,3	152,1	28,0	30,0	55,1
Maderas y sus manufacturas	165,4	236,8	294,6	359,2	334,5	307,7
Piedras vidrios, etc.	73,9	80,7	115,0	149,6	142,4	37,4
Metales y sus artefactos	62,0	79,8	151,2	169,3	101,3	127,3
Bienes duraderos de consumo	11,4	69,2	229,4	326,3	167,1	153,8
Bienes de capital	179,4	784,3	1.971,9	2.527,5	1.679,3	1787,3
Varios	38,8	119,8	287,9	235,5	236,7	264,2
<b>Total</b>	<b>1.845,7</b>	<b>3.207,0</b>	<b>5.348,5</b>	<b>6.712,9</b>	<b>5.241,2</b>	<b>4.896,5</b>

Fuente: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

a/ Calculado al año sobre 10 meses.

/Cuadro 45.

Cuadro 45. Argentina: Composición de las importaciones  
(Porcentajes del total)

	<u>1945</u>	<u>1946</u>	<u>1947</u>	<u>1948</u>	<u>1949</u>	<u>1950</u>
Alimentos, bebidas, etc.	11,7	8,3	4,8	5,1	4,0	5,9
Textiles y sus manufacturas	19,9	12,2	16,0	11,1	18,7	11,9
Papel, cartón y sus manufacturas	8,9	7,1	4,3	3,3	4,3	3,6
Pieles, cueros y sus manufacturas	1,1	1,8	1,8	1,5	1,3	1,3
Productos químicos y similares	11,0	7,0	5,9	5,8	4,3	6,6
Combustibles y lubricantes	8,4	12,1	7,4	11,2	10,5	12,7
Caucho y sus manufacturas	1,2	3,4	2,8	0,8	0,5	1,1
Maderas y sus manufacturas	10,5	8,0	5,5	5,1	6,7	7,3
Piedras, vidrios, etc.	3,9	2,6	2,2	2,8	3,0	2,7
Metales y sus manufacturas	3,6	2,6	2,8	2,8	2,1	3,2
Bienes duraderos de consumo	0,8	2,4	4,3	4,9	3,7	3,4
Bienes de capital	15,0	27,1	36,9	41,0	36,8	36,1
Varios	4,0	5,4	5,3	4,6	4,1	4,2
Total	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

Fuente: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

Esas modificaciones fueron, por lo demás, ayudadas y en algunos casos, impuestas por las autoridades. Los permisos de importación concedidos durante los años 1947, 1948 y 1949 ilustran sobre el criterio seguido a este respecto:

Cuadro 46. Argentina: Distribución de los valores de los permisos previos de cambio acordados para la importación de mercaderías

	<u>1947</u>	<u>1948</u>	<u>1949</u>
Materias primas y productos semi-elaborados para las industrias	39,8	47,8	52,1
Maquinaria, motores, accesorios y repuestos	23,2	20,3	23,3
Elementos para los transportes	20,1	11,3	11,3
Combustibles y lubricantes	5,0	10,8	7,7
Artículos para consumo y otros productos	11,9	9,8	5,6
Total	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>

Fuente: Memorias del Banco Central de la República Argentina.

/ La discriminación

La discriminación se ha fundado en la necesidad de encauzar las adquisiciones de acuerdo a las divisas disponibles y los intereses de la industria nacional. Se procuraba, por un lado, que ésta pudiera reponer y modernizar su equipo y que, al mismo tiempo, estuviera protegida de la competencia de los productos extranjeros.

El porcentaje correspondiente a los bienes de capital es alto. Sin embargo, y para una correcta apreciación de lo que estas importaciones representan para la capitalización del país, debe tenerse en cuenta que un elevado porcentaje de ellos corresponde a reposiciones, por la razón que acaba de darse. Nos remitimos, a este respecto, a la sección pertinente de este informe.

Las cifras conocidas del año 1950 y que han servido para la elaboración de los cuadros 44 y 45, demuestran que no han habido alteraciones sustanciales con respecto al resto del período. Pueden destacarse, empero, los aumentos de las importaciones de combustibles y de caucho y sus manufacturas, y la acentuada disminución en las de textiles, de alimentos, y de piedras, vidrios, etc., continuando un proceso que ha sido analizado en el Estudio Económico de 1949.

Cuadro 47. Argentina: Comercio exterior por zonas

	<u>1945</u>	<u>1946</u>	<u>1947</u>	<u>1948</u>	<u>1949</u>	<u>1950</u> <sup>a/</sup>
	( En millones de pesos moneda nacional)					
<u>Con Estados Unidos</u>						
Exportaciones	553,8	596,1	547,3	537,4	398,7	1.068,0 <sup>b/</sup>
Importaciones	158,9	665,2	2.431,0	2.286,9	689,5	788,0 <sup>b/</sup>
<u>Con resto de América</u>						
Exportaciones	518,4	469,9	654,5	604,4	593,7	705,6
Importaciones	480,3	579,0	806,2	933,8	629,6	810,4
<u>Con Reino Unido</u>						
Exportaciones	649,1	876,7	1.651,2	1.535,5	848,9	956,5 <sup>b/</sup>
Importaciones	116,2	307,8	446,4	775,2	721,6	569,0 <sup>b/</sup>
<u>Con resto de Europa</u>						
Exportaciones	507,6	1.532,2	2.173,7	2.413,7	1.649,0	2.100,4
Importaciones	222,5	483,0	1.256,6	1.629,1	1.952,2	1.862,3
<u>Con otros países</u>						
Exportaciones	268,9	493,2	478,2	450,8	222,2	453,6
Importaciones	176,0	291,7	408,3	564,7	648,8	800,4
<u>Total</u>						
Exportaciones	2.497,8	3.973,1	5.504,9	5.541,8	3.717,5	5.284,1 <sup>b/</sup>
Importaciones	1.154,0	2.331,7	5.348,5	6.189,7	4.641,7	4.830,1 <sup>b/</sup>

/ En porcentajes

Cuadro 47 (continuación)

	<u>1945</u>	<u>1946</u>	<u>1947</u>	<u>1948</u>	<u>1949</u>	<u>1950</u> <sup>a/</sup>
	<u>En porcentajes</u>					
<u>Con Estados Unidos</u>						
Exportaciones	22,2	15,0	9,9	9,7	10,7	20,2
Importaciones	13,8	28,5	45,5	36,9	14,8	16,3
<u>Con resto de América</u>						
Exportaciones	20,8	11,8	11,9	10,9	16,1	13,4
Importaciones	41,6	24,8	15,1	15,1	13,6	16,8
<u>Con Reino Unido</u>						
Exportaciones	26,0	22,1	30,0	27,7	22,8	18,1
Importaciones	10,1	13,3	8,3	12,5	15,5	11,8
<u>Con resto de Europa</u>						
Exportaciones	20,3	38,6	39,5	43,6	44,4	39,7
Importaciones	19,3	20,9	23,5	26,3	42,1	38,5
<u>Con otros países</u>						
Exportaciones	10,7	12,5	8,7	8,1	6,0	8,6
Importaciones	15,2	12,5	7,6	9,1	14,0	16,6
<u>Total</u>						
Exportaciones	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Importaciones	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina,  
 Diciembre 1950, y el Intercambio Comercial en 1950 (Ministerio  
 de Asuntos Técnicos).

<sup>a/</sup> Calculado sobre la base de cifras de 10 meses.

<sup>b/</sup> Datos completos del año.

Orientación del intercambio

La estructura del comercio exterior argentino en cuanto al destino de las exportaciones y la procedencia de las importaciones ha respondido tradicionalmente a patrones relativamente constantes en correspondencia con la composición también regular de sus ventas y sus compras. La segunda guerra mundial no ha acarreado en este sentido cambios fundamentales, como puede advertirse en el cuadro 47. Sin embargo, se comprueba allí la existencia de algunas alteraciones dignas de consideración.

Las exportaciones a Estados Unidos durante los años 1946, 1947 y 1948 se mantienen prácticamente al nivel de 1945, que fué todavía un año anormal. En 1949 hay una baja apreciable y en 1950 una  
 /recuperación

recuperación de tal magnitud que las exportaciones llegan al valor máximo de toda la historia económica del país. Esta expansión se debió principalmente a las grandes ventas de lana efectuadas por Argentina a buenos precios. Las importaciones, en cambio, aparecen sujetas a violentas fluctuaciones. Después del período anormal de la guerra, - del que pueden servir de ejemplo las bajas cifras del año 1945 - comienza a hacerse sentir la influencia de dos causas, que coadyuvan al mismo resultado: la reconversión de la industria norteamericana, que recupera su anterior papel, y la actualización de la demanda aplazada por parte de Argentina. El aumento de las importaciones ya es notable en 1946 y llega a sus máximos valores en 1947 y 1948. Ante la notoria insuficiencia de las exportaciones para financiar el incremento de las importaciones, éste no pudo lograrse sino mediante el empleo de las reservas de divisas acumuladas por Argentina durante la guerra y la utilización de parte de los saldos favorables obtenidos del intercambio con el Reino Unido mientras se mantiene la convertibilidad de la libra esterlina. En 1949, el agotamiento de las reservas y el descenso de las exportaciones obligaron a Argentina a una reducción extraordinaria de las importaciones de procedencia norteamericana. En 1950, el notable aumento de las exportaciones a que se hizo referencia, permite aumentar las compras y lograr todavía un excedente, pero éstas son muy inferiores a las de 1947-48.

En cuanto a la participación de Estados Unidos en el total del intercambio, se advierte también la diferencia entre las exportaciones y las importaciones. Estas llegan a representar en 1947 el 45,5 por ciento del total, cuando las exportaciones sólo alcanzaban al 9,9 por ciento; en 1949 y 1950, los porcentajes son más parejos.

El comercio con el Reino Unido presenta características totalmente opuestas. Se observa aquí la misma regularidad, es cierto, de las exportaciones en cuanto al porcentaje que ellas representan en el conjunto, pero sus valores absolutos crecen apreciablemente después de la guerra hasta llegar a su máximo en 1947, con 1.651,2 millones de /posos contra

pesos contra 649,1 en 1945; es decir, se insinúa la tendencia hacia un retorno a las condiciones de preguerra. Las importaciones de procedencia británica, en cambio, se elevan, pero a un ritmo muy inferior al de las norteamericanas, por la incapacidad de la industria británica para suministrar en las cantidades deseadas los artículos de que habitualmente era proveedora. En este caso, los saldos son persistentemente favorables a Argentina. En 1949 hay una declinación de las exportaciones argentinas y una algo menor de las importaciones. Las primeras se recuperan un tanto en 1950; no así las segundas, que continúan bajando.

Si observamos lo que al mismo tiempo ha ocurrido en el intercambio con el resto de Europa, vemos que tanto las exportaciones como las importaciones se recuperan a partir de 1946, alcanzando las primeras su máximo valor en 1948, y las segundas en 1949, con la particularidad de que a lo largo de todo el período analizado, con excepción del año 1949, los saldos son favorables a la Argentina. Dentro de este grupo, Francia e Italia son los países que presentan los rasgos más interesantes.

Las exportaciones a Francia aumentan hasta 1950, fomentadas por los créditos que le concede Argentina, debiéndose destacar que muchas de las adquisiciones francesas no han estado destinadas a su consumo interno, sino a la realización de un intercambio triangular. Pero es más significativo el hecho de que Francia se transforma en vendedor de primera importancia y que ahora es este país quien otorga créditos a Argentina, siendo notable que hasta los 8 primeros meses de 1950 ocupara el primer puesto por el monto de sus ventas. En los 10 primeros meses ellas alcanzaban a 630,9 millones de pesos (16,1 por ciento del total), suma sólo superada por Estados Unidos.

En 1949 fué Italia la que, por primera y única vez, ocupa el primer lugar, con ventas por valor de 742,4 millones de pesos (16 por ciento del total), y pasa también a ser país acreedor de la Argentina.

Observemos de paso que el hecho de que estos dos países ocupen  
/por primera vez.

por primera vez un lugar tan destacado como exportadores hacia la Argentina, pone de relieve la alta propensión a importar de este país, que sólo se ve impedida de traducirse en compras efectivas cuando tropieza con obstáculos tales como la escasez de divisas fuertes, que han limitado sus adquisiciones en las áreas que ofrecían mejores perspectivas de suministros; así se explica la caída de sus importaciones de origen norteamericano. Pero cuando, como en el caso de Francia e Italia, se le otorgan facilidades, sea a través del crédito, del permiso para emplear sus saldos anteriores o del aumento de las compras de productos argentinos, las adquisiciones de Argentina aumentan con seguridad, tanto más cuanto que todos los países industriales de Europa producen mercancías de fácil colocación en el mercado argentino. En consecuencia, el problema de aquellos países no consiste sólo en determinar lo que puedan vender sino lo que puedan o les convenga comprar en Argentina, suministrándole así los medios de pago para financiar sus propias importaciones.

Estas referencias a las principales zonas del intercambio exterior de Argentina son bastantes para poner en evidencia la irregularidad del período 1945-50. No es de extrañar que ello haya ocurrido, por las circunstancias anormales que prevalecen en la postguerra. En el caso de Argentina, ellas se manifiestan particularmente a través de su posición de divisas, que es en gran parte el factor dominante en la orientación de su comercio. Las grandes compras iniciales a Estados Unidos debían necesariamente debilitarse a medida que las reservas acumuladas se agotaran; al mismo tiempo, la insuficiencia de los suministros británicos y luego la imposibilidad de aplicar los saldos en libras esterlinas para sostener las compras a aquél país, a lo que se agrega la recuperación industrial de otros países del viejo continente, contribuyen a producir las alternativas y los bruscos cambios observados.

Sin embargo, esos cambios no son bastantes para configurar una reorientación del intercambio argentino con respecto a las condiciones de preguerra. Por el contrario, se advierte que a pesar de ellos siguen dominando ciertas características tradicionales: el intercambio con Estados Unidos arroja saldos contrarios a Argentina, al revés de su



comercio con Europa, que los produce reiteradamente favorables. Las proporciones, por su lado, dejando aparte las excepcionales importaciones de origen norteamericano de 1947 y 1948, tienden a ser nuevamente lo que tradicionalmente eran.

Es decir, se reproducen las condiciones del comercio triangular por el que las autoridades argentinas han declarado oficialmente preferencia. La Memoria del Banco Central de 1939 ya destacaba los perjuicios que acarrea al comercio internacional el sistema de las compensaciones bilaterales, que segregan el intercambio en una serie de compartimentos estancos, y señalaba la impotencia de un país como Argentina - por la pequeña parte que su comercio exterior representa en el comercio mundial - para influir en un mejoramiento o sustraerse a las modalidades imperantes. La Memoria de 1948, al referirse a los acuerdos bilaterales que ha sido necesario concertar, insiste en los puntos de vista anteriores y alude a los beneficios que el país recogería de la restauración del multilateralismo en el comercio internacional.

Ahora bien, los resultados de 1950 - lógicamente influidos por la obligada política de los acuerdos bilaterales - presentan el panorama transformado. El intercambio con Estados Unidos arroja un superávit de 280 millones de pesos, a pesar del aumento de las importaciones, con respecto al año anterior, y el comercio en Europa (excluido el Reino Unido) está muy cerca del equilibrio. Las cambiantes circunstancias que han conducido a este resultado impiden formular cualquier pronóstico sobre su prolongación en un futuro próximo. Todo dependerá de la permanencia o transitoriedad de los factores que han contribuido a producirlo y en particular de la subsistencia o no de la política de restricciones que ha desempeñado en ello papel tan importante.

#### Cambios en la estructura del balance de pagos

Un examen del cuadro 48 que contiene un resumen de los balances de pagos de Argentina de 1946 a 1949, nos revela un cambio significativo en su estructura. En efecto, en el último de los años citados las transacciones de capitales quedan reducidas a cifras insignificantes, y en contraste, además, con los dos años precedentes, el déficit

/aparece

aparece considerablemente disminuído. Las cifras definitivas del año 1950, del que no se dispone información completa, han de arrojar probablemente un saldo positivo; hasta el 7 de noviembre la tenencia de divisas del Banco Central había aumentado en 564,8 millones de pesos.<sup>1/</sup>

Estos cambios corresponden a la evolución del comercio exterior, que se ha analizado en el capítulo anterior, y a la política seguida entre 1946 y 1948 de recuperación de empréstitos e inversiones extranjeras. Se ha declarado oficialmente que esa política puede darse prácticamente por terminada y que cubierta ya la etapa de considerables adquisiciones de maquinarias, materias primas y bienes de consumo destinadas a cubrir la demanda aplazada durante la guerra, las importaciones futuras se ajustarán a las disponibilidades de oro y divisas.<sup>2/</sup>

Cuadro 48. Argentina: Resumen del balance de pagos de la Argentina en los años 1946 a 1949

	<u>1946</u>	<u>1947</u>	<u>1948</u>	<u>1949</u>
<u>Transacciones corrientes</u>				
Exportaciones f.o.b.	3.918	5.421	5.463	3.467
Importaciones c.i.f.	- 1.975	- 5.683	- 5.341	- 4.003
Saldo de las demás transacciones corrientes <sup>a/</sup>	- <u>327</u>	- <u>216</u>	<u>60</u>	<u>16</u>
Saldo neto de todas las transacciones corrientes	1.616	- 478	182	- 520
<u>Transacciones de capitales</u>				
Capitales privados	- 329	- 134	19	44
Repatriación de deuda pública	- 442	- 334		
Repatriación de inversiones extranjeras privadas	- <u>331</u>	- <u>43</u>	- 2.017	- <u>13</u>
Saldo neto de las transacciones de capitales	- 1.102	- 511	- 2.052	31
Diferencias, errores y omisiones	- <u>275</u>	<u>      </u>	- <u>2</u>	<u>176</u>
Saldo neto	<u>239</u>	- <u>989</u>	- 1.872	- <u>313</u>

Fuentes: Memorias del Banco Central de la República Argentina.

<sup>a/</sup>Incluye fletes y gastos de puerto, gastos públicos, saldo neto de los servicios financieros, importación privada de oro y varios.

<sup>1/</sup> Balance Semanal del Banco Central

<sup>2/</sup> Memoria del Banco Central 1949, pág. 24.

Ya hemos estudiado las alternativas del comercio exterior y los saldos allí originados.

En cuanto al saldo de las demás transacciones corrientes, que fué negativo durante los años 1946 y 1947, ha dejado pequeños excedentes. La diferencia principal se encuentra en la disminución de los servicios de deuda pública e inversiones privadas que bajan de 451 millones de pesos argentinos en 1946, a poco más de 50 millones de pesos argentinos en 1948 y 1949.

Es posible que las cifras de estos años correspondientes a los saldos netos de los servicios financieros de firmas privadas sean anormalmente bajas, por la dificultad de obtener cambio para esas remesas, así como por la política de inversión de los beneficios, seguida por muchas empresas extranjeras.

Según informaciones de fuentes inglesas y de los Estados Unidos, se había demorado la transferencia de sumas de alguna importancia en concepto de dividendos y otros beneficios que no se pudieron girar al exterior. Al respecto se siguen negociaciones con ambos países.

Cuadro 49. Argentina: Servicios de deuda pública y privada

	<u>1946</u>	<u>1947</u>	<u>1948</u>	<u>1949</u>
Servicios de la deuda pública	77	36	19	15
Saldo neto de los servicios financieros de firmas privadas	<u>374</u>	<u>240</u>	<u>34</u>	<u>37</u>
Total	<u>451</u>	<u>276</u>	<u>53</u>	<u>52</u>

Fuente: Memorias del Banco Central de la República Argentina.

En cualquier caso, el hecho de que el saldo negativo de esta sección de las transacciones corrientes tienda a ser reducido, como lógica consecuencia de la política de repatriación de la deuda pública e inversiones extranjeras, implica un cambio substancial en la estructura del balance de pagos con respecto a los años de preguerra.

Entre los años 1937 a 1939, los intereses y dividendos absorbían entre el 20 y el 25 por ciento de valor de las exportaciones. Es decir, que sólo del 75 al 80 por ciento de las exportaciones contribuía a la capacidad para importar.

/En cambio, desde

En cambio, desde 1948, la Argentina puede destinar prácticamente el total de los recursos obtenidos por sus exportaciones a la adquisición de mercaderías en el exterior.

El análisis de las transacciones de capitales muestra que, como ya se dijo, ellas fueron muy reducidas en 1949, año en que sólo se destinaron 13 millones de pesos a la repatriación de la deuda pública y de las inversiones privadas extranjeras. En 1950 no hubo ninguna operación de importancia.

El año en que se destinó el importe máximo a ese fin fué el de 1948 cuando se rescataron inversiones privadas por valor de 2.071 millones de pesos distribuidas así: 2.029 millones como precio global de los ferrocarriles de capital británico; 30 millones por la adquisición de la Compañía de Aguas Corrientes y Salubridad de Rosario, de capital británico, y 12 millones de pesos argentinos para liquidar obligaciones por la incorporación al patrimonio nacional de los ferrocarriles franceses. En la Memoria del Banco Central del año 1948, de la cual se toma la información que antecede, se agrega: "Con respecto a este último pago, debe destacarse que, simultáneamente, se registraron ingresos de fondos correspondientes a capitales que inversores franceses introdujeron al país para dedicarlos al comercio y a la industria."

"Por otra parte, debe señalarse muy especialmente, que el Estado ha dado prácticamente término a la repatriación de la deuda pública externa con el pago de 32 millones de pesos argentinos en libras esterlinas, de las que 25 millones de pesos argentinos corresponden a las últimas obligaciones del empréstito Conversión 3 1/2 por ciento 1936, y el resto a las del llamado Empréstito Camino a Avellaneda, emitido por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. Sólo continúa en circulación el empréstito Convenio Roca 4 por ciento 1933, cuya liquidación no se puede realizar antes de su vencimiento. La suma de 32 millones de pesos argentinos consignada más arriba, no figura en el balance de pagos por haberse compensado con un ingreso proveniente de fondos aplicados durante 1947 a la repatriación de una fracción de la deuda pública externa, que retornó al país en 1948 por pertenecer a tenedores argentinos."

La deuda pública consolidada externa que era de 929,8 millones de pesos argentinos a fines de 1943, ha quedado reducida al 30 de junio de 1950 a 47,9 millones. Las mayores repatriaciones se hicieron en 1946 y 1947, en que se destinan a ese fin 776 millones en total.

En cuanto a la repatriación de inversiones privada extranjeras, la operación más importante anterior a 1948 fué la adquisición de los bienes de la Unión Telefónica (United River Plate Telephone Company), hecha en 1946 y que absorbió la mayor parte de los 331 millones de pesos argentinos invertidos ese año.

Distribución por zonas

El análisis por zonas del balance de pagos revela también la existencia de grandes diferencias no sólo en valores sino también en signo.

Frente al saldo positivo en divisas libres de 1949, existían fuertes saldos negativos en 1948 y 1947. En cambio, en 1949 se tiene un saldo negativo en monedas de compensación, contra importantes saldos positivos en 1947 y saldo negativo en 1948, como consecuencia de la repatriación de las inversiones británicas en ferrocarriles.

En los cuadros siguientes (50 y 51) se han resumido los datos correspondientes a los balances de pago para los sectores de divisas libres y de compensación.

Cuadro 50. Argentina: Balance de pagos con países de divisas libres

	<u>1946</u>	<u>1947</u>	<u>1948</u>	<u>1949</u>
Activo	2.484	2.316	1.716	924
Pasivo	- 2.055	- 3.765	- 3.333	- 1.300
Saldo	- 421	- 1.449	- 1.617	- 376
Conversión de divisas libres	311	401	188	30
Repatriación de deuda pública y privada	- 337	- 218		
Diferencias en las cifras de comercio exterior y otros gastos	- 138	- 946	431	537
Saldo neto	- 235	- 2.212	- 998	191

Fuente: Memoria del Banco Central

/Cuadro 51.

Cuadro 51. Argentina: Balance de pagos con países de divisas de compensación

	<u>1946</u>	<u>1947</u>	<u>1948</u>	<u>1949</u>
Activo	1.751	3.383	4.140	2.772
Pasivo	- 812	- 1.356	- 2.320	- 2.872
Saldo	<u>939</u>	<u>2.027</u>	<u>1.820</u>	<u>- 100</u>
Conversión a divisas libre	- 311	- 401	- 188	- 30
Repatriación de deuda pública y privada e importación de oro de particulares	--	- 172	- 2.071	- 13
Diferencia en las cifras de comercio exterior y otros gastos	- <u>154</u>	- <u>270</u>	- <u>468</u>	- <u>361</u>
	<u>474</u>	<u>1.184</u>	<u>- 907</u>	<u>- 504</u>

Fuente. Memorias del Banco Central

Los fuertes superávits que en 1946 y 1947 se obtienen en el sector de los países con moneda de compensación, se debieron especialmente al hecho de que Inglaterra y Europa Occidental no estuvieron en condiciones de entregar las mercaderías que la Argentina necesitaba. Se volcó entonces la demanda hacia los países de divisas libres, particularmente hacia Estados Unidos. En el pasivo del balance de pagos se aprecia el fuerte aumento de las compras hechas en ese sector en 1947 y 1948.

Debe señalarse también que en 1946 y 1947 se convirtieron en total 712 millones de pesos argentinos de divisas compensadas en monedas libres, lo que permitió a la Argentina mantener en mejores condiciones un ventajoso intercambio triangular. Al suspender Inglaterra en agosto de 1947 la convertibilidad de la libra, estas conversiones se redujeron notablemente y en los dos años siguientes (1948 y 1949) sólo fueron convertidas 218 millones de pesos argentinos de divisas compensadas.

En 1949 se nota ya la tendencia a obtener un intercambio equilibrado en divisas libres mientras se tuvo un déficit en el sector de divisas compensadas. Este déficit se ha cubierto en parte con la devolución parcial de los créditos otorgados para exportaciones durante los años anteriores. La tendencia al equilibrio del intercambio por

/zonas ha de

zonas ha de persistir probablemente mientras no exista la posibilidad de convertir en monedas libres los saldos que Argentina puede obtener en su intercambio con Europa Occidental.

En 1950, como ya se ha visto, mejora la balanza comercial con Estados Unidos. Por otra parte, la obtención de un crédito de 125 millones de dólares del Export/Import Bank permitió consolidar la deuda comercial que se había formado en el período más crítico de la escasez de dólares y que venía siendo amortizada con una pequeña cuota del producido de las exportaciones corrientes a dicho país.

### CAPITULO III MONEDA Y PRECIOS

#### Las reformas bancarias y monetarias y la política inflacionista

En una reseña sobre los acontecimientos monetarios de la postguerra en Argentina no pueden pasarse por alto algunas importantes reformas de su sistema bancario y monetario que cambiaron la estructura vigente desde 1935 y que, a la vez que ilustran sobre la orientación dominante en las esferas oficiales, constituyen un antecedente de la política económica realizada en los últimos tiempos a través de la expansión de los medios de pago.

Por decreto (No. 8503) del 25 de marzo de 1946, el Banco Central, de institución mixta que era pasó a ser exclusivamente de Estado, y todo el Directorio a depender directa o indirectamente del Gobierno.

A esta nacionalización siguió poco después otra: la de los depósitos bancarios. Por decreto 11.554 del mismo año todos los depósitos bancarios deben registrarse a nombre del Banco Central actuando los demás bancos como agentes de aquél. Para sus operaciones habituales de descuento e inversión los bancos cuentan con sus recursos propios (capital y reservas) y los que les proporcione el Banco Central bajo la forma de redescuentos y adelantos con caución. No se requiere ya el endoso de cada documento ni su entrega al Banco Central sino que basta una afectación general a su favor de los activos redescontados o caucionados, siendo los bancos meros depositarios de los mismos. Dentro de los límites fijados por el Banco Central para el redescuento, cada banco emplea los fondos recibidos en depósito a nombre de aquél.

Con fines de regulación del mercado de valores públicos el Banco Central puede comprar y vender títulos por un importe equivalente a su capital y reservas, límite que puede ampliarse hasta el 10 por ciento

/(elevado después



(elevado después al 15 por ciento) del promedio de los saldos de depósitos registrados por el conjunto de bancos autorizados en los últimos tres años.

Hasta el 15 de noviembre de 1948 en el renglón "Circulación Monetaria" se registraba el total de billetes y moneda subsidiaria que había salido del Banco. Sin embargo, considerándose que en virtud de la reforma anterior el efectivo existente en las cajas de los Bancos se asimila, desde el punto de vista monetario, al que se encuentra en el Banco Central, se dispuso que en lo sucesivo el renglón "Circulación Monetaria" mostrara en los balances solamente el dinero que se encuentra en poder del público en vez del total de la emisión.<sup>1/</sup> De este modo las reservas pasaron al 33,04 por ciento de la emisión al 31 de diciembre de 1948, luego de haber descendido a niveles inferiores.

En 1949 se da el paso final en el programa de reformas. De acuerdo a la ley 13571 de setiembre de ese año, se modifica la Carta Orgánica del Banco Central, sujetándose su política a la política económica que dicte el Consejo Económico Nacional y pasó a ser así una entidad autárquica dependiente del Ministerio de Finanzas. En materia monetaria, se suprime la disposición que limitaba la tenencia de divisas al 20 por ciento del total de las reservas, y se suspende la vigencia de la disposición que obliga al Banco a tener una reserva en oro y divisas equivalente al 25 por ciento, como mínimo, de la emisión y obligaciones a la vista. No obstante el carácter aparentemente transitorio de esta última medida, ella se ha fundado oficialmente en el concepto de que "la emisión monetaria ha de estar vinculada a la renta nacional y las tenencias metálicas o en divisas a las alternativas del balance de pagos".<sup>2/</sup>

Dejamos de lado el comentario teórico sobre la trascendencia y originalidad de las reformas; no está de más, sin embargo, señalar que su mayor novedad reside en la nacionalización de los depósitos y la

<sup>1/</sup> Memoria del Banco Central, 1948 (p.89 - 90)

<sup>2/</sup> Declaraciones del Presidente de la República, citada en la Memoria del Banco Central, 1948, p.5.

consecuente imposición del redescuento como fuente casi exclusiva del crédito bancario y en la suspensión de la obligación de conservar una determinada reserva mínima de oro y divisas.

Desde un punto de vista práctico, la reforma en su conjunto significa que la circulación monetaria está dotada virtualmente de la máxima elasticidad técnicamente concebible; es decir, que puede adaptarse a lo que las autoridades monetarias quieran que sea. En otros términos, el volumen del crédito depende básicamente de las decisiones de dichas autoridades.

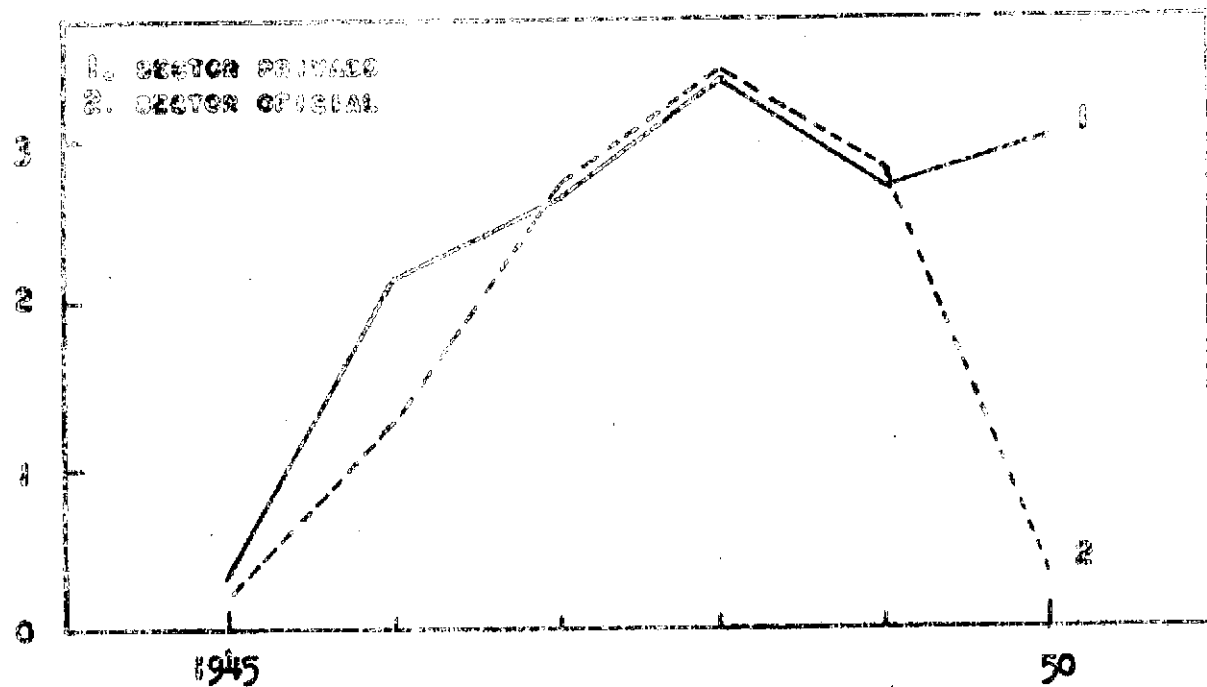
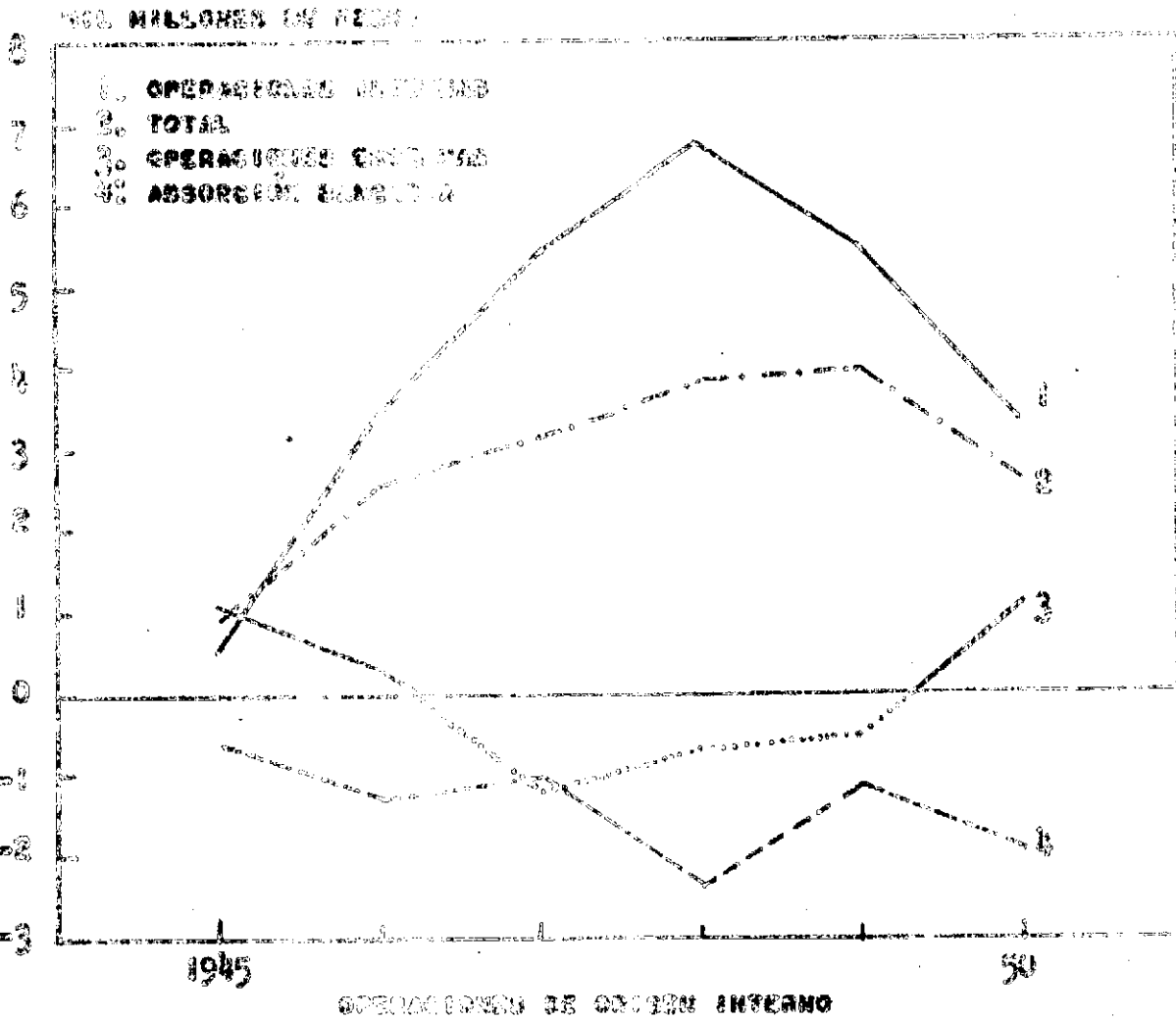
El proceso de las reformas se ha cumplido, en gran parte, vinculado a la marcha de los acontecimientos. En los primeros años de la postguerra las cuantiosas reservas acumuladas permitieron una expansión de los medios de pago dentro de las normas vigentes. Cuando esas reservas quedaron desmedradas a consecuencia de las grandes importaciones de 1947/48 y de la nacionalización de algunas empresas extranjeras de servicios públicos, la expansión no podía continuar como no fuera mediante la eliminación o el aflojamiento de los límites de carácter objetivo propios de la organización bancaria y monetaria de tipo tradicional.

A pesar de ciertas medidas restrictivas adoptadas en algunos momentos para moderar el ritmo expansivo, puede afirmarse que la inflación en Argentina ha sido deliberada a juzgar por las declaraciones oficiales que se han formulado en ese sentido. Durante los primeros años del período analizado y hasta el primer semestre de 1948 el Gobierno señalaba que la inflación, medida por el aumento de los medios de pago, correspondía al aumento de la producción, y anunciaba que seguiría el ritmo de la inflación mundial, y más recientemente se ha proclamado de manera expresa que la inflación, cuando no es muy exagerada, beneficia al pueblo por ser más pronunciada el alza de los salarios que de los precios.<sup>1/</sup> Desde otro punto de vista, la expansión de los medios de pago se ha puesto al servicio de la industrialización

---

<sup>1/</sup> Discurso del Ministro del Interior, 26 de Octubre de 1950.

EVOLUCIÓN DE LOS RECURSOS DE  
1945





del país, y según se dice en la Memoria del Banco Central, "las medidas implantadas en años anteriores para frenar el proceso inflacionista han proseguido en 1949, ajustadas a la realidad del mercado interno y a la necesidad de no omitir el apoyo crediticio a aquellas actividades que respondieran a un propósito de acrecentar la masa de bienes necesarios a disposición del público". También se hace notar allí que "después de la fuerte expansión producida en los años precedentes, no era posible frenar de golpe dicho crecimiento, sin producir lesiones irreparables a elementos fundamentales de la estructura económica nacional, y sin afectar las necesidades propias de los negocios en un período de expansión monetaria".<sup>1/</sup>

#### Evolución de los medios de pago

Entre 1946 y 1949 los medios de pago han crecido a un ritmo prácticamente constante de casi el 26 por ciento anual acumulativo, o sea de poco más del 2 por ciento mensual. En valores absolutos, el incremento en ese período ha sido de 13.593 millones de pesos, es decir, de un 174 por ciento con respecto a fines de 1945 cuando los medios de pago llegaban a 7.805 millones de pesos.

#### Cuadro 52. Argentina: Medios de pago

<u>Fin de:</u>	<u>Millones de pesos</u>
1945	7.805
1946	10.368
1947	13.560
1948	17.475
1949	21.398
1950 Junio	22.500
1950 Octubre	24.027

Fuente: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina.

Las cifras conocidas de 1950 demuestran que el crecimiento fué algo menor.

En el cuadro 53 y el gráfico 7 se presentan los factores internos y externos que han contribuido a determinar el incremento de los medios de pago en el lapso 1946-1949. Se ve allí que los medios de

<sup>1/</sup> Memoria del Banco Central, 1949, p. 19.

pago creados por factores internos alcanzan a 21.611 millones de pesos, mientras que los factores externos han producido una cancelación de medios de pago por valor de 1.914 millones. Además, fueron absorbidos de la circulación 6.118 millones de pesos.

Cuadro 53. Argentina: Situación monetaria

<u>Concepto</u>	<u>Variaciones</u>			
	<u>1946</u>	<u>1947</u>	<u>1948</u>	<u>1949</u>
<u>Medios de pago creados</u>	<u>4.184</u>	<u>4.201</u>	<u>6.162</u>	<u>5.150</u>
<u>Factores internos</u>	<u>3.830</u>	<u>5.385</u>	<u>6.800</u>	<u>5.596</u>
Préstamos al público e inversiones en papeles privados	708	2.384	2.394	1.468
Operaciones hipotecarias	1.440a/	297	1.011	1.262
Regulación del mercado de valores nacionales	173	232	84	- 189
Operaciones del Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio	268	1.395	811	1.339
Nacionalización y financiación de servicios públicos	351	314	1.695	651
Necesidades fiscales	<u>890</u>	<u>763</u>	<u>805</u>	<u>1.065</u>
a) Repatriación deuda exterior	442	334	- -	- -
b) Otras	448	429	805	1.065
<u>Factores externos</u>	<u>+ 354</u>	<u>- 1.184</u>	<u>- 638</u>	<u>- 446</u>
Divisas utilizadas para nacionalizar servicios públicos	- 331	- 52	- 2.071	- 13
Divisas utilizadas para repatriar deuda	- 442	- 334	- -	- -
Oro y divisas, resultado de las operaciones regulares	+ 895	- 1.351	1.060	- 224
Exportaciones efectuadas a crédito	+ 232	+ 553	+ 373	- 209
<u>Medios de pago absorbidos</u>	<u>1.619</u>	<u>1.008</u>	<u>2.265</u>	<u>1.226</u>
Depósitos de ahorro, a plazo y otros de poca movilidad	870	573	1.676	1.066
Valores del Banco Central en el público	380	- 29	- 50	+ 43
Capital, reservas y utilidades	227	308	474	584
Cuentas varias de los bancos	142	156	165	- 467
<u>Incremento neto de los medios de pago</u>	<u>2.565</u>	<u>3.193</u>	<u>3.897</u>	<u>3.924</u>
De particulares	2.176	1.855	3.970	4.004
Moneda	999	1.193	1.965	2.329
Depósitos, corrientes y obligaciones hacia el público	1.177	662	2.005	1.675
De gobiernos y reparticiones oficiales	<u>389</u>	<u>1.338</u>	<u>- 73</u>	<u>- 80</u>

Fuente: Memorias del Banco Central.

a/ Incluye sumas pagadas por rescate de cédulas hipotecarias.

El crédito bancario ha desempeñado el principal papel en el proceso inflacionario argentino. Este crédito tomó cuatro cauces:

/ a) préstamos

a) préstamos al público, a los que deben sumarse las inversiones en papeles privados; b) préstamos hipotecarios; c) préstamos oficiales al Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI), y d) préstamos para cubrir necesidades fiscales, ya sean ordinarias o para la repatriación de la deuda externa.

a) Los préstamos al público tuvieron una expansión muy rápida durante el año 1947 y hasta octubre de 1948 y respondieron a una política deliberada de estimular la producción industrial preferentemente. En 1947 los préstamos industriales aumentaron en un 96 por ciento con respecto al año anterior, mientras que los créditos comerciales y agrícolas crecieron en 79 y 25 por ciento respectivamente.<sup>1/</sup>

Las dificultades que en 1948 encontró la Argentina para colocar sus exportaciones impusieron una política selectiva del crédito que se concretó en el decreto de octubre de ese año, que suprimía todo préstamo de carácter especulativo, ordenaba al Banco Central la elevación de la tasa del redescuento y la disminución de las cantidades destinadas a ese fin y establecía, por último, que "en vista de la falta de mano de obra, el Banco de Crédito Industrial Argentino no considerará pedidos de crédito para la instalación de nuevas industrias o ampliación de las existentes, excepto en los casos de industrias consideradas de interés nacional o que ingresen al país trayendo el personal necesario".<sup>2/</sup>

Dada la época en que estas medidas se adoptaron, el año 1948 arroja todavía un aumento del 70 por ciento en los préstamos industriales. En cambio, disminuye el crecimiento de los préstamos comerciales que sólo es del 25 por ciento y se eleva el de los agrícolas a un 41 por ciento.<sup>3/</sup>

En 1949 se advierte ya el efecto de las restricciones, y el incremento de los créditos en aquellas actividades se reduce al 34, 18 y 25 por ciento, respectivamente para la industria, el comercio y la agricultura. Con todo, la industria sigue ocupando el primer lugar en la distribución de los créditos, absorbiendo en 1949 el 50 por ciento del total de los préstamos que aumentaron, mientras que los préstamos

<sup>1/</sup> Memoria del Banco Central, 1947, p. 74

<sup>2/</sup> Decreto No. 33425/48.

<sup>3/</sup> Memoria del Banco Central, 1949.

comerciales alcanzan al 32 por ciento y solamente al 10 por ciento los agrícolas. <sup>1/</sup> Pero las restricciones no se aplicaron a los préstamos oficiales; "el Banco Central debió hacer el distingo entre el redescuento de préstamos generales al público, el de préstamos oficiales - en su mayor parte para financiar las operaciones del Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio - y otros préstamos especiales, como los que tienen por objeto satisfacer requerimientos estacionales de la producción y distribución de bienes, necesidades de empresas de servicios públicos o erogaciones en las que está comprometido el interés social". <sup>2/</sup> En el año 1950 (hasta octubre) los préstamos al público son nuevamente superiores a los oficiales, como puede verse en el cuadro siguiente:

Cuadro 54. Argentina: Préstamos bancarios

( en millones de pesos )

<u>Fin de:</u>	<u>Total</u>	<u>Al público</u>	<u>Oficiales</u>
1947	10.348	6.054	4.284
1948	16.237	8.379	7.858
1949	20.119	9.925	10.194
1950 (Junio)	21.502	10.764	10.738
1950 (Octubre)	22.443	11.824	10.619
<u>Fuente:</u>	<u>Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina,</u>		

b) Hasta junio de 1946, los préstamos hipotecarios no tenían carácter inflacionista pues se financiaban con cédulas hipotecarias que se colocaban en manos de particulares o entidades privadas, ya que a los Bancos les estaba prohibida toda participación por la ley bancaria. Mediante el mecanismo de la emisión de cédulas, el Banco Hipotecario se limitaba a transferir los ahorros de un sector de la población a otro, que ofrecía en garantía su propiedad inmueble, cobrando, como intermediario, una reducida comisión. En junio de 1946, por resolución del Banco Central, fué alterado totalmente este sistema. Al respecto se dice en la Memoria de ese año: "En la reestructuración

<sup>1/</sup> Memoria del Banco Central, 1949. Debe hacerse notar que esta clasificación comprende solamente los préstamos superiores a 50.000 pesos argentinos.

<sup>2/</sup> Memoria del Banco Central, 1949, p. 56.



del sistema bancario del país, se cambió el régimen financiero de las operaciones hipotecarias que cumplía el Banco Hipotecario Nacional y se estableció que el Banco Central suministraría a aquella Institución, con garantía de las hipotecas que ésta constituyera, el dinero efectivo necesario para el cumplimiento de sus fines". En virtud de esa disposición se retiraron del mercado cédulas por un valor de 1.497,3 millones de pesos argentinos.

Simultáneamente se emitieron Bonos Hipotecarios del 2 1/2 por ciento de interés anual. Al 31 de diciembre de 1946, su circulación ascendía a sólo 384 millones de pesos. El Banco Central señala en su Memoria que "se ha entendido que convenía no alentar por el momento su colocación, dado que ella ya no es la fuente obligada para el suministro de los fondos que requieran las operaciones del Banco Hipotecario Nacional".

La desaparición de un sistema tradicional y bien afianzado como era el de las cédulas hipotecarias, se fundamentó en la necesidad de abaratar los créditos para la vivienda utilizando los fondos que el Banco Central - después de las reformas del mismo año - podía suministrar en las cantidades necesarias sin recurrir al ahorro genuino, de un costo más elevado.

Durante los años 1947 y primera parte de 1948 las hipotecas eran otorgadas por los bancos oficiales (Hipotecario y sección hipotecaria de algunos otros) entre el 4 y el 5 por ciento de interés anual. Durante esos años, el interés en los préstamos hipotecarios entre particulares oscilaba alrededor del 6 por ciento y los de elevados importes debían ser colocados a niveles todavía algo inferiores.

Ello fué posible mientras las circunstancias externas permitieron que el aumento de disponibilidades de bienes no estuviera distante del aumento de los medios de pago. Cuando éstos crecieron en mayor proporción que los bienes disponibles, el interés, por efecto de la inflación, subió del 8 al 10 por ciento anual, llegando en algunos casos a cobrarse el 15 por ciento en los préstamos entre particulares.

Con el nuevo sistema implantado, los préstamos hipotecarios otorgados a través del sistema bancario oficial tuvieron carácter

/netamente

netamente inflacionista, aumentándose directamente los medios de pago.

c) Los préstamos al Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio han sido importantes factores de inflación, especialmente en 1949. En 1948, los fondos obtenidos por dicho Instituto, mediante crédito bancario, se utilizaron en la compra de los ferrocarriles de propiedad británica, la construcción del gaseoducto entre Buenos Aires y los yacimientos petrolíferos de Comodoro Rivadavia, la ampliación de la red telefónica y la adquisición de cereales y semillas oleaginosas. En 1949 la mayoría de las operaciones consistieron en la compra de cosechas. No hay información suficiente para 1950, pero se presume que ha habido una disminución de los créditos como consecuencia de las menores adquisiciones de cosechas y la colocación de las existencias acumuladas.

d) Los medios de pago que figuran creados para necesidades fiscales en el cuadro 53, y que en los últimos años oscilan alrededor de los 1.000 millones de pesos, sólo reflejan, naturalmente, una parte de los fondos que el Estado obtiene del crédito. La mayor parte de ellos proviene de la colocación de títulos, cuyo mercado se ha transformado en los últimos tiempos. Su colocación se efectúa hoy principalmente en los institutos de previsión social y en las reparticiones oficiales y, en menor escala, en los bancos. En 1949, por ejemplo, fueron colocados en los institutos de previsión social títulos por valor de 2.249 millones de pesos y en los bancos y reparticiones oficiales se colocaron títulos, bonos y letras por valor de 905 y 199 millones de pesos respectivamente.<sup>1/</sup>

En cuanto al público, no solamente no absorbe títulos oficiales sino que los liquida en procura de inversiones más lucrativas, dado el bajo interés del 3 por ciento que aquéllos reeditúan. Estas liquidaciones alcanzaron a 371 millones y 703 millones de pesos en 1949 y 1948, respectivamente.

#### La inflación, el balance de pagos y los tipos de cambio

Los factores externos no han contribuido a la expansión de los medios de pago sino que, por el contrario, su influencia ha sido moderadora. Según se aprecia en el cuadro 53, entre 1946 y 1949 los

<sup>1/</sup> Memoria del Banco Central, 1949, p. 78.

factores externos redujeron los medios de pago en 1.912 millones de pesos, a pesar de que en el mismo lapso, al utilizarse divisas por 2.467 millones de pesos para la nacionalización de servicios públicos y 776 millones para la repatriación de la deuda externa, se crearon internamente medios de pago compensatorios.

En cambio, la repercusión del crecimiento interno sobre la balanza de pagos ha sido grande, bien que inferior a la que espontáneamente habría producido, y distinta a la normal en ciertos aspectos.

Debido al severo control de las importaciones, que requieren permiso previo de cambio, no se ha hecho visible en el pasivo, y en especial en las importaciones, el aumento que hubiera provocado la presión inflacionista. Especialmente desde mediados de 1948 ha sido cada vez mayor el número de permisos previos de cambio para importar rechazados o reducidos a porcentajes muy inferiores a lo solicitado. Se pueden imaginar las dificultades para reducir esa demanda al monto de las divisas disponibles, por el sistema de cambios oficiales preestablecidos. Pero donde se ha hecho realmente visible el efecto de la expansión monetaria interna ha sido en el activo del balance de pagos, principalmente en la reducción de las exportaciones.

Como se ha explicado al tratar de la producción agropecuaria, debido a la inflación monetaria los costos de producción subieron en proporción elevada, perjudicando a los productores, a quienes no aprovechaban los altos precios obtenidos por el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio. Al desaparecer en 1948 el margen que dicho Instituto percibía, a raíz de la baja de los precios mundiales, se acumularon existencias por falta de salida.

Además, en otros artículos no controlados por el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio, los costos internos habían aumentado en forma tal que los productores no encontraban satisfactorios los precios vigentes en el mercado internacional.

Si se recuerda que los tipos de cambio se habían mantenido prácticamente constantes desde 1939 (especialmente el tipo comprador básico oficial de 335.82 pesos los 100 dólares), se explicará mejor cómo la expansión monetaria y la consiguiente desvalorización interna

/del dinero

del dinero no produjeron los efectos que normalmente pueden esperarse.

En primer término, la depreciación interna no se tradujo en desvalorización externa del peso dada la rigidez de los tipos oficiales de cambio. De este modo, no hubo tampoco el efecto estimulante para las actividades de exportación que suele acompañar a todo fenómeno de desvalorización externa bajo condiciones normales de intercambio. Encontrándose las exportaciones argentinas canalizadas a través de los institutos oficiales que monopolizan el comercio exterior, el precio obtenido por los productores era, en cierto modo, independiente del valor de la moneda y se fijaba previamente por las autoridades, siendo el Estado el beneficiario de los altos precios que en ciertos momentos, como se ha explicado en otro lugar, logró imponer a los países compradores. o el perjudicado por la baja de los precios internacionales y la necesidad de ajustarse a ellos, como ocurrió después.

En cuanto a las importaciones, subordinadas, como acabamos de verlo, al requisito del permiso previo y dosificadas por las autoridades de acuerdo a la disponibilidad de divisas y al criterio de selección impuesto por aquéllas según su clasificación de las necesidades del país, aparentemente no sufrieron tampoco la influencia de la desvalorización monetaria interna. Conviene, sin embargo, hacer una aclaración para el caso argentino, similar, por lo demás, al de la mayoría de los países latinoamericanos. La elasticidad-ingreso de las importaciones predomina sobre la elasticidad-precio. La expansión de los medios de pago pone de manifiesto inmediatamente la alta propensión a importar que no se ve contrarrestada sino débilmente por el alza de los precios de los artículos importados. Las fuertes importaciones de 1947 y 1948 hubieran sido seguramente mucho mayores a no haber mediado las restricciones implantadas. El supuesto corresponde al incremento de los medios de pago en ese lapso y a la actualización de las importaciones aplazadas durante la guerra y está corroborado, por otra parte, por el hecho, que acabamos de citar, de los numerosos permisos de cambio para importar que han sido rechazados o reducidos.

Además, los tipos de cambio vendedor, aunque superiores a los de compra, eran inferiores a los que probablemente se habrían dado si las  
/tendencias reales

tendencias reales del mercado hubiesen actuado libremente. No constituían, pues, un freno moderador de las importaciones.

Teóricamente, el reajuste de los tipos de cambio se imponía de tiempo atrás y particularmente desde principios de 1949. Sin embargo, por razones prácticas, se prefirió esperar hasta conocer la decisión que en el mismo sentido debían adoptar otros países. Cuando Inglaterra desvalorizó la libra esterlina el 18 de setiembre de 1949, se pensó que había llegado el momento y el 3 de octubre de 1949 se procedió por parte de la Argentina al reajuste de sus tipos de cambio.

Se aumentó el número de los tipos múltiples de cambio usados para estimular la exportación de un cierto número de productos, como lanas, cueros, aceite de lino, etc., pasándolas del cambio básico, que se mantuvo en 3,3582 pesos argentinos, a un cambio preferencial A, de 4,83 pesos por dólar, a cuyo nivel podrían efectuarse las ventas de las mismas.

No se dió una explicación del mantenimiento de tipo básico comprador a 3,3582 pesos argentinos. Posiblemente se lo mantuvo para reforzar la posición argentina en la discusión con el gobierno inglés acerca del reajuste del precio de las carnes, al producirse la devaluación de la libra.

Los otros tipos compradores están explicados en la Memoria del Banco Central, año 1949, en la siguiente forma: "Los productos de exportación fueron agrupados en cuatro grandes categorías. Al tipo comprador básico se continúan negociando las divisas provenientes de la venta de carnes, algunos cereales y semillas oleaginosas, para las cuales se ha conservado el valor del peso en su relación con las divisas no devaluadas".

"A los tipos compradores preferenciales y al tipo comprador especial, se negocian las divisas provenientes de la exportación de diversos productos agropecuarios y de artículos manufacturados; estos tipos fueron establecidos para estimular las ventas al exterior, permitiendo la competencia, de acuerdo con las nuevas condiciones existentes en los mercados compradores".<sup>1/</sup>

<sup>1/</sup> Memoria del Banco Central, 1949, p.30. Una explicación más detallada del sistema se encuentra en el Estudio E/CN.12/165 de Marzo de 1950, "Tendencias y Políticas comerciales en los Países latinoamericanos", presentado por CEPAL a la Conferencia de Montevideo. /La experiencia

La experiencia demostró que al tipo comprador era difícil efectuar ventas, y que el tipo vendedor básico reducido no desanimaba la demanda por artículos de importación.

Por otra parte, la existencia de 9 tipos de cambio, entre compradores y vendedores, ocasionaba dificultades por su complejidad, siendo aconsejable una simplificación.

Además, para estimular la producción agrícola, y en primer término la del trigo, se fijó para la cosecha 1950-51 el precio de 28 pesos argentinos por quintal, superior al del mercado internacional al tipo comprador básico de 3,36 pesos el dólar.

Todos estos hechos y el de la expansión de los medios de pago que seguía haciendo crecer los costos internos de producción, determinó el establecimiento de nuevos tipos de cambio el 28 de agosto de 1950.

La parte esencial de la reforma consiste en la reducción de nueve tipos de cambio a cinco y, sobre todo, en el abandono después de once años del tipo básico de 3.3582 pesos argentinos por dólar, fijándolo en 5 pesos argentinos.

En el cuadro siguiente pueden apreciarse las modificaciones introducidas en los tipos de cambio

Cuadro 55. Argentina: Modificaciones en los tipos de cambio  
(en pesos por unidad)

<u>Tipos de</u>	<u>3 octubre 1939</u>		<u>28 agosto 1950</u>	
	<u>Dólar</u>	<u>Libra esterlina</u>	<u>Dólar</u>	<u>Libra esterlina</u>
<u>Compra</u>				
Básico	3.3582	9,40	5,00	14,00
Preferencial A	4.8321	13,53	) 7,50	) 21,00
Preferencial B	5.7286	16,04		
Especial	7.1964	20,15	- -	- -
<u>Venta</u>				
Básico	6.0857	17,04	7,50	21,00
Preferencial A	3.7313	10,45	) 5,00	) 14,00
Preferencial B	5.3714	15,04		
<u>Mercado Libre</u>	9,02	25,26	14,55	40,74
<u>Mercado de licitación</u>	12,53	35,09	- -	- -

Fuente: Circulares del Banco Central.

/El nuevo tipo

El nuevo tipo comprador básico, que implica una devaluación del 32 por ciento respecto a la cotización anterior de 3,3582 pesos argentinos y del 3 por ciento respecto al cambio preferencial de 4,83, incluye a la parte más importante y constante de las exportaciones argentinas. Puede estimarse que entre el 80 y el 90 por ciento de las mismas se realizará a través de ese cambio.

El tipo comprador preferencial de 7,50 pesos argentinos por dólar ha sido establecido para permitir la exportación de mercaderías que puedan ser consideradas como "no regulares".

A través del "mercado libre", o sea liquidando el dólar a la cotización del día (14,55 pesos argentinos), se hacen las exportaciones que corresponden a un mayor grado de elaboración o de costo interno. Debe aclararse que el "mercado libre" no está totalmente librado a la oferta y a la demanda, sino que en él sólo se permiten realizar las operaciones previamente autorizadas y que la cotización está controlada por el Banco Central aún cuando se le permite oscilar y variar lentamente.

En lo referente a las importaciones, el cambio preferencial de 5 pesos por dólar queda reservado para los combustibles: petróleo y sus derivados, carbón y coque. El grueso de las importaciones, entre las dos terceras y las tres cuartas partes, se harán al tipo vendedor básico de 7,50 pesos argentinos por dólar. En este grupo están incluidas las materias primas y productos semi-elaborados que requiere la industria, así como los artículos esenciales para la economía del país.

Se han previsto también otras dos vías para introducir mercaderías desde el exterior: a través del "mercado libre" se permitirá la importación de los productos no considerados esenciales y también, llenando ciertos recaudos, mercaderías "sin uso de divisas".

Con los datos estadísticos del comercio exterior conocidos hasta hoy no es posible apreciar los efectos de los nuevos tipos de cambio, ni se puede, tampoco, formular pronóstico alguno sobre el tiempo que durará su vigencia. Todo dependerá de la evolución de los precios

internacionales y de los costos internos. Las modalidades de la política comercial argentina que se han señalado permiten, sin embargo, afirmar que el reajuste económico perseguido - estímulo a la producción y a las exportaciones, moderación de las importaciones - no será tan efectivo como podría esperarse en condiciones normales de intercambio. Las reacciones espontáneas que pueden esperarse de una devaluación monetaria están interferidas en el caso de la producción y de las exportaciones por medidas tales como la fijación de precios que son las que orientan de modo inmediato la conducta de los productores. La selección y moderación de las importaciones, a su vez, se operará más bien por las restricciones en la concesión de permisos que por la devaluación del peso.

#### Medios de pago y precios

Si se compara el ritmo de expansión de los medios de pago con el del aumento de los precios, se advierte que el primero es mucho más fuerte que el segundo hasta 1949. Desde entonces y durante los primeros meses de 1950 el signo de esta disparidad se invierte: los precios se elevan más que proporcionalmente a los medios de pago. Esto es lo que permiten establecer las estadísticas disponibles cuya validez está sujeta a algunas limitaciones. En efecto, no existen en Argentina índices generales de precios para los últimos años; sólo hay índices parciales del costo de la vida y, dentro de éstos, los de alimentación, indumentaria y alojamiento.

Así, mientras los medios de pago, que en promedio fueron de 4.952 millones de pesos argentinos en 1943, pasaron a ser, en promedio, 19.287 millones en 1949, o sea que el crecimiento fué de 289 por ciento. El índice del costo de la vida subió en un 137,4 por ciento; si se excluyen los alquileres prácticamente congelados desde 1943, dicho índice subió en 166,8 por ciento; el de la alimentación en 145,6 por ciento; el de la indumentaria, en 202,2 por ciento y el de la construcción, en 260 por ciento.

En el año 1949 el promedio de los medios de pago creció, con respecto al año anterior, en 25,5 por ciento; el costo de la vida (sin incluir alquiler), creció en un 36 por ciento; el de la alimentación, en

/30,5 por ciento;



30,5 por ciento; el de la indumentaria en 42 por ciento y el de la construcción, en 26,8 por ciento. Como puede apreciarse, el ritmo sigue aumentando en 1950, para el cual no se conoce todavía el aumento exacto de los medios de pago.

Debe atribuirse esta aceleración en el crecimiento de los precios a la política seguida desde 1949 cuando fueron aumentados los impuestos indirectos a la producción y se suprimieron los subsidios que se otorgaban hasta entonces a artículos de primera necesidad (carne, azúcar, leche, aceites, etc.). El único artículo que todavía recibe subsidios es la harina destinada a la panificación.

Cuadro 56. Argentina: Índices de precios parciales

(Base 100 para el año 1943)

Años	Costo de la vida a/	Costo de la vida b/	Alimentación	Indumentaria	Costo de la construcción
1943	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1946	140,5	146,4	144,2	144,7	145,0
1947	150,5	170,1	165,2	178,4	189,0
1948	180,4	196,1	188,7	212,3	283,0
1949	237,4	266,8	245,6	302,2	360,0
1950 c/	300,9	344,0	320,7	369,6	510,0 d/

Fuentes: Costo de la vida, alimentación y vestuario en Síntesis Estadística.

Costo de la vida sin incluir alquiler calculado por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas.

Costo de la construcción deducido de los índices publicados en la Revista de Construcciones de la Cámara Argentina de la Construcción.

- a/ Índice oficial  
 b/ Sin incluir alquiler  
 c/ Ajuste  
 d/ Estimado - dato provisional

En el cuadro 57 se dan los índices de precios de algunos artículos de primera necesidad que integran la alimentación.

/Cuadro 57.

Cuadro 57. Argentina: Índices de precios minoristas de algunos artículos de consumo

(Índices base 1943 = 100)

Años	Pan	Carne de vaca (bifes)	Aceite (mezcla sin olivo)	Leche suelta	Manteca	Azúcar	Vino tinto común	Jabón
1946	103,6	128,2	132,0	126,7	166,7	111,9	168,1	122,2
1947	112,9	153,5	164,1	160,0	166,7	111,9	170,2	122,2
1948	128,6	157,7	174,8	200,0	211,3	111,9	170,2	125,0
1949	149,0	212,8	236,7	240,6	302,5	153,7	207,4	146,3
1950a/	171,0	288,5	287,4	333,3	400,0	357,1	244,7	194,4

Fuente: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina,

a/ Agosto.

La moderación con que los precios han subido con relación a los medios de pago hasta 1949 puede atribuirse a dos causas: a) la política oficial de subsidios, fijación de precios y limitación de ganancias; b) el aumento de los bienes disponibles.

a) Las autoridades han recurrido a tres tipos de medidas para frenar el alza de los precios.

Hasta mediados de 1949, y en especial durante los años 1947 y 1948 el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio destinó una parte de los beneficios que obtenía de las exportaciones para otorgar subsidios a los productores de algunos artículos esenciales como pan, azúcar, aceite, carne, productos de lechería, etc. Al desaparecer aquellos beneficios en 1949, a raíz de la baja de los precios internacionales, los subsidios fueron abandonados.

Por el segundo tipo de medidas se establecieron coeficientes máximos de beneficios para los empresarios sobre el total de su producción. Se consideró que este sistema es más sencillo, de más fácil control y que, al no congelar los precios ni fijar un tope al rendimiento de los capitales invertidos, tiende a estimular la producción, ya que al aumentar ésta crecen los beneficios.

Los principales productores comprendidos en este régimen son los fabricantes de cemento (a quienes se autoriza un beneficio de 0.50 pesos argentinos por bolsa de 50 kilogramos) y los fabricantes de textiles.

/ Las tasas de

Las tasas de beneficios máximos han variado en la siguiente forma:

	Decreto <u>Octubre 1947</u>	Decreto <u>Febrero 1949</u>	Decreto <u>Agosto 1950</u>
	(en por ciento de las ventas totales)		
Hilandería y tejeduría de lana	19	13	11
Hilandería de lana cardada	15	10	8
Lavandería de lana	7	5	3
Hilandería y tejeduría de algodón	20	14	12
Tejeduría de rayón	15	11	9
Tintorería	11	11	9
Fábricas de medias rectilíneas	16	11	9
Fábricas de medias circulares	14	10	8

A los mayoristas e importadores en el comercio textil, desde octubre de 1947, se les autorizó un margen de beneficio del 8 por ciento sobre sus ventas. En febrero de 1949 el beneficio para los importadores se redujo al 7 por ciento y al 6 y 5 por ciento para los mayoristas según sea que vendan a crédito o al contado. Desde agosto de 1950, los beneficios fueron nuevamente reducidos al 5 por ciento, 4 por ciento y 3 por ciento, respectivamente. A los comerciantes minoristas se les autorizó una utilidad bruta del 20 por ciento sobre las ventas desde agosto de 1950. Anteriormente podían obtener una utilidad líquida del 8 por ciento.

La experiencia enseña que este sistema permite la expansión de la producción, pero presenta el inconveniente de que no premia en modo alguno a la eficiencia pues los beneficios serán tanto mayores cuanto lo sean los costos.

El tercer tipo de medidas se refiere a la fijación de precios oficiales, en especial para los artículos de primera necesidad. Esta política se ha practicado durante todo el período en estudio. Debe mencionarse especialmente el decreto número 24574, de setiembre de 1949 que impuso a los empresarios la obligación de deducir de sus beneficios los aumentos de salarios, prohibiéndoles hacerlos incidir sobre los precios. La presión inflacionaria sobre los salarios fué tan fuerte que, en muchos casos, los aumentos de aquéllos absorbían la totalidad de los beneficios, razón que obligó a establecer excepciones las que no impiden, sin embargo, los quebrantos que sufren los industriales en el período comprendido entre el momento en que se produce el aumento de

/salarios

salarios y aquél en que éste los es reconocido como parte del costo. La industria textil, por ejemplo, tuvo por este motivo un período difícil hasta agosto de 1950.

Los precios máximos, fijados periódicamente, son severamente controlados por métodos policiales y los infractores castigados con diversas sanciones.

Cabe señalar que este tipo de medidas, conforme a las enseñanzas de la experiencia, consigue atenuar ciertas exageraciones del proceso inflacionario y retardar sus efectos para el limitado grupo de artículos sometidos al control, pero no ataca las causas del proceso mismo. Los precios no controlados son otras tantas brechas por donde se propaga el fenómeno del alza y la escasez, real o simulada, de algunos artículos, es la reacción de los sectores afectados por las medidas oficiales. A la larga, por lo demás, la inflación de precios es la consecuencia inevitable de la inflación monetaria, como lo demuestra, en el caso de Argentina, el alza de 1949 y 1950, más pronunciada que el aumento experimentado por los medios de pago.

b) Como se vió en el capítulo correspondiente de este estudio, el aumento de los bienes disponibles comienza a ser significativo en 1946 y se acentúa notablemente en 1947 y 1948. En 1949 hay un retroceso.

Aquí residiría la mejor explicación de la relativa moderación con que los precios se han elevado. Sin embargo, cabe hacer notar que el aumento de los bienes disponibles estuvo preponderantemente influido por las grandes importaciones las que llegan a representar el 34,4 y 34,9 por ciento respectivamente del total de aquéllas en 1947 y 1948. Por su parte, las importaciones han estado constituidas en esos años por bienes de capital en un 36,9 y 41,0 por ciento respectivamente. Esto significa que los bienes de consumo a disposición del público no aumentaron en la proporción indicada por las cifras de los bienes disponibles tomadas sin discriminación o que simplemente no aumentaron.

Las consideraciones precedentes inducen a pensar que los frenos que hemos indicado no han actuado en escala suficiente para contrarrestar los efectos normales del proceso inflacionario, y que el alza de precios de los artículos no incluidos en los índices del costo de la vida o no

/sujetos al

sujetos al control oficial han experimentado alzas más considerables que las expresadas por aquéllos. Por otra parte, los pocos elementos de juicio disponibles - v.gr. las cifras del valor de los cheques compensados - hacen aceptable la hipótesis de que la velocidad de circulación del dinero no se ha acelerado, sino que se ha mantenido prácticamente constante o con leve tendencia descendente a lo largo del período considerado hasta 1949 inclusive.

#### La expansión monetaria y la producción nacional

La política de expansión de los medios de pago se puso, como se dijo, al servicio de la industrialización del país. Los datos que se consignan en la sección respectiva indican que en gran parte se han logrado los propósitos perseguidos.

Sin duda que la inflación favoreció el proceso de industrialización al alimentar la demanda y permitir el alza de precios, seguida con retardo por la elevación de los costos. Pero fué el aislamiento impuesto por la guerra el que dió el impulso inicial y más decisivo que culmina en 1944 y decae momentáneamente en 1945 cuando se agravó el desgaste del equipo no renovado. En 1947 el impulso cobra nuevo vigor a raíz de la incorporación de los bienes de capital importados, alcanza un nuevo máximo en 1948 (apenas superior al de 1944) y desciende en 1949 y 1950.

Considerada la producción en su conjunto, el nivel más alto se alcanza en 1944 y experimenta alternativas parecidas a las de la producción industrial en particular. El nivel de 1944 no vuelve a ser alcanzado.

Si comparamos estos datos (dados con mayor detalle en el Capítulo II) con los de la evolución de los medios de pago, comprobamos que la producción máxima se alcanzó cuando el proceso inflacionario apenas comenzaba y que el receso de 1945 y 1946 coincide precisamente con la expansión de los medios de pago. En 1947 aumenta tanto la producción industrial como la agropecuaria y en 1948 aumenta la segunda en la misma medida en que disminuye la primera, en circunstancias en que los medios de pago mantienen su ritmo de crecimiento. El nuevo receso de la producción de los años 1949 y 1950 sobreviene mientras los medios de  
/pago siguen

pago siguen creciendo.

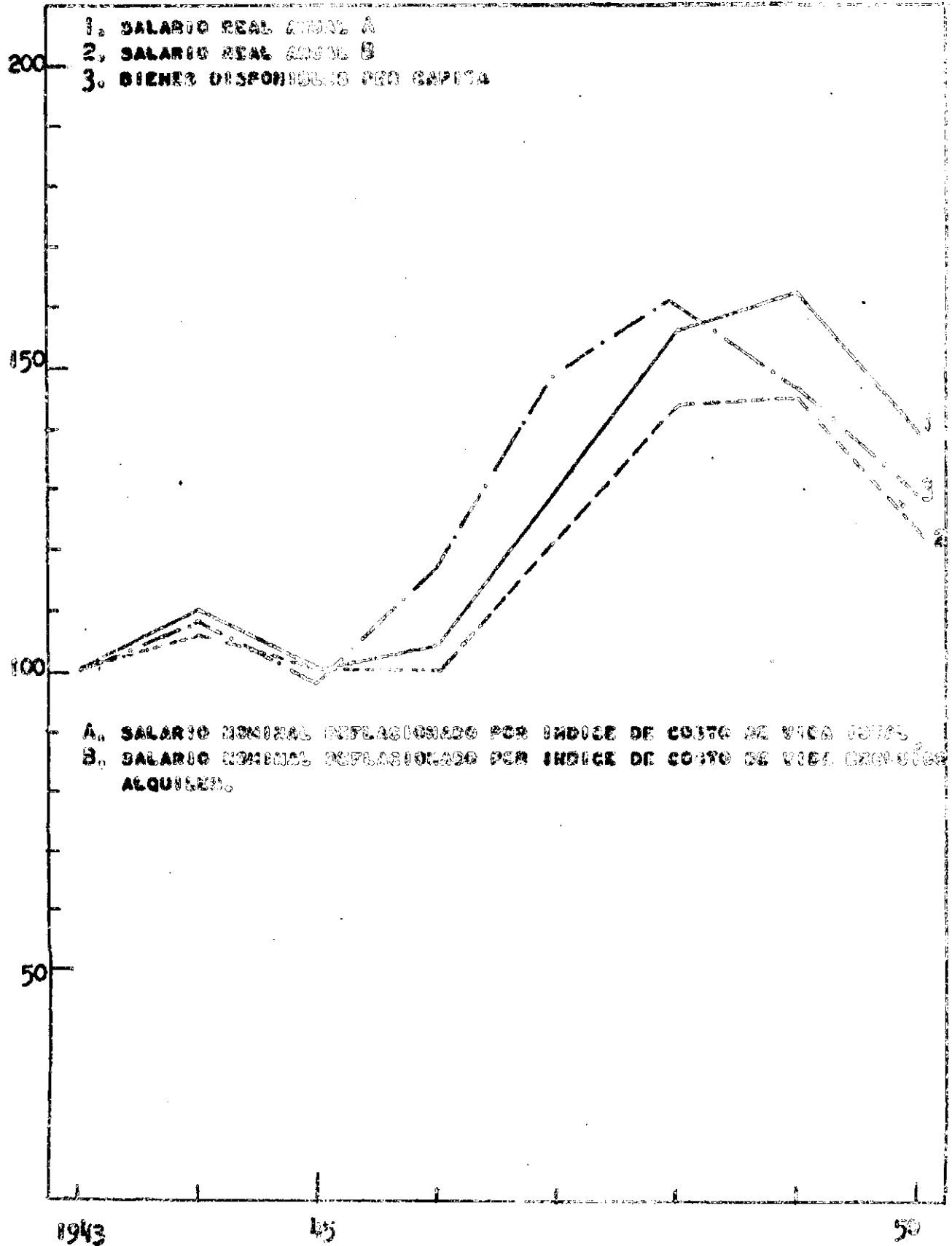
Estos antecedentes son suficientes para poner de manifiesto que la influencia de la inflación sobre la producción en su conjunto ha sido secundaria. Si es cierto que la Argentina había llegado al estado de plena ocupación antes de la conclusión de la guerra, es obvio que la mera expansión de los medios de pago no pudo por sí sola provocar en adelante nuevos aumentos de la producción y que su efecto necesario no podía ser otro que el normal de la inflación de precios. En todo caso, puede admitirse que la política de expansión monetaria se tradujo en incremento de la producción en cuanto provocó desplazamientos de factores hacia actividades más productivas que las que antes los ocupaban, es decir, cuando no había en verdad ocupación plena sino desocupación encubierta. Esto es lo que probablemente ocurrió en ciertos momentos en que la producción industrial crece en detrimento de la producción agropecuaria.

#### Salarios reales y bienes disponibles

Ya se dijo en el Capítulo I que desde 1943 a 1946 los salarios nominales crecieron paralelamente al costo de la vida, de modo que durante ese período el crecimiento del salario real sólo fué de un 3,9 por ciento. Entre 1947 y 1949 se acelera el alza de los primeros llegando el salario real a un aumento del 62,1 por ciento en el último de los años citados con relación a 1943. En 1950 se produce una brusca caída del salario real bajando el índice de 162,1 a 139,4.

Cabría ahora plantearse la duda, procedente para casi todos los países, acerca del grado de realidad que representa el índice del costo de la vida. En el caso de la Argentina, dicho índice incluye el alquiler de vivienda que se encuentra legalmente congelado desde 1943. Como la situación de los obreros es distinta según que tuvieran vivienda antes de 1943 o la hayan conseguido después, el margen posible de error se disminuirá si hacemos el cálculo del salario real excluyendo el alquiler. En el cuadro 58 presentamos la evolución de los salarios reales en las dos formas, con y sin alquiler.

SALARIOS REALES Y BIENES DISPONIBLES  
1943 = 100







Cuadro 58. Argentina: Índice de salarios reales y bienes disponibles

1943 = 100

<u>Años</u>	<u>A. Salario real (incluido alquiler)</u>	<u>B. Salario real (sin alquiler)</u>	<u>Bienes disponibles per cápita</u>
1943	100,0	100,0	100,0
1944	109,9	106,2	108,8
1945	100,3	99,8	97,6
1946	103,9	100,0	115,7
1947	129,5	121,9	148,4
1948	156,2	144,4	159,8
1949	162,1	145,4	145,4
1950	139,4	123,2	127,9

Fuentes: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina

El salario real reajustado con la exclusión del alquiler aparece con un ascenso menos pronunciado, aunque siempre importante, sobre todo en 1948, año en el que el alza alcanza a un 44,4 por ciento con respecto a 1943. Sube un punto más el año siguiente y descendiendo a 123,2 en 1950.

Ahora bien, la evolución del salario real (con o sin reajuste) es en líneas generales semejante a la de los bienes disponibles per cápita, como puede observarse claramente en el gráfico 8. La curva de los bienes disponibles muestra sin embargo, un crecimiento más acentuado entre 1945 y 1948, para declinar pronunciadamente en 1949 y 1950. El crecimiento del salario real - aunque menos intenso - se mantiene en cambio hasta 1949, y declina sólo en 1950, según las cifras provisionales de que se dispone. De este modo, las curvas de salarios reales y bienes disponibles per cápita tienden a acercarse nuevamente en los últimos años.

/El mercado de

### El mercado de valores

Las repercusiones bursátiles propias de todo proceso inflacionario han tenido clara manifestación en la Argentina.

El cuadro 59 y el gráfico 9 son, a este respecto, bien expresivos. Resaltan allí dos órdenes de fenómenos que, aunque independientes, suelen presentarse acompañados en procesos de esta naturaleza:

a) cambios en la composición de los valores negociados, y b) una pronunciada expansión que culmina en una crisis y se transforma en rápida caída.

a) Todo fenómeno de desvalorización interna del dinero perjudica, como es sabido, a los papeles de rendimiento fijo y beneficia a los de rendimiento variable. No es extraño, en consecuencia, que la expansión monetaria argentina produjera las modificaciones que se advierten. Las transacciones en acciones que sólo representaban el 18 por ciento del total en 1944 pasan a ser el 81 por ciento en 1949 y su valor efectivo se eleva de 513,4 millones de pesos a 5.155. En cambio, el valor efectivo de los títulos públicos negociados en el mismo lapso baja de 2.017,8 millones a 1.116,7 millones.

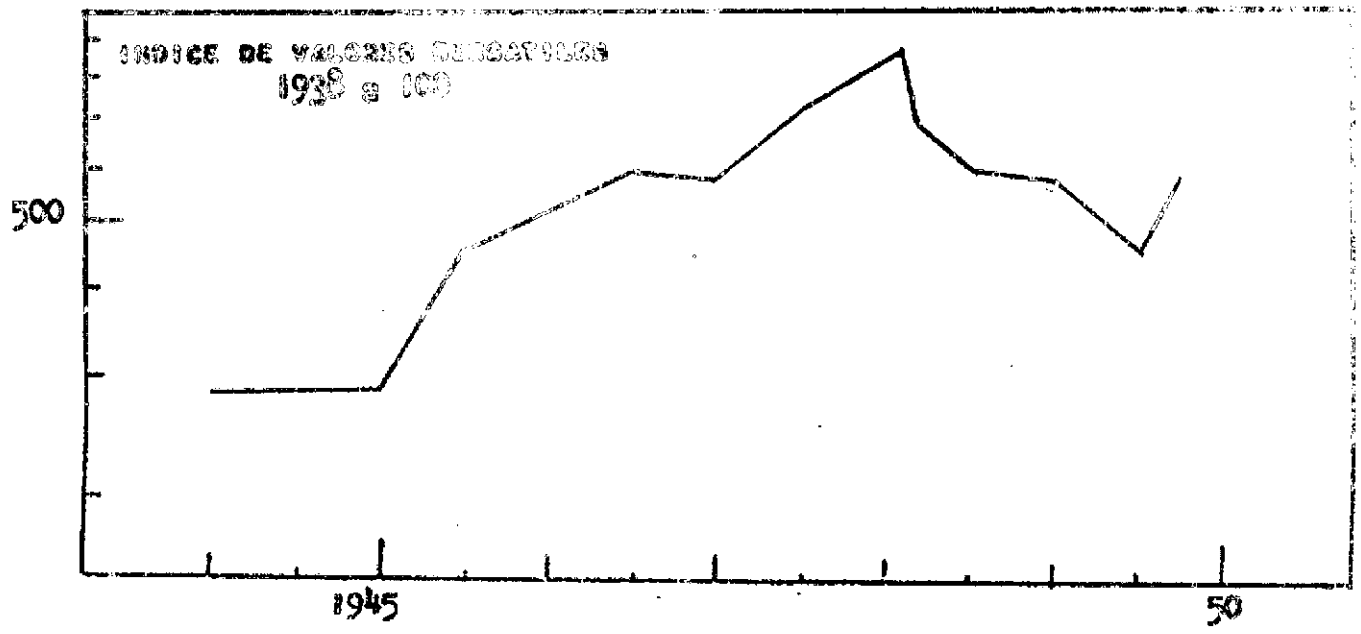
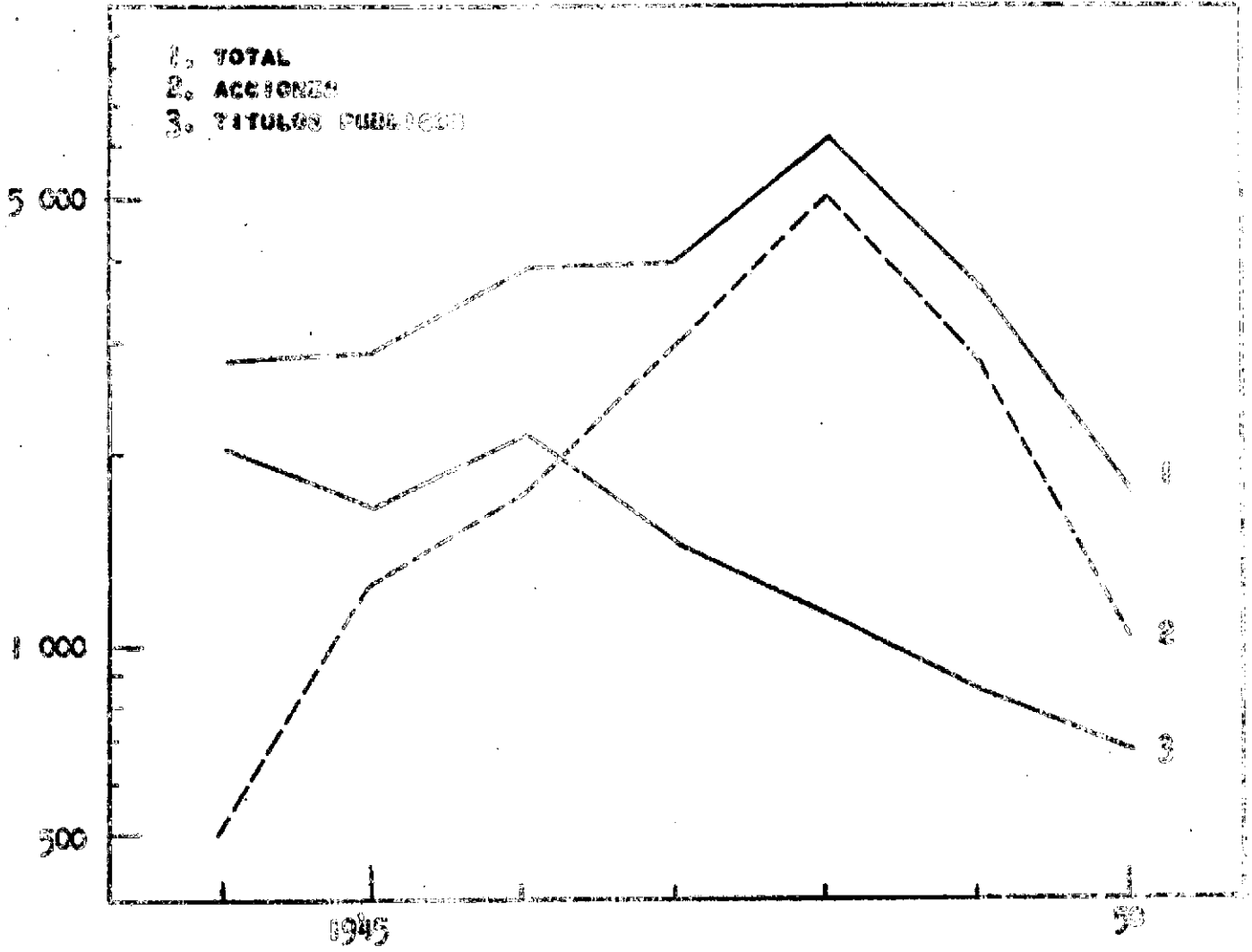
La transformación fué ayudada en este caso particular, por una parte, por el proceso de industrialización que requería el aporte del ahorro genuino del país. Por otro lado, por la política seguida en este campo por las propias autoridades que sostuvieron la cotización de los títulos públicos y rebajaron su rendimiento en circunstancias en que el interés corriente en plaza era elevado. La preferencia de los ahorradores se orientó, así, hacia las acciones, y el gobierno, por su parte, procedió en lo sucesivo a colocar sus papeles en los institutos de previsión y reparticiones oficiales y, en menor escala, en los bancos. Por otro lado, la desaparición de las cédulas hipotecarias, que ya hemos referido, vino a concluir con un tipo de inversiones que ha sido por muchos años tradicional entre los

/pequeños y

INVESTACIONES A LA BOLSA DE BUENOS AIRES

VALORES EXPRESADOS EN MILLONES DE PESOS

ESCALA SEMI-LOGARÍTFICA





pequeños y medianos ahorradores de la Argentina.

b) El alza lógica que las circunstancias anotadas debían originar en las cotizaciones de los papeles privados fué estimulada por la política crediticia bien que se deban distinguir dos momentos. En 1946 se produce un fuerte ascenso que en gran parte puede atribuirse al estado de confianza pública que sobrevino al restaurarse el gobierno constitucional. El alza de 1948, en cambio, correspondió a una expansión de carácter predominantemente especulativo favorecida por las facilidades de crédito, el desarrollo de las operaciones a término y el incentivo de grandes y rápidas ganancias propio del optimismo creado por la abundancia de dinero.

Las perspectivas desfavorables que a fines de 1948 presentaban importantes sectores de la economía argentina, particularmente el comercio exterior, repercutieron en la política crediticia del sistema bancario. Se hizo difícil y cada vez más oneroso obtener crédito para operaciones en descubierto y el ascenso bursátil no pudo mantenerse más allá de Febrero de 1949, en que se produce la caída. En un sólo mes, el índice de valores bursátiles cae de 861 a 683 y el descenso se prolonga suave pero persistentemente hasta julio de 1950, en que alcanza su nivel más bajo.

Cuadro 59. Argentina: Bolsa de Buenos Aires

Años	<u>Transacciones</u>		<u>Cotizaciones</u>	
	Total a/	Títulos públicos	Acciones	Acciones b/
1944	2.837,1	2.017,8	513,4	269,9
1945	2.903,2	1.657,1	1.221,5	278,3
1946	3.966,7	2.141,3	1.762,4	517,0
1947	4.080,2	1.449,4	2.985,0	577,4
1948	6.295,7	1.116,7	5.155,3	823,9
1949	3.697,2	874,5	2.310,3	576,3
1950	2.038,8	873,6	1.154,0	553,3

Valores efectivos en millones de pesos. Índice: 1938 = 100

Fuente: Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina y Boletín de la Bolsa de Comercio.

Índice de cotizaciones: Swan, Culbertson & Fritz.

a/ Incluye obligaciones

b/ Precios medios de las principales acciones a fin de diciembre de cada año.

La caída pudo ser más fuerte y haber tenido consecuencias más graves que las que realmente tuvo, a no haber mediado la intervención del Gobierno a través del Instituto Mixto de Inversiones Mobiliarias creado en Junio de 1947 para "regular, metodizar y fortalecer en general el mercado de valores mobiliarios". En el momento crítico de febrero de 1949 el Instituto Mixto de Inversiones Mobiliarias adelantó a los compradores de acciones 65 millones de pesos para operaciones en descubierto y 55 millones para una operación especial de crédito, a un año de plazo, con garantía de valores mobiliarios.<sup>1/</sup>

Terminado probablemente el período de reajuste de valores, las mejores perspectivas del comercio internacional y una reforma impositiva que facilita las transacciones en esta clase de papeles,<sup>2/</sup> explican la reacción que se advierte en el segundo semestre de 1950 y que se observa en el gráfico adjunto.

---

<sup>1/</sup> Memoria del Banco Central, 1949, p. 87

<sup>2/</sup> Reforma a la ley de impuesto a los réditos que hace incidir la mayor parte del impuesto en la Compañía y no exige la individualización del accionista.



